

Domingo. XXIIII. despues

Considera la cuenta grande que tiene Dios con sus escogidos, y como nunca se oluida dellos: y como por amor dellos temple la furia de las persecuciones, y al fin haze que todas las cosas se les conuertan en bien.

Rom. 8. Considera la firmeza de la palabra del Señor, pues antes passaràn los cielos y la tierra, que ella false: y allegurate en su promessa, y ten por cierto, que si le guardas fidelidad, no te faltará, porque es fiel, y no se puede negar a si mismo. Dichosos Señor todos los que ponen su confiança en vos, pues (aunque todo el mundo se hunda) nunca su esperança los engañará.

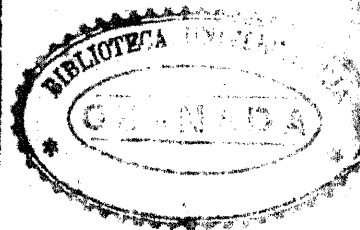
Fin de la primera parte.

LIBRO

LIBRO SEGUNDO

DE LA ORACION,
EN QUE SE PONEN
Consideraciones sobre los Euan-
gelios de todas las Ferias de
la Quaresma.

Compuesto por Fray Andres Capilla, monje
de la Cartuxa, Prior del Paular.



EN MADRID,

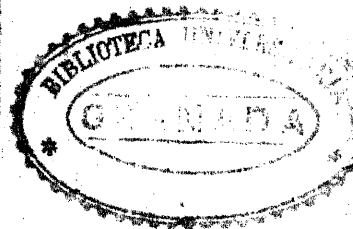
En casa de Pedro Madrigal.

Año de. 1592.

LIBRO SEGUNDO

DE LA ORACION,
EN QUE SE PONEN
Consideraciones sobre los Euan-
gelios de todas las Ferias de
la Quaresma.

*Compuesto por Fray Andres Capilla, monje
de la Cartuxa, Prior del Paular.*



EN MADRID,

En casa de Pedro Madrigal.

Año de. 1 5 9 2.

174273702

2

EPISTOLA AL
Ilustrissimo y Reuerendissimo se-
ñor don Iuan de Ribera, Arçobis-
po de Valécia, y Patriarcha Antiocheno,
Fray Andres Capilla, Mōje dela Cartuxa,
y Prior de Portaceli, dessea la
eterna felicidad.

DEqueno presente es este para lo
mucho que V. S. merece, è yo
desseo servirle: pero placera al Se-
ñor, que ayudado con su gracia,
y alentado con el fauor de V. S. le pueda ofre-
cer cosas mayores. En el entretanto, por no
dilatarmas el dar muestras dela voluntad y
desseo que de servir à U. S. tengo, auicndo
de sacar a luz, este pequeño libro, que contie-
ne algunas consideraciones sobre los Euange-
lios dela Quaresma, me ha parecido dedi-
carlo a U. S. pues demas de lo dicho, teniendo
(aunque indigno) el cargo desta casa de Por-
taceli, fundada por los predecesores de U. S.
y por el Reueredo Cabildo dessa santa Ygle-
sia, ay particular obligaciõ de acudir à U. S.

con el fruto que della sale. No mire U. S. la poquedad del presente, ni la del que le haze, sino la voluntad con que se ofrece, y la materia de que el presente libro trata, que en ser cosas de consideracion, y que ayudan el santo exercicio de la oracion y meditacion, soy cierto no dexarán de dar gusto a U. S. pues tan usado tiene este santo exercicio, y tanto le favorece: con cuyo nombre espero yrá tan favorecido este libro, que corra por do quiera sin que halle estropieço, de manera que se alcance el fin que se pretende de la gloria y honra del Señor, y bien de las animas redimidas con su sangre. El qual la Ilustrissima y Reverendissima persona y estado de U. S. guarde y prospere, acrecētando de cada dia mas en essa santa anima de V. S. sus divinos dones como puede, y en esta casa de U. S. todos estos religiosos le suplican. De Portaceli, diez y nueve de Abril, de mil y quinientos y setenta y cinco años.

AL

AL LECTOR.

3



Regla es, Christiano lector, de personas espirituales, y experimentadas en cosas de oracion, que los que dá materia para la meditacion, deuen solamente señalar los puntos sobre que ha de ser la meditacion, dexando al que ha de meditar, que el mismo se los dilate, y discurra sobre ellos, dandole en general algunas reglas y auisos, para que sepa como lo deua esto hazer. Fundase esta regla en las razones siguientes. Primeramente, porq̄ quando los puntos se ponē muy dilatados, demas de no poderse bien encomendar a la memoria, entorpecese el entendimiento, y hazese perezoso; como se lo halla todo ya hecho. Demas desto, porq̄ mas gusto da al anima vna cosa que ella misma se halla con el discurso y consideracion, que muchas que halla escritas. Añadese lo tercero, que está mas dispuesta para que obre en ella el Espiritu santo, con su secreta inspiracion: porq̄ quādo halla ya el camino hecho, vase por ello, y escucha menos, y así no da tanto lugar a que el Señor obre en ella. Siguiendo esta regla, fundada en las razones dichas, en el libro q̄ el año pasado sacamos a luz, para comun utilidad, pusi mos algunos puntos breuemente tocados sobre los Euangelios de los Domingos del año, segun las tres vias purgatiua, iluminatiua, y vnitiua: y auiendo sido rogados por algunas personas fieruas del Señor, hiziessemos lo mismo sobre los Euangelios de las ferias de la Quaresima, pareciēdonos se auia hecho algun seruicio al Señor con el libro pasado, y desseando emplearnos en lo que es seruicio de su Magestad, y utilidad del proximo, lo hemos hecho. Y así en este libro se contienen consideraciones y p̄tos para la meditacion sobre los Euangelios de las ferias de la Quaresima, con el mismo orden q̄ en el pasado. Y porq̄ alli al principio del libro pusimos algunos preambulos, en q̄ breuemente dimos algunas reglas y auisos de como se han de dilatar los puntos q̄ aqui van breuemente tocados, para aprouecharse dellos en la meditacion, no lo

Al Lector.

repetiremos aquí, sino q̄ n̄os remitimos al otro libro. No van aquí las consideraciones sobre la Pasion del Señor, porque nos ha parecido tomar mas de proposito esta materia, y hazer libro por si della: el qual con el ayuda del Señor sacaremos presto a luz, dādo en el copiosa materia de meditar sobre ella. De lo dicho se entendera la causa porq̄ así este libro como el pasado le intitulos de la Oracion. Porq̄ como en el principio del otro libro diximos, aqui hablamos de la oracion, en quāto es consideracion ordenada a despertar algun buen afecto en el anima, agora sea de peticion, agora sea otro: en la qual significacion es muy ordinario entre los autores que escriuen de cosas espirituales, tomar este nombre: y porq̄ así este libro como el pasado se emplean todos en dar materia para esta consideracion, por esto los intitulos de la Oracion. De aqui tambien se entendera la causa porque no alegamos autoridades de santos, aunq̄ algunas vezes apuntamos algunas de la sagrada Escritura: porq̄ siendo nuestro intento señalar la materia breuemēte para la consideracion, impertinēte cosa fuera detenernos en alegaciones. Pero con todo esto, el que estuviere leydo en los sagrados Doctores, y leyere estas nuestras consideraciones, conocera de q̄ fuentes van tomadas, y como en ellas está resumido buena parte de lo que los sagrados Doctores sobre los Evangelios dicen, que pueda ayudar para el exercicio de la meditacion, y consideracion, aunq̄ dicho llana y simplemente, porque todo lo que sabe a curiosidad resfria mucho la deuocion, y impide mas q̄ ayuda el exercicio santo de la oracion y meditacion. Seguimos en el orden de los Evangelios en este libro como en el pasado, el de la Yglesia Romana, que ya agora es el que por todas las partes se guarda. A cuya correccion, y de otro qualquier que mejor sintiere sometemos todo lo que aqui se dize. Plegue al Señor haga en los coraçones de los que lo leyeren aquel fruto que su Magestad en nosotros dessea, cuya voluntad es nuestra santificacion.

D E

DE LA INSTITVCIÓN⁴ De la santa Quaresma, y de la causa della.



A Santa Quaresma fue instituyda por los sagrados Apostoles, como dize el glorioso san Gero *Hieron.* nimo: el qual escriuiendo a Marcella: Nosotros (dize) ayunamos toda la Quaresma vna vez en el año, segū la tradiciō de los Apostoles. Y sobre san Mateo declarando mas en particular en que tiempo se ha de ayunar la Quaresma, dize que fue instituydo el ayuno de la Quaresma antes de la Pasion, y Resurreccion de Christo nuestro Redemptor, para que con la abstinencia y humiliacion de la carne alcancemos la grossura del espiritu. Y así entre los Canones de los Apostoles, ay vno que dize desta manera: Si algun Obispo, o Presbitero, o Diacono, o Subdiacono, o Lector, o Cantor, no ayunare la santa Quaresma de Pascua, sino fue reimpedido por alguna indisposiciō corporal, sea de puesto, y si fuere lego, sea descomulgado. Y el glorioso san Clemente en el libro quinto de las Constituciones Apostolicas, en el capitulo. 13. pone vna que dize *Clemens.* así: Guardad, hermanos los dias de fiesta, y primeramente el dia del Nacimiento del Señor, el qual aueys de celebrar a los veynticinco del nono mes (que es de Diziembre, porque segū la cuenta de entonces el año comēçaua de Abril) y despues deste tened en muy grā

vene-

De la institucion

veneracion el dia de la Epiphania, en el qual el Señor dio muestra de su diuinidad, y celebrese este à los feys del decimo mes, que es Enero (segun la cuenta dicha) despues del qual auerys de guardar el ayuno de la Quaresma, que contiene en si la memoria de la conuersacion, y legislaciõ del Señor, y celebrese este ayuno antes del ayuno de la Pascua: de modo, que comenzando del Lunes, se acabe el Viernes antes de la Pascua: despues de los quales dias quebrando el ayuno, celebra-reys la santa semana de Pascua, ayunãdo en ella todos con temor y temblor, orando por todos aquellos dias por aquellos que perecen. Dize esta Constitucion, q̄ el ayuno de la Quaresma contiene en si la memoria de la conuersacion, y legislacion del Señor: por q̄ Christo nuestro Redemptor con su exemplo consagrò este santo ayuno, el qual despues de ser baptizado de su fieruo san Iuan, se fue al desierto y ayunò alli quarenta dias continuos con sus noches, como preparandose cõ esto (aunque no tenia necesidad de preparacion, sino para exemplo y doctina nuestra) para dar la Ley Euãgelica, que despues del ayuno, vencidas las tentaciones del demonio, començo a predicar. Tomãdo pues exemplo de Christo nuestro Redẽptor, los sagrados Apostoles instituyeron el ayuno de la Quaresma, el qual con grande veneracion ha conseruado siempre la santa Yglesia Catolica, como se parece por lo que los sagrados Doctores (que en diuersos tiempos florecieron despues de los Apostoles) dexaron escrito. Los quales todos hazen mencion deste santo ayuno, como de cosa muy principal y muy señalada entre las obseruancias de la Catolica Yglesia. El bienauenturado san

Ignacio,

de la Quaresma.

5

Ignacio q̄ fue dicipulo del glorioso S. Iuan Euangelista *Ignacius.* en la carta q̄ escribe a los Philipenses, entre otras cosas dize asì. No querays defacatar los dias de las fiestas, ni menos precieys la Quaresma, porque contiene en si la imitacion de la conuersacion de Dios. Origenes en *Orig.* la Homilia decima, sobre el Leuitico; Tenemos (dize) los dias de la Quaresma consagrados para los ayunos. Teophilo Alexandrino, Tenemos (dize) la Quaresma *Theophil. Alexan.* instituyda y ordenada por los Apostoles. Y san Maximo despues de auer dicho muchas cosas acerca de la obseruancia de la Quaresma, dize asì. Traydo hemos exẽplos de las sagradas Escrituras, con los quales hemos prouado este numero quadragenario, no auer sido instituydo por los hombres, sino auer sido consagrado por Dios, ni auer sido comenzado por inuencion de la tierra, sino auer sido mandado con autoridad del cielo: y añade despues, Estos mãdamientos, es a saber, por los quales ha sido instituydo el ayuno de la Quaresma, no son tanto mãdamientos de los Sacerdotes, quanto del mismo Dios, y por tanto el que los menosprecia no menosprecia al Sacerdote, sino a Christo, que habla por su Sacerdote. San Gregorio *Gregor. Nazian.* Nazianzeno Doctor granissimo, y que fue maestro de san Geronimo en vna oracion que haze del santo Baptismo, dize asì. Ayunò Christo antes de la tentacion, y nosotros ayunamos antes de la Pascua. San Ambrosio *Ambr.* en vn sermon q̄ haze de la Quaresma. Qualquier christiano (dize) que no ayunare la sagrada Quaresma, por el mismo caso serà reo de preuaricacion, y de contumacia, porque quebranta comiendo, la Ley dada por Dios, para su salud.

Pp

El

De la institucion

Hierony. El glorioso san Geronimo en los Comentarios sobre Ezechiel declarando el misterio deste numero quadragenario dize, que es numero de affliccion y de penitencia, y assi Moysen y Helias y Christo nuestro Redemptor ayunaron quarenta dias y quarenta noches: y en el tiempo del Diluio llouio sobre la tierra quarenta dias, porque era justo que fuesen castigados con quarenta dias de aguas, los que amando las cosas deste mundo que estan constituydas de quatro elementos auian ofendido a su Dios, quebrantando su Ley. Y assi conforme a esto ayunamos nosotros quarenta dias para castigar en nosotros mismos las ofensas que hemos hecho al Señor, quebrantando los diez mandamientos por el desordenado amor que hemos tenido a las cosas deste mundo, que estan constituydas de quatro elementos. El glorioso san Gregorio dize, que la Quaresma es la decima del año. De modo que assi como por el mandamiento de Dios se paga la decima de los fructos de la tierra, reconociendo en esto que los hemos recibido del Señor a quien los ofrecemos, para el sustento de sus ministros, y del culto diuino, assi tambien en reconocimiento que la vida que tenemos la recibimos de Dios, en quien (como dize *Act. 17.* san Pablo en los actos de los Apostoles) biuimos, y nos meneamos, y somos, y en satisfacion de las ofensas que entre el año contra su Magestad comeremos, y de los descuydos que en su seruicio hazemos, le ofrecemos estos quarenta dias, que son la decima del año poco mas, en los quales por honra y seruicio suyo, y en satisfacion de nuestras culpas affligimos nuestra carne con ayunos y abstinencias.

Deste

de la Quaresma.

6

Chrift.
S. Aug.
Deste santo tiempo hablando san Iuan Chrysostomo en la primera Homilia que haze sobre el Génesis, dize assi. Oy me he leuantado con grande alegria, como aquel que juntamente con vosotros tengo de ser participante de la espiritual alegria, queriendo seros anunciador de la venida de la santa Quaresma, remedio de nuestras animas. Porque el comun Señor de todos, como padre que ama regaladamente sus hijos, desseando borrar nuestros pecados, inuenta esta medicina del ayuno. Ninguno pues estè affligido, ni se muestre triste, sino antes todos se alegren y regozijen, y glorifiquen al medico de nuestras animas, que nos abrio este camino tan bueno, y recibā con alegria la venida deste santo tiempo.

Chrift.
S. Aug.
El glorioso san Augustin en vn sermon que haze de la Quaresma, dize assi: Veys aqui, hermanos, que ya con el fauor del Señor ha llegado el tiempo de la Quaresma; y por tanto os ruego carísimos, que estos dias salutiferos para el cuerpo, y medicinales para el anima, con la ayuda del Señor, de tal manera los celebreyes santa y espiritualmente, que la obseruancia de la santa Quaresma no sea para condenacion vuestra, sino antes para vuestro mayor aprouechamiento. Ruego os pues que en estos dias, sino podeys del todo cortar y dar de mano a las ocupaciones del siglo, alomenos trabajeyes de templarlas en parte, y moderarlas, y quiteys algunas horas a las ocupaciones terrenas, para que podays en ellas vacar a Dios. Y en otro sermon dize. Assi como en el tiempo de la mies y vendimia, allegamos con que se pueda sustentar la carne, assi tambien en los dias de la Quaresma,

Pp 2

que es

De la institucion

que es el tiempo de la Vendimia, y de la mies espiritual, hemos de allegar con que nuestra anima pueda biuir eternamente. Y como el que es negligente en allegar los frutos temporales a su tiempo, padece hambre y necesidad todo el año: assi tambien el que en este tiempo fueré negligente en allegar el espiritual trigo, y el celestial vino, ayunando, leyendo, y orando en el granero y bodega de su anima, para siempre padecerá durísima sed, y cruelísima hambre, y pobreza: y luego añade. En los dias de ayuno, lo que nos quitamos del comer hemos de dar à los pobres: porque si nuestras cenas (que assi se llamã las comidas del dia de ayuno) son muy sumptuosas y esplendidas, mas parecerá que mudamos los manjares, comiendo en vna vez lo q̄ los otros dias comiamos en muchas, que no q̄ hazemos abstinencia. Ninguna cosa aprouecha ayunar todo el dia, si despues con la suauidad y demasia de los manjares ahogamos el anima. Sea pues el comer templado, y no hinchamos demasiadamente el vientre, y pensemos mas en el manjar del espiritu, que en el del cuerpo, pues en el hōbre interior somos hechos a imagen de Dios, y en el cuerpo fuymos hechos de vn poco de lodo.

S. Leo.

San Leon Papa en el sermon segundo que haze de la Quaresma, dize assi. Que cosa ay mas accepta q̄ este tiempo, y que cosa mas salutifera que estos dias, en los quales se haze guerra contra los vicios, y todas las virtudes reciben aumento. Siempre deues, o anima Christiana, velar contra el enemigo de tu salud, para que no hallen lugar alguno las affeçanças del tentador: pero en estos dias deues tener mas cautela, y mayor prudencia

de la Quaresma.

7

cia, porque tu enemigo se embrauece con mayor embidia. En este tiempo por todo el mundo se le quita la potestad de la eterna damnacion, y le arrebatan de las manos innumerables animas que tenia captiuas: los pueblos de todas las naciones, y de todas las lenguas renuncian a este cruelísimo salteador, y todos repugnan a sus tyranicas leyes, pues por todas partes se aparejan muchos millares de animas para ser regeneradas en Christo, las quales començando a ser nueuas criaturas, es echada fuera dellas la espiritual nequicia. Brama pues el furor del enemigo, que se ve despojado de sus despojos, y viendo que pierde el derecho antiguo, busca nueuas ganancias. Anda buscando sin saberle cansar, si hallará algunas ouejas descarriadas las quales por los barrancos de los deleytes, y por los despeñaderos de la luxuria lleue a la habitaciō de la muerte. Enciende pues iras, cria odios, atiza los carnales apetitos, haze burla de la continēcia, y despierta la gula: y al fin a quien no se atreuerá a tentar el que tuuo atreuimiento de acometer con sus engaños y tentaciones a Christo nuestro Redemptor? Y despues concluye desta manera. Pues carísimos, siguiendo lo que Christo nuestro Redemptor nos ha enseñado, que no biue el hōbre con solo pã, sino con la palabra de Dios, justo es que el pueblo Christiano que haze abstinencia, dessee mas ser harto con la palabra de Dios, que con el manjar del cuerpo. Recibamos este solenne ayuno con prompta deuocion y con alegre fee, no contētandonos con vna esteril abstinencia, la qual muchas vezes causa la enfermedad e indisposicion del cuerpo, o la enfermedad de la auaricia, sino celebrádole con vna

De la institucion

Mat. 5.

liberal beneuolencia, y caridad, para que seamos de aquellos de quien la Verdad dize; Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos seràn hartos. Sean nuestros regalos las obras de piedad, y comamos manjares que nos sustenten para la eternidad. Nuestro plazer sea reficcionar a los pobres con lo que de nuestra comida nos quitamos, nuestra alegria sea recrear y consolar los enfermos, esforçar a los flacos, aliuar los trabajos de los desterrados, ampararnos de los pupilos, consolar los llantos delas biudas: en las quales cosas qualquier con la caridad puede en alguna parte emplearse. Y en el sermon quarto dize desta manera. Aunque no ay tiempo ninguno en que no recibamos mercedes del Señor, y siempre nos es concedido allegarnos a el por medio de su gracia, pero en este tiempo deuen despertarse los animos de todos con mayor estudio para el espiritual aprouechamiento, y con mayor confianza se deuen animar, porque la memoria que celebramos de aquel dia en q̄ fuymos redimidos, nos combida a emplearnos en toda manera de exercicio de piedad, para que purificados juntamente los cuerpos y las animas, celebremos el altissimo y soberano mysterio de la Pasion del Señor.

Obligauan nos estos tan altos mysterios, a que siempre permaneciessè en nosotros la deuocion y reuerencia que a ellos se deue, para que tales perseuerassèmos siempre en el acatamiento del Señor, qual es justo que nos hallemos en la fiesta de la Pascua: pero porque esta fortaleza y constancia es de pocos, afloxando por la fragilidad de la carne el rigor de la obseruancia, y distra-

de la Quaresma. 8

distrayendonos con los cuydados y solitud de las cosas desta vida, necessario es que se enfuzien con el poluo desta tierra, aun los coraçones religiosos: y por tanto con esta saludable y diuina institucion se proueyo, que para reparar la pureza del animo nos exercitassèmos estos quarenta dias, purificandonos con los castos ayunos

Es pues este santo tiempo de la Quaresma, tiempo de penitencia, dedicado para que en el nos conuirtamos al Señor, y lloremos nuestros pecados, y hagamos penitencia por ellos, para que con el verdadero dolor dellos, y la pura y entera confesion, y con los ayunos, y otras asperezas, y aflicciones de la carne aplaquemos al Señor, a quien tenemos ofendido, y seamos reconciliados con el, y podamos dignamente asfentarnos a su mesa, y comer el verdadero Cordero Pascual, y desta manera celebrar en el espiritu la santa Pascua. Lo qual todo està tã lleno de sabiduria, q̄ se vee biẽ que manò del Espíritu santo esta santa institucion: porque si cada año no huiera tiempo diputado para esto, poquitos huiera que se acordaran dello, y a muchos se les passara grande parte de su vida, que nunca se curaran de llorar sus pecados, ni de confesarlos, ni hazer penitencia dellos. Pero agora aun los muy obstinados y muy olvidados de las cosas de su anima, y de Dios, quando viene este santo tiempo de la Quaresma en especial si en el frequentan los templos, y asisten en los diuinos officios, y oyen la palabra de Dios, que mas frequentemente se suele en este tiẽpo predicar, siẽren vna mociõ tan particular en sus coraçones, que les rebuelue las entrañas, y les haze hazer lo que por ventura

rura en muchos años no hizieran: y aunque ay muchos que se bueluē como perros al vomito, y como animales inmundos se bueluen a rebolcar en el cieno de sus fuziedades, algunos ay q̄ con la gracia del Señor perseveran en su seruicio sin boluer a los vicios y pecados passados. Para lo qual confiamos en el Señor podran ayudar las consideraciones que en este libro van escritas a los que tuieren cuenta de exercitarse cada dia en ellas, pues dize el Señor, *Que sus palabras son como fuego, y como martillo q̄ desmenuza las piedras, la qual virtud entonces se siente mas quando con atencion son consideradas.*

Hier. 23.

F E R I A Q V A R T A
De la Ceniza.

De la ceremonia de la Ceniza bendita, de que vsa la Yglesia en este principio de la Quaresma, y del fructo que della deue sacar el Christiano.



EN Este principio deste santo tiempo de la Quaresma dedicado (como hemos dicho) para hazer penitencia de nuestros pecados, y aplacar con ella al Señor, vsa la santa Yglesia de vna santa ceremonia, llena de grande doctrina, como lo son todas las demas ceremonias de que ella vsa: las quales deue el Christiano procurar (segun su

su estado y capacidad) entender: porque la ceremonia exterior quando va hecha secamente, y sin consideracion, es como cuerpo sin alma: y quando va acompañada con la deuida consideracion, es de grande fruto y prouecho. Pone pues en este dia la santa Yglesia, ceniza bendita sobre nuestras cabeças, diziendo a cada vno. Acuerdate que eres poluo, y ceniza, y que te has de boluer en poluo y ceniza. El espiritu y razon desta ceremonia se nos declara en las oraciones, de las quales vsa la Yglesia en la bendicion de la ceniza, en vna de las quales dize assi. Dios que no quieres la muerte, sino la penitencia de los pecadores, mira benignissimamente la fragilidad de la humana condicion, y ten por bien de bendezir, segun tu piedad, esta ceniza, la qual ponemos encima de nuestras cabeças en señal de humildad, y para alcançar perdon de nuestros pecados, para que nosotros que nos conocemos ser ceniza, y que por nuestros pecados nos hemos de boluer en ceniza, merezcamos alcançar perdon de nuestros pecados, y los dones y premios misericordiosamente prometidos a los que hazen verdadera penitencia. Sabe muy bien la santa Yglesia enseñada por las diuinas Escrituras, que lo que mas agrada a Dios del pecador, es vna profundissima humildad, con que se conozca por vil delante de su Dios, y assi desseando que nuestra penitencia comience desta humildad, nos pone delante nuestra vileza, trayendonos a la memoria, como somos ceniza, y que por el pecado nos hemos de boluer en poluo y ceniza. Pues como dize san Pablo, por vn

Rom. 5.

liación y reconocimiento de nuestra vileza y miseria, inclinemos la misericordia de nuestro Señor, para que apiadandose de nosotros, nos perdone nuestros pecados, pues dize el, que pondra los ojos sobre los humildes, y que a ellos dara su gracia.

Esta misma ceremonia leemos en la sagrada Escritura auer vsado muchos, y mediante ella auer aplacado al Señor, y alcançado lo que desleauan. A quella santa y valerosa Iudith, antes de emprender aquella maravillosa hazaña de cortar la cabeça a Holofernes, Capitan general del exercito de los Asirios, se armò con las armas de la oracion, la qual hizo vistiéndose de cilicio, y poniendo ceniza encima de su cabeça, y prostrandose desta manera delante el Señor. De la misma ceremonia vsò la santa Esther en aquella común necesidad de su pueblo, quando el Rey Assuero por consejo y persuasion de Aman quiso hazer matar todos los Iudios. A esto mismo exartaua el Propheta Ieremias a su pueblo diziendo: Hija de mi pueblo, ciñete con cilicio, y derrama sobre ti ceniza, y llora, como madre q̄ha perdido su vnigenito: y en otra parte dize. Dad ahullidos vosotros que soys pastores, y clamad y derramad sobre vosotros ceniza los q̄ soys mas principales del rebaño. El santo Iob dezia de si, que se vistio de cilicio, y se cubrio de ceniza, y que hazia penitencia en ceniza. Y el Propheta Daud dize, que comia ceniza como pan, que es dezir, que comia el pan rebuelto con ceniza de que estaua cubierto. Y Christo nuestro Redemptor en el Euangelio aprouò este modo de hazer penitencia, quando reprehendiendo la dureza y obstinacion de Corozaym, y de Betsayda, dixo: Que si en Tyro y Sydon, ciudades

dades de Gètiles, se huieran hecho los milagros q̄ en aquellas ciudades se auia hecho, huieran mucho tiempo ha hecho penitencia con cilicio y ceniza.

Enseñada pues la santa Yglesia con estos exemplos, y con la doctrina de nuestro Saluador, y regida y gouernada por el Espiritu santo, que nunca se aparta della, instituyò esta santa ceremonia, y pone en este principio del ayuno de la Quaresma ceniza sobre nuestras cabeças, para con esto quitar nuestro engreymiento, y hazer que abaxemos nuestras cabeças, y andemos cabizbaxos, como gente que tanta razon tiene de andar auergoçada y confundida, y llena de dolor, pues ofendio a su Criador, y por ello perdio la corona de su cabeça, que es la gracia del Señor que ennoblece el anima, y nos haze Reyes, dandonos derecho al Reyno de los cielos. Y assi para q̄ haga en nosotros esta santa ceremonia el efecto q̄ nra madre la santa Yglesia en ella p̄tende, serà biẽ prepararse cõ las siguiètes cõsideraciones.

Thren. 5.

Consideraciones para antes de recibir la Ceniza.

Considera, como eres poluo y ceniza, hecho de vn poco de tierra, y como te has de boluer en poluo y ceniza. Cõsidera quan grande atreuimiento ha sido vna cosa tan vil auer se leuantado contra su criador, y menospreciando su ley, y quebrantando sus mandamientos, auerle ofendido.

Considera como dentro desse vaso de barro, q̄ es tu cuerpo, puso el Señor vn anima, la qual crio a imagen y semejança suya, y como por el pecado se ha buolto mas vil que el mismo cuerpo, perdiendo la gracia, por la qual Dios habitaua en ella, q̄ es su nobleza y su vida:

Miercoles

y todo subien, y haziendose habitacion de los demonios, de quien se hizo esclaua, pecando.

Confidera, quanta razon tienes de andar humillado y confundido delante tu Dios, pues estanta tu vileza por todas partes, assi por parte del cuerpo, como por parte del anima.

Confidera, quan indigno eres dela misericordia del Señor, pues con tus pecados has prouocado su ira e indignacion contra ti. Y si a los Angeles, siendo criaturas tan nobles castigò el Señor con tan espantoso castigo, porque pecaron, ¿mereceras tu poluo y ceniza?

Confidera, como con todo esto el Señor con su infinita bondad y paciencia te ha sufrido y esperado a penitencia, y con su infinita clemencia y benignidad te combida a que te conuertas a el, para que haziendo penitencia de tus pecados se reconcilie contigo, y te buelua la gracia que auias perdido.

Confidera quan grande razon ay para no menospreciar al que tan misericordiosamente te llama, y tan liberalmente te combida con su gracia, y convertirte à el de todo tu coraçon, y por ninguna cosa del mundo boluerle mas a ofender.

Oracion para despues de auer tomado la Ceniza.

Genes. 8. **H**ablare a mi Señor Dios, como sea poluo y ceniza. Sumo y eterno Dios, y altissimo Señor, y Criador mio, y de todas las cosas, yo poluo y ceniza, y vilissimo, e indignissimo pecador, reconociendo mi vileza y mi grande miseria, me derribo y prostro a los
pies

de la Ceniza.

II

pies de vuestra Magestad, y confieso mi ingratitude, y mi grande desconocimiento y maldad, pues sièdo vos mi Dios y mi Criador, que me hizistes de nada, tuue manos y corazon para ofenderos, y auiedo sido muerto, para darme la vida de la gracia, menospreciando vn tan grande don, comprado con tã inestimable precio, le perdi pecando, y le troquè por vn suzio y breue deleyte. Yo soy aquel necio, que dixo en su coraçon: No ay Dios, pues he biuido de tal manera, como sino le tuuiera. Hize me semejante a las bestias, y aun peor que ellas, pues conoce el buey a su dueño, y el asno el pesebre de su Señor, y yo os desconoci a vos, Señor mio, y de todo lo criado, que me apacentays desde el vientre de mi madre. Estando en vos mi salud, y mi vida, y todo mi bien, me apartè de vos, y me entreguè en las manos de mi enemigo, que no buscava, ni queria otro que mi perdicion. O que loco he sido! O quan grande ha sido mi ceguedad y mi desatino! Huí de la vida, y tome con propias manos la muerte, y apartandome del seruicio de aquel a quien todo me deuo, me passè al vãdo de su enemigo. Viades lo vos todo, Señor mio, delante de quien estàn contados todos los passos de mi vida, y a quien son manifiestos todos los pensamientos de mi coraçon, y sufristesme con paciencia, y pudiendome echar en el infierno (segun mis pecados merecian, no lo hizistes, sino que con suma misericordia me aueys conseruado la vida hasta este punto, llamando muchas vezes a la puerta de mi endurecido coraçon, para que dexando el pecado me conuertiese a vos. O misericordiosissimo Dios! O piadosissimo Señor! O clementissimo Padre, y que perdierades vos,

Psalm. 13

Isai. 1.

porque yo me perdiera? Disminuyerafe por ventura en algo vuestra gloria, porque yo me condenará? No por cierto. Dios mio soys, y ninguna necesidad te neys de mis bienes. Quando castigays a los pecadores mostrays vuestra justicia, y quando los esperays a penitencia descubris las riquezas de vuestra bondad y paciencia, y en lo vno y en lo otro os glorificays, mostrando os justo en todos vuestros caminos, y fanto en todas vuestras obras. Allegado ha el tiempo en q̄ muy especialmēte me llamays, para que me conuierta a vos y dexé mis pecados. Veysme aqui Señor, que desperta do con vuestro llamamiento, y preuenido con vuestra gracia lo quiero hazer. Quien será tan obstinado, que se haga sordo a vn tan dulce llamamiento? Quien será tan enemigo de si mismo, que menosprecie vna tan grã de gracia como esta? Quien será tan ingrato, que cierre la puerta a tal Señor? Despues que me conuertistes Señor, hize penitēcia, y despues que me mostrastes la gra ueza de mis pecados, y quan malo era ofenderos a vos, heri mi muslo de pesar q̄ tuue. Yo Señor, conozco mi iniquidad, y mi pecado está contra mi. Apiadaos, misericordiosissimo Señor, deste vil pecador, segun la muchedūbre de vuestras misericordias. Que podia, Señor, hazer el vaso de barro, sino quebrarse con peq̄no golpe? Y el polvo y ceniza q̄ podia hazer, sino derramarse con pequeño viento? No digo esto, Señor, para escu sar mis pecados, sino para confessar mi flaq̄za, la qual es tanta, que sino fuera por vuestra misericordia, no tu uieran termino mis maldades. A vuestra misericordia deno Señor todos los pecados que no he hecho, y de mi flaqueza y malicia han nacido todos los que he cometido

metido. Esta Señor ha sido la fruta que este arbol que vos plantastes con suma misericordia en la huerta de vuestra Yglesia os ha dado, dignissimo por ello de que le huierades cortado, y echado en la hoguera del infierno. Estas son las vuas amarguissimas mas q̄ la hiel, que ha produzido esta viña, que vos comprastes con vuestra sangre, digna mil vezes de ser descepada, y echada para q̄ ardiera en el infierno. Pero si vos, Dios mio, mirays nuestrs pecados, y lo que ellos merecen, quien podra sufrir estar delante de vos? Mirad, Señor, a vuestro santissimo Hijo, estendido en la Cruz por pagar por nuestras iniquidades, y por sus merecimientos apiadaos deste pecador. No desechays, Criador mio, la obra de vuestras manos, que aunque destruyda por el pecado, poderoso soys para repararla. Yo me perdi pecando, reparadme vos Dios mio con vuestra misericordia. Yo me causè la muerte, apartandome de vos, refucitadme vos, que soys resurreccion y vida. Yo me desterre del cielo, perdiendo vuestra gracia, restituydme vos la herencia perdida, pues soys el dador de la gracia y de la gloria. En las entrañas y en el coraçõ me pesa por aueros ofendido, propongo firmissimamēte con vuestra gracia de no ofenderos mas por ninguna cosa del mundo. Recibid, Padre piadosissimo, a este hijo prodigo dissipador de vuestros bienes, que se buelue a vos con todo su coraçon, conociendo que no le puede yr bien fuera de vuestra casa, para que de aqui adelante os sirua, y glorifique vuestra misericordia, por todos los siglos de los siglos

Amen.

S V M A R I O D E L
Oficio de la Miffa .

*Cum ieiunatis , nolite fieri sicut hypocrita
tristes. Matth. cap.6.*

Ioel. 2.



EN La epistola desta Feria que es del Pro-
pheta Ioel, exorta la santa Yglesia a to-
dos los fieles, de qualquier cõdicion que
que sean, a que en este principio deste san-
to ayuno, y tiempo de penitencia, se con-
uertan a su Dios con todo su coraçon, y hagan verda-
dera penitencia, asì interior como exterior, prometiẽ
donos, que por este camino alcançaremos perdon de
nuestros pecados, y muchos otros bienes, que se dan à
los verdaderos penitentes. En el Euangelio, que es del
glorioso san Mateo, nos enseña qual deve ser nuestro
ayuno, para que sea acepto y agradable al Señor, es a
saber, libre de toda hipocresia, y ambicion, ordenado
puramente a agradar a nuestro Dios. Exhortanos tã-
bien a menospreciar las riquezas percederas, y los bie-
nes falsos y engañosos desta vida, y a que con la absti-
nencia y caridad y obediencia, y humildad, y las demas
virtudes atesoremos riquezas espirituales en el cielo,
donde continuamente tengamos puesto nuestro cora-
çon. En la oracion ruega al Señor que de gracia a sus
fieles, que con deuida piedad comiencen este santo ayu-
no, y con firme proposito, y perseverante deuocion le
continuen.

Confide-

Consideraciones sobre el Euangelio.

S. 1.

QUANDO Ayunays (dize el Señor) no os pa-
reys tristes, como hazen los hypocritas, q̃ marti-
rizan sus rostros, porque parezcan que ayunan. Con-
sidera, como el ayuno es venda y atadura, con que se
atan las llagas de nuestros pecados, pues sino huuiera
pecados. no huuiera necesidad de ayunar: y así dezir
te que ayunes, es, dezirte que eres pecador, y que como
enfermo tengas dieta.

Confundete, viendo que en tus obras, no sabes bus-
car puramente contentar a Dios, y su gloria: y haze
mas impresion en ti el respeto de los hombres, que el
respeto de tu Dios. De dõde te viene, que en lo que se-
cretamente hazes eres tibio y floxo, y negligente e
inconstante.

Considera, que fino es bueno en las buenas obras,
buscar la estimacion y vano contentamiento de los hõ-
bres, que sera siendo malo fingirse bueno, y querer ser
tenido por tal? Mira pues quantas vezes has caydo en
esto, y auerguençate, y confundete por ello.

Considera la confusion y verguença grande en que
se verã los hypocritas en el dia del Iuyzio, donde el Se-
ñor les quitarã la mascara de santidad, con que agora
andan disfraçados, y manifestarã sus maldades delante
todo el mundo. Descubrire (dize Dios por vn Prophe-
ta) tus torpedades, y mostrare a las gentes tu desnudez,
y a todos los Reynos tu fealdad. *Nahũ. 3.*

Ciertamente (dize el Señor) recibido han su pago

Rr

los

Miercoles

Los hipocritas q̄ buscā con sus ayunos y buenas obras agradar vanamente a los hombres.

Iob. 20. Considera quan baxa paga es esta, y quan grande defatino es, dar por vn poco de humo aquello con que se puede comprar el Reyno de los cielos. El gozo del hipocrita (dize el santo Iob) es de vn punto, si subiere hasta el cielo su soberuia, y llegare con su cabeça a las nuues, como vafura para siēpre perecerā, y los que le vierē, diran, donde esta? Como sueño que se passa no le hallaran, y passara como la vision de la noche.

No querays (dize el Señor) atesorar tesoros en la tierra, donde la polilla los roe, y los ladrones los hurtan, atesorad tesoros en el cielo donde ni la polilla los roe, ni los ladrones los hurtan. Considera la poca cuenta que has tenido de las cosas del cielo, y el descuydo en que has biuido de grangear bienes para alla, teniendo mucho cuydado, y sollicitud de las cosas transitorias y grande oluido de las eternas.

Iacob. 5. Considera que dolor serā para el que puso toda su felicidad en los tesoros de la tierra, olvidandose de Dios, y de su anima, ver se en aquella suma pobreza y miseria del infierno, donde la blanda y regalada cama se le boluera en llamas de fuego, los preciosos y delicados manjares en hiel y azibar, los ricos vestidos en perpetua desnudez, y todos sus placeres y regalos en eternos llantos y tormentos. Entonces se cūplira lo q̄ el Apostol Santiago dize. Llorad ricos, y dad aullidos viendo vuestras miserias, vuestras riquezas se han podrecido, vuestros vestidos los ha comido la polilla, vuestro oro y plata se ha enmohecido, y su moho y orin dara testimonio contra vosotros, y comera vuestras

de la Ceniza.

14

tras carnes como fuego: atesorastes yra para los pobres dias.

§. 2.

Considera, como quiente da el modo como has de ayunar, presupone que has de ayunar, y así el ayuno santo de la Quaresma lo recibio la Yglesia de los sagrados Apostoles, y ellos de Christo nuestro Redemptor, que con su exemplo le consagrò. Y demas desto, segun que las sagradas Escrituras nos enseñan para aplacar a Dios, y para alcançar alguna cosa de su Magestad y para satisfacer por nuestros pecados y para domar la carne, y sugetarla al espíritu, y para vécer las tentaciones del enemigo, es marauilloso remedio el ayuno: por donde de cierto linage de demonios *Matt. 17.* dize Christo en el Euangelio que no se echan sino con *March. 9.* el ayuno, y con la oracion.

Considera tres virtudes principales del ayuno, que en el prefacio que por toda la Quaresma canta la Yglesia, se nos ponen. Eleua la mente, y así suele comunmente la sagrada Escritura ayuntar con la oracion el ayuno, como vnica disposicion para ella. Reprime los vicios, y da por el el Señor virtud y fortaleza, y copiosos premios, porque justo es que quien por feruicio del Señor afflige su carne, sea por el consolado, y confortado, y galardonado.

Considera, como jūta el Señor en el Euangelio con el ayuno la limosna, con la qual repartiendo con los pobres los tesoros de la tierra, atesoramos en el cielo, porq̄ no se ha de ayunar para ahorrar, sino para que cō lo que nos quitamos de nuestra comida sea sustentado

R r 2

el

el pobre, para que el exercicio corporal del ayuno vaya acompañado con la piedad y misericordia, de la qual dize san Pablo, Que es de grãde virtud y valor.

1. Tim. 4.

Confidera, como no basta hazer la buena obra, sino que es necessario que la intencion sea recta de agradar a Dios, y no a los hombres: y como a la moneda da valor la señal del Rey que tiene, aunque sea de baxo metal, assi la obra de si baxa, y de poco valor, hecha con otra intencion de contentar y agradar al celestial Padre, que ve lo que se haze en secreto, es de grande merecimiento: como se vee en aquellos dos cornadillos que dio aquella pobre biuda del Euangelio, que los estimò en mas Christo, que los doblones de oro que dauã los otros.

Luce. 21.

Confidera, como no solamente no deues buscar en tus buenas obras el vano contentamiento de los hombres, pero aun deues disimularlas y encubrir las, para que no las saltee el ladron de la vanagloria, que sin que se busque se suele enxerir, y muchas vezes echar a perder las buenas obras. Y esto nos quiso enseñar Christo, quando dize, que quando ayunaremos laçemos nuestros rostros, y vntemos nuestra cabeça, que es disimular el ayuno con semblante de alegria, aunque por otra parte deue ser tal la vida del Christiano, que aunque mas procure de encubrirse, resplandezca su buen exemplo, conforme a lo que el mismo Christo dize: Resplandezca de tal manera vuestra luz delante los hombres, que viendo vuestras buenas obras, glorifiquen a vuestro padre celestial.

Mat. 5.

Confidera lo que Christo dize: Vuestro Padre que ve lo que escondidamente se haze, os remunerarã los ayunos que por amor suyo hizieredes. Y mira, como
la

la verdadera prueua de la virtud, consiste en que en el secreto, y donde nadie te vee, sino solo Dios, con tanto feruor y diligencia y constancia, te exercites en ella, como si todo el mundo te viese. Porque quien en lo publico es diligente, y en lo secreto tibio y pereçoso, señal es que no busca la virtud por solo Dios, sino que el vicio de la vanidad, y el desseo de contetar a los hombres le mueue. Confidera atentamente esto, y mirate amenudo en este espejo, y descubriras en ti muchas manchas, que no echauas de ver.

Confidera, como los verdaderos tesoros, que nunca se acaban, son las virtudes, los ayunos, la limosna, y las demas obras buenas: porque escrito esta; Pon tu tesoro en los mandamientos del Altissimo, y aprouechar te ha mas que el oro; Y en la casa del justo aura gloria y riquezas, y su justicia permanecerã para siempre.

Eccl. 29.

Psal. 111.

§. 3.

Confidera, como el ayunar es exercicio deste desierto, donde la Yglesia esta ausente de su Esposo: Pero en aquella celestial patria donde le tendra presente, y gozara del sin sombras ni enigmas, no aura ayunar, sino estar siempre assentados a aquella mesa abastecida de todos los preciosos manjares, que tiene aparejada el Señor para sus escogidos, y estar siempre echados de pechos en aquel arroyo de deleytes, que es la vision clara de aquel infinito bien, que es Dios, donde estará siempre combidando el Señor a los suyos, diciendo: Comed amigos, y beued, y embriagaos carissimos.

Cant. 5.

Confidera, como si los santos en el cielo no ayunã, ayunaron en esta vida, donde celebraron la vigilia de la fiesta de que gozan en el cielo. Pero tu Dios, anima

mia, tiene eterna hartura en si mismo, gozando de su infinita gloria, que no es otro que el mismo bien infinito, y vida eterna.

*Dent. 6.
Mat. 22.
Marc. 12.
Luc. 10.*

Confidera, como el que te puso tassa en los mājares del cuerpo, y quiso que algunas vezes te abstuieſſes dellos, no te puso tassa alguna en su amor, pues te mādò que le amasses de todo tu coraçon, y cõ todo tu entendimiento, y anima y fuerças. Deste santo amor no quiere el Señor que ayunes, fino q̄ comas quanto mas pudieres, y quanto mas comieres, desſees mas comer, porque este manjar no daña, fino que quanto mas del comieres mas provecho te hara. Y como todas las cosas tengán su modo, el modo de amar a Dios, es amarle sin modo, pues su bondad no tiene termino.

Confidera el cuydado que tiene el Señor, en que no se derrame el azeyte de las buenas obras, porque si te manda que no las hagas por contentar a los hombres, fino solamente por contentar a el, no es porque tenga necesidad de tus obras, fino porque ganes tu con ellas. Bendito seays, Dios mio, que en todo buscays mis intereffes.

Vuestro padre (dize el Señor) que ve las buenas obras que en secreto hazeys, os las remunerará. Confidera quan llenas de amor y de confianza estan estas palabras, como quien dize, Padre vuestro es, y pues se quiso hazer vuestro padre, bien podeys fiar del vuestras obras. O padre mio fidelissimo, y quan seguras estan vuestras cosas en vuestras manos, dichas las animas que en todo y por todo os buscan a vos.

Confidera, como siendo Dios nuestro Padre, y nosotros sus hijos por la gracia que nos da, como desta gracia

gracia tengan valor nuestras obras, figuese que nuestros merecimientos son dones suyos. Pues mira, quan liberal es este buen Padre, que remunera en nosotros sus dones con eterno premio: y conoce de aqui, quã justo es que las buenas obras se hagan solo por el, pues la fruta del arbol se deve al señor del arbol.

Confidera quan seguros estan aquellos celestiales tesoros, que el mismo Dios es la guarda dellos, y el mismo es el tesoro inestimable, q̄ enriquece los cielos y la tierra: y ama y desſea ser rica deste tesoro, y este aqui puesto todo ru coraçon. O Dios mio, tesoro de las animas santas, quien os posseyesse, vos soys mi parte, y mi heredad para siempre. *Psal. 27.*

F E R I A Q U I N T A
despues de la Ceniza.

Cum introisset Iesus Capharnaüm. Matth. 8.

S V M A R I O.



EN El oficio desta Feria nos enseña la Yglesia, como con el ayuno hemos de acompañar la oracion, la qual de quanta virtud sea (quando se haze como se deve) nos lo enseña en la Epistola con el exemplo del Rey Ezechias que estando enfermo de vna graue enfermedad, por medio de la oracion alcanço entera salud.

Isai. 38.

Lo

Jueves después

Mat. 8.

Lo mismo nos enseña el Evangelio, con el exemplo de vn Centurion: el qual rogando a Christo nuestro Redemptor por la salud de vn criado suyo que tenia enfermo, le recabò la salud. El exépl. del Rey Ezechias nos enseña, que hemos de rogar por nosotros mismos, y el del Centurion, que hemos de rogar por los otros: y pedir tambien a los otros, que rueguen por nosotros, en especial a los Santos, que estan ya gozãdo de Dios. Y así el vn exemplo con el otro, nos enseña con que condiciones ha de yr acompañada la oracion, que son, Fè, Humildad, Penitencia, Iusticia, Piedad, y proposito verdadero. de enmèdar nuestra vida: porque la oraciõ hecha desta manera, tiene virtud de aplacar a Dios, aũ- que este enojado contra nosotros: y casi le fuerça en cierta manera a mudar la sentècia que contra nosotros auia dado. En la oracion pide la Yglesia al Señor, que oyga las oraciones de su pueblo, y por ellas aparte de nosotros los açotes y castigo que por nuestros pecados tenemos merecido.

Consideraciones sobre el Evangelio.

S. I.

ENtrando Christo nuestro Redemptor en Capharnaum, se allegò a el vn Centurion, pidiendole que fiesse sanar vn criado que tenia enfermo. Considera, como este va a buscar la salud para su criado, y tu te olvidas de buscar la salud de tu anima, que esta enferma por el pecado. y porque callaste sin saber dar bozes al celestial medico, se enuegocieron los huesos de tu anima,

Psal. 31.

En

de la Ceniza.

17

En Capharnaum, que quiere dezir, lugar de grossura y de abundancia, estaua enfermo el criado del Centurion: y tu por amar y buscar los regalos de tu carne, has enfermado en el anima, apartandote de tu Dios. *Dent. 32* Engordò el amado, y tirò cozes, y dexò a Dios Criador suyo.

Mi criado (dize el Centurion) yaze en casa tullido: Considera, como si tu pecado no saliera de las puertas de tu casa, medio mal fuera, pero lo que es peor, has sido pecador en casa y fuera della, escandalizando con tu mal exemplo.

Considera, como por el pecado esta tu anima tullida, sin poderse menear, ni dar vn solo passo que a Dios agrade, ni poder yr a el, si el primero no le da la mano.

Malamente (dize el Centurion) es atormentado mi criado. Considera que tormèto es el dela mala conciencia, que està siempre ladrando, y mira quan insensible has sido, pues con todo esto, tenias por regalo el estar en pecado.

Yo yre (dixo Christo nuestro Redemptor al Centurion) y curare tu criado. Considera, como no desprecia el Señor al criado del Centurion, y tu lleno de soberuia no hazes caso sino de los que son grandes y poderosos en el mundo. A estos huelgas de visitar, y tratar con ellos, y huyes de los hospitales, donde està los pobres de Christo.

No soy digno (dixo el Centurion a Christo nuestro Redemptor) que entreys en mi casa. Conoce tu indignidad, y causete confusion, ver quan liberal y misericordioso es el Señor con vn tan vil y tan indigno pecador como tu eres.

S s

Admira

Admirase el Señor de la fee del Centurion hombre Gentil, y dize, Muchos vendran de Oriente, y de Occidente, y se assentaran con Abraham, Isaac, y Iacob en el Reyno de los cielos, y los hijos del Reyno, que son los que auian sido llamados por la fee al Reyno de los cielos, seran echados en las tinieblas exteriores, dō de aurà llantos, y cruximiento de dientes. Considera esto con atencion, y teme no seas tu destos, auindote Dios llamado; y puesto en su Yglesia.

§. 2.

Considera, como en todas tus necesidades deues con grande fee acudir a tu Dios en quien está el remedio.

Considera, como deues ser solícito y cuydadoso, a exemplo deste Centurion, en lo que toca a la salud asfi corporal, como espiritual, de aquellos especialmēte que estan a tu cargo: y no seas de los que se firuen de sus criados, quando estan sanos, y luego que estan enfermos los echā al hospital, o si tienē cuēta cō lo q̄ toca a su salud corporal, no se les da nada q̄ seā viciosos.

Aprende de Christo nuestro Redemptor a no menospreciar los pobres y baxos, antes procura de exercitar mas la caridad con estos, porque demas que su necesidad es mayor, es señal de mayor caridad, y no teniendo ellos con que poderte pagar, harase el Señor deudor de lo que por ellos hizieres, como el lo dize.

Zuca. 14.

Yo (dize el Centurion) tengo gente que me esta sujeta, y digo al vno que vaya, y va donde le digo: y digo al otro q̄ venga, y viene. Considera, que tal deues ser tu con tus superiores, prompto a obedecerles en todo lo q̄ te mandaren y mucho mas a Dios. Y esta misma

ma sugesion deues procurar aya en ti, teniendo bien mādadas las potēcias de tu anima, y tus sentidos, de tal manera, q̄ sin resistencia obedezcan a la razon.

No soy digno que entreys en mi casa (dize el Centurion a Christo nuestro Redemptor.) Considera, como esto mismo, deues tu responder a las mercedes que el Señor te haze: y quanto mas te conocieres por indigno de los dones de Dios, y de sus beneficios, crecerā mas tu dignidad, y te dispondras para recibir cada dia mayores mercedes.

Marauillase el Señor de la fee del Centurion. Considera, como no fue esta fee muerta, ni ociosa, sino acompañada con la humildad, y con la caridad, la qual le hazia buscar la salud de su criado: y tal deue ser tu fee, acompañada de la caridad y obras buenas, pues está escrito: *Jacob. 2.* Que la fee sin obras es muerta, y los demonios creen y tiemblan.

Considera, quan bien comparò este Centurion las enfermedades a los soldados que el tenia a su cargo, porque desto mismo firuē las enfermedades al Señor, con las quales castiga nuestros pecados, y sojuzga a los rebeldes, y quando el Señor te visita con ellas, conoce que son mensageros suyos, y rindete luego a estos soldados de tu Dios.

§. 3.

Entrando Christo nuestro Redemptor en Caparnaum, se allegò a el el Centurion. Considera, anima mia, como este es el Sol de justicia con cuya venida son ahuyentadas las tinieblas y la frialdad de la noche. El es el que con su misericordia preuiene, y despierta nuestros deseos, y el que calienta nuestra

Ss 2

volun-

Tueves despues

voluntad. Di pues con el Propheta. Su misericordia me preuinò: y alaba y glorifica esta misericordia suya.

Confidera, como en Capharnaum es curado el que estaua enfermo, que quiere dezir, lugar de grossura. Y mira, como en la Yglesia, que es monte de Dios, y monte lleno de grossura, cura el Señor por medio de los Sacramentos las espirituales enfermedades, y es vna botica de medicinas espirituales, que està continuamente abierta para todo genero de enfermos, y bendize al Señor por este beneficio.

Psal. 67.

Yo (dize el Señor) yre y le sanare. Confidera la inmensa bondad y benignidad de tu Dios, mira como no desecha a nadie por mas desechado que sea, a todos ama, a todos abraça, y a todos se ofrece. Alaben le todas las criaturas, y glorifiquenle por siempre.

Confidera, como este Señor en persona vino a curar tus enfermedades, y reparar tus perdidas, no embio Angeles, ni menos hõbres, sino que por si mismo quiso entender en tu remedio, y a si mismo se hizo sacrificio por tus pecados. O infinito amor! O suma bõdad!

Confidera como tu Dios es Dios de los exercitos, a quien obedecen los Angeles, y todas las criaturas. El dize al Sol que salga, y a su mandamiento sale, y el dize que se ponga, y se pone: y a su mandamiento sale la luna, y las estrellas, y se mueuen los cielos, y no ay quiẽ pueda resistir a su voluntad. Adora esta infinita Magestad y este supremo dominio de tu Dios.

Marauillase Christo de la fee del Centurion. Confidera como era don suyo esta fee, y como con sus dones honrra Dios a sus criaturas, como si todo fuesse de la criatura, y alaba la bondad de tu Dios, que tan sin accepcion

de la Ceniza.

19

cepcion de personas comunica sus dones.

Confidera quan marauillosa es la fee de la Yglesia, representada en la fee deste Centurion que era Gentil, y mira como los que no vieron a Christo, ni auian tenido nueuas del, que fueron los Gentiles, le confiesan y adoran por Dios, y vienen vnos de Oriente, y otros de Occidente, y se asientã con Abraham y Isaac, y Iacob: y los Iudios que eran los hijos del Reyno, que auian recibido las promessas y la ley, por su incredulidad son echados fuera, y cumplese la Prophecia que dize. Alabaros he Señor en las gêtes, y cantare Pãlmos a vuestro nombre. *Isai. 8. Rom. 15. Psal. 17.*

Confidera, como dende aquel pũto q̃ lo dixo Christo, fue sano el criado del Centurion, y glorifica este infinito poder de tu Señor, y huelgate de tener tal Dios y tal Padre, en quien tu seguramente puedes poner tu confiança.

F E R I A S E X T A despues de la Ceniza.

Audistis quia dictum est antiquis: Diliges proximum tuum, &c. Matth. 5.

S V M A R I O.



EN El oficio desta Feria, nos enseña la Yglesia, como conuiene para que nuestros ayunos agraden al Señor, que vayan acompañados cõ la caridad y otras buenas obras. Y assi en la Epistola, que es del Propheta Esaias, nos enseña, como no se contenta el Señor, con

Isai. 68.

S s 3

que

Viernes despues

Matt. 5. que ayunemos de los manjares corporales solamente, fino que quiere que juntamente ayunemos de hazer nuestra propia voluntad, y de los vicios, y exercitemos la caridad con nuestros proximos. Y en el Euangelio que es de san Mateo nos enseña, qual deve ser nuestra caridad, es a saber, que se estienda hasta los enemigos, y los que nos han injuriado, y nos persiguen. Y nos repite lo que en el primer dia de la Quaresma nos enseña el Euangelio: que no busquemos en nuestras buenas obras el vano contentamiento de los hombres, sino solamente contentar y agradar a nuestro Dios: porque como esta sea vna doctrina muy necessaria, conuiene q̄ muchas vezes searepetida. En la oracion pide la Yglesia al Señor su fauor, para que nuestra corporal abstinencia vaya acompañada con la sinceridad y pureza del anima.

Consideraciones sobre el Euangelio.

§. 1.

A Mad (dize el Señor) a vuestros enemigos, y hazed bien a los que os aborrecen, y rogad por los que os persiguen. Confundete, viendo quan lexos has andado de lo que aqui el Señor te manda; pues en lugar de amar a tus enemigos, los has aborrecido. Y en lugar de hazer bien a los que te aborrecen, los has perseguido. Y en lugar de rogar por los que te persiguen, has pedido a Dios vengança dellos, queriendo hazer a Dios de tu condicion y que fauoreciesse tus passiones.

Con-

de la Ceniza.

20

Confidera, como el que te manda que ames los enemigos del cuerpo, quiere que traygas continua guerra contra los enemigos del anima, que es el demonio, mundo, y carne, tus pecados y malas inclinaciones. Y tu aborreciendo los enemigos del cuerpo, has hecho amistad con los del anima, de donde ha venido tu perdicion.

Confidera, que si los que aman sus enemigos son hijos del celestial Padre, como dize Christo, quien tan lejos ha ydo desto, que queda, fino que sea hijo de aquel que desde el principio es homicida, que es el demonio? Y si tal padre tienes, que se espera fino que tu herencia sea en el infierno, donde el Reyna?

Confidera, que fuera de ti, si Dios se huiera contigo como tu te has con tus enemigos, y quanto tiempo huiera que estuieras ardiendo en el infierno. Confundete pues viendo a Dios tan paciente en sufrir tus maldades, y a ti tan mal sufrido en los pequeños agrauios que de tus proximos recibes.

Confidera quan lexos estas de la verdadera humildad, pues a tener vna centellita desta virtud, no solo no te auias de agrauiar de que tu proximo te persiguiesse, pero aun te auias de espantar, de como todas las criaturas no se leuantan contra ti, auiendo ofendido al Criador dellas.

Sed perfectos, dize Christo, como vuestro Padre celestial es perfecto. Confidera tu grande imperfeccion, y quan lexos estas de parecer al celestial Padre, estando hecho semejante a las bestias, mas fiero que las fieras indomitas.

§. 2.

YO (Dize el Señor) os mando, que ameys vuestros enemigos. Considera quien es el que lo manda, que es Dios criador y Señor tuyo. Mira la obligacion que tienes de obedecerle, y esfuerçate con esto a tomar esta purga, aunque te parezca amarga.

Considera el premio tan alto que te promete, que es ser hijo del padre celestial: y mira que si el Rey te dixesse que te tomara por hijo, si perdonauas vna injuria, lo harias: pues quanto mas te deue mouer vn tan grande premio, como es ser hijo del celestial Padre, Rey del cielo y de la tierra, de quien si fueres hijo, seràs heredero de sus riquezas, y juntamente heredero con Christo.

Considera, que si estuieses condenado a muerte, y el Rey te dixesse, que te otorgaria la vida, si perdonauas a quien te huiesse injuriado, lo harias. Pues mira que has merecido la eterna muerte por tus pecados, y que es imposible alcançar perdon dellos, si tu no perdonas, porque esta es la ley que Dios tiene puesta, en que dize, Perdonad, y perdonaros han.

Considera, que sino pudieses dañar a tu enemigo, sin primero dañarte a ti mucho mas grauemente, le perdonarias por no ser cruel contra ti. Pues mira que no puedes dañar a tu enemigo, sin que dañes grauemente a tu anima. Ten pues misericordia de tu anima, y agrada al Señor, haziendo lo que el te manda, que es q̄ perdonas a tu enemigo.

Ecc. 30.

Considera, que si a los ojos de los locos del mundo parece que sea deshonor no vengar las injurias: delante de los ojos de Dios y de toda la Corte del cielo es grande

grande honra, quando se dexa de hazer por cumplir el mandamiento de Dios, y hazer su voluntad. Y si tienes por honra ser Christiano, como no lo serà hazer lo que como Christiano eres obligado, y lo que la ley de Christo te manda.

Considera que de daños se siguen de traer enemistades y vandos, gasta se la hacienda, llevas en peligro tu vida, andas desterrado de tu casa, apartado de tu muger y hijos, a sombra de tejados, con continuo sobrefalto, y a la postre vienes a parar en el infierno. Mira pues quan mas caro cuesta seruir al mūdo y a tus pasiones, que el cumplir la ley de Christo.

Considera, de que modo quiere el Señor que hagas la limosna, y las demas obras buenas, es a saber, sin pregonarlas, ni buscar el fauor del mundo, y sin que sepa la mano siniestra lo que haze la derecha. Esto es, con fidelidad seruir al Señor, y lo que fuera de aqui va, es seruir al mundo, y al amor propio, y priuar se de la eterna remuneracion.

Considera, quan santa y quan llena de caridad y de perfeccion es la ley del Señor, y en especial esta del amor de los enemigos, que no pudo nacer sino de aquel que es la misma caridad. Dios caridad es, dize el amado Dicipulo, y el que permanece en la caridad, permanece en Dios, y Dios en el.

1. Ioan. 4

Considera, como siendo tu enemigo de Dios por el pecado, no te tratò como enemigo, sino como amigo, dando su vida por ti. O inmensa caridad! O amor incomparable!

Considera con quanta bondad y benignidad embia

Tt

Dios

Viernes despues

Dios su Sol sobre los buenos y sobre los malos, y llue-
ue sobre el campo del justo, y sobre el del injusto: y mi-
ra como aquel Sol de justicia, que es tu Dios, ofrece su
luz a todos los que la quieren, y embia la lluvia de sus
inspiraciones, aun a los que estan muy empedernidos

It. 3. y obstinados en sus pecados, no queriendo, quanto es
de parte suya, que nadie se pierda.

Considera la bondad del Señor, que no siendo dig-
nos de ser los menores esclavillos de su casa, nos pro-
mete que seremos hijos del Padre celestial, si amamos
nuestros enemigos. Bendito y alabado sea tan amoro-
sísimo y liberalísimo Padre!

Sed perfectos, como vuestro Padre celestial es per-
fecto, dize el Señor. Considera, anima mia, quan infi-
nita es la perfeccion de tu celestial Padre, del áte de quié
los mas altos y perfectos Seraphines se reconocen por
imperfectos, y en quien se hallan todas las perfecciones
sin mezcla alguna de imperfeccion.

Considera á quan alta perfeccion te llama Dios, y mi-
ra, como en llamarte a vn estado tan alto, se obligò a
darte lo que para esto era menester, pues sabia quan po-
co era tu caudal: y así lo haze con los que se disponé.

Psal. 81. De donde viene, que a los santos los llama Dioses la
Ioan. 10. sagrada Escritura, porque siendo perfectos, estan todos
hechos a la condicion de Dios. Glorificado sea tan bué
Dios, q̄ tan sin embidia se comunica a sus criaturillas.

Considera, quanto cuydado tiene el Señor de que
no pierdas el premio de tus buenas obras, pues tantas
vezes te auisa, q̄ no las hagas en publico por contentar
a los hōbres, y ser alabado dellos, sino en secreto, por
solo agradar a tu Dios. Y mira quan digno es el Señor
de

de la Ceniza.

22

de que se busque su gloria en todo quanto se haze: y
dessea que todos le sirvan con esta fidelidad y pureza
de intencion, que busquen solamente su gloria y honra
en todo y por todo.

SABADO DESPUES de la Ceniza.

*Cum serò esset factum, erat navis in medio
mari, &c. Marci. 6.*

S V M A R I O.



N El oficio deste dia nos enseña la Ygle-
sia, qual sea el fruto de nuestros ayunos,
y de nuestra oracion, y de nuestra conuer-
sion al Señor, y de las demas obras bue-
nas. Y así en la Epistola q̄ es del Prophe-
ta Esaias, nos dize: q̄ el fruto de todo lo sobredicho es, *Isai. 8.*
q̄ nuestro entédimiento serà ilustrado cō la divina sabi-
duria, y respládecera nra anima con nueva luz, la qual
estando en pecado, esta en horribles tinieblas, y q̄ tēdre-
mos paz con Dios, y reposo en el, y crecera de cada dia
mas nra interior luz y respládor, y que serà nra anima
como vn huerto q̄ se riega por la cōtinuas misericor-
dias con q̄ Dios la visitara, y como vna fuente q̄ nun-
ca se seca, por el cōtinuo exercicio delas buenas obras,
y q̄ nosolamēte nosotros aprouecharemos, pero edi-
ficaremos jūtamēte a los otros con nro buen exēplo y
santa cōuersaciō. Y finalmente alcançaremos la eterna

T t 2

retribu-

Marci. 6. retribucion y herencia del cielo. En el Euangelio, que es del glorioso san Marcos, nos enseña como no nos hemos de perturbar, si en el camino del Señor se nos leuantan tempestades y toruellinos de tentaciones y persecuciones, como a los sagrados Apostoles, que andando por el mar, padecieron grande tempestad, porque el Señor que no pierde de vista a los suyos, foflegará la tempestad, y lo conuertira en bonança, y sanará nuestras enfermedades, y nos dara la eterna salud. En la oraciõ pide al Señor que oyga nras oraciones, y nos de gracia para que deuidamẽte perseueremos en nuestros ayunos, pues tan copioso premio se les espera.

Consideraciones sobre el Euangelio.

S. I.

Considera, como Christo nuestro Redemptor haze que sus dicipulos se embarquen, y el se sube al monte a orar: y confundete, viendo el descuydo q̄ has tenido en este tan santo y necessario exercicio de la oracion, auiendo sido tan cuydadoso Christo tu celestial maestro en enseñartelo por palabra, y con su exẽplo, pues el retirarse a la oraciõ, no era por necesidad fuya, sino por exemplo tuyo.

Considera, como tus oraciones no son oraciones de mõte, sino muy rateras y baxas, llenas de distracciones y sin feruor, estando con el cuerpo delante de Dios, y con el coraçon diftraydo en las cosas terrenas.

Leuantose vna tempestad, andando los Dicipulos de Christo nuestro Redemptor por el mar, y ellos trabajauan en remar. Confundete, viendo el poco feruor

con

con que resistes a las tentaciones, que luego te cortas de manos y de pies, y no sabes remar contra el viento, sino que te lleva tras si qualquier viento de tentacion.

Considera como este mundo esvn mar tempestuoso y lleno de peligros, y quantos se hunden cada dia cõ las tempestades de las tentaciones, y con los peligros de las ocasiones, y baxan al profundo del infierno. Y teme no sea lo mismo de ti, si biues con descuydo y negligencia.

Considera quã peligrosa cosa es nauegar sin Christo, pũes luego se leuanta tempestad: y teme verte tan apartado del, lleuandole desterrado de tu coraçon, y apartandote de la frecuencia de los Sacramentos, donde el comunica copiosamente su gracia.

Considera, como viniendo Christo nuestro Redẽptor a ayudar a sus Dicipulos, y foflegar la tempestad, se les antojo que era phantasma, y mira como este es el mal del mundo, que con estar llenõ de peligros, y estar su remedio en Christo, sus cosas se le antojan phantasmas, teniendo por hipocresia el recogimiento, y el frequentar los Sacramentos, y los santos exercicios, y la pobreza por miseria, y la humildad por vileza, y apocamiento, y la paciencia por cobardia: y llora el tiempo que has andado embuelto en estos errores.

Estaua (dize el Euangelio) el coraçon de los Dicipulos ciego, y no acabauan de conocer a Christo, y lo que en el tenian. Considera, como lo mismo te acontece a ti, que te traen tus pecados ciego, y asi no acabas de entender como deues, quien es Christo, y de quanto valor sea seruirle, y la confiança con que deuen de biuir los que le siruen.

Tt 3

Consi-

Sabado despues

Considera, como viniendo Christo nuestro Redemptor a Genezareth, le traían los enfermos, y con solamēte tocar el canto de su vestidura, recibian salud. Y confundete viendote tan lleno de enfermedades, teniendo vn medico tan poderoso: lo qual nace de no saber-te llegar a el.

§. 2.

Considera, como despide Christo nuestro Redemptor la turba, y se aparta de sus Dicipulos, y se sube solo al monte a orar: y aprende con quanto recogimiento, y con quanto sosiego del espíritu se ha de hazer la oracion, y à tomar por vnico remedio para todas tus necesidades este santo exercicio de la oracion tan encomēdado por Christo nuestro Redemptor.

Ioan. 6.

Considera, como este retirarse Christo nuestro Redemptor al monte fue, como dize el glorioso san Iuan, por entender que aquella gente a quien auia dado de comer, le queria leuantar por Rey. Y aprende a huyr las honras del mundo, y entiende, que para menospreciarlas, y desapegar tu coraçon dellas, es vnico remedio la oracion, porque entonces se ve quã de poco valor y estima son las cosas de la tierra, quando se considera el valor y estima incomparable de las del cielo. Y esto te quiso enseñar el Señor en acudir en este tiempo y fazon a la oracion.

Considera, como en esta vida no puedes estar mucho tiempo, sin que por vna parte o por otra se te leuante alguna tempestad, y como te es necessario estar siempre sobre auiso, porque no peligras, si la tempestad te toma descuydado.

Considera, como, aunque trabajauan los Apostoles en

de la Ceniza.

24

en remar, todo no bastara si Christo no viniera: y conoce que no basta tu industria y trabajo en la tentaciō si el Señor no ayuda: y asì tu industria y diligēcia deue andar acōpañada con vna desconfiança de ti, y con fiança en el Señor q̄ es tu ayuda y fortaleza.

Considera como vino Christo nuestro Redemptor a socorrer a sus Apostoles a la quarta vigilia de la noche, y aun entonces hizo como que queria passar de largo, y dexarlos en su trabajo y necesidad: y entiēde, que fuele algunas vezes el Señor dexar padecer a los suyos, para prouar su paciencia y constancia, y la confiança que en el tienen. Y si en tus trabajos y tētaciones no sintieres luego el remedio, persevera pelēando, y llamãdo al Señor sin perder la confiança en el.

Considera, como sobre el trabajo de la tēpestad, se añade otro del esp̄ito q̄ Christo les causò pēfando que era phãtasma, y luego vino el remedio: y entiēde q̄ quãto mas crecē tus trabajos, entonces esta mas cerca el remedio, sino perdieres la confiança en el Señor.

Considera, como con tocar la vestidura de Christo sanan los enfermos, y aprende a tocar espiritualmente la vestidura de Christo, que es su santissima humanidad con que se vistio la diuinidad, con la consideracion, è imitacion de sus obras, porque con esto se curaran las enfermedades de tu anima.

§. 3.

Considera a los Dicipulos de Christo en el mar, combatidos de la tempestad, y a Christo en el monte libre de toda tempestad. Y mira, como a aquel altissimo monte de su diuinidad, no puede allegar tēpestad ni mal alguno como dize el Propheta.

Psal. 90.

Estan-

Sabado despues

Estando Christo nuestro Redemptor en el monte, vio la tempestad que padecian sus dicipulos, y el trabajo y necesidad que tenian, y dende alli se apiadó de ellos, y baxò a remediarlos.

Confidera, como estando este Señor en su diuinidad, vio la necesidad y trabajo en que estaua el linage humano, y se apiadó de nosotros, y baxò a remediar-nos haziendose hombre: alaba y glorifica esta bondad y misericordia suya.

Confidera, como anduuo Christo nuestro Redemptor sobre el mar sin hundirse: y conoce como este es el Señor de la tierra, y del mar, a quien todas las criaturas obedecen y firuen: y mira como esta misma virtud da espiritualmente a los suyos, segun aquello que *Isai. 43.* dize por el Propheta. Mio eres tu Iacob, quando passares por las aguas, yo sere contigo, y los rios no te cubriran.

Confidera, como andando Christo por el mar desta vida no se hundio, ni se pudo hundir cayendo en pecado alguno, sino que piso y tuuo siempre debaxo de sus pies las aficiones del mundo. Y adora esta fuma inocècia, y limpieza de tu Redemptor.

Confidera, quantas vezes el Señor con su misericordia ha fofsegado en ti las tempestades de las tentaciones, quando menos tu te pensauas: lo qual sino hiziera te perdieras en ellas. Alabale, y glorificalo por todas las vezes que ha vfado contigo deste beneficio.

Confidera, como este Señor es el que fofsiega las tempestades, que en su Yglesia permite que se leuantè de las persecuciones de los tyranos, e infieles y hereges; y aunque permite que algun tiempo padezca, mues-

de la Ceniza.

25

muestrabien ser el que la gouierna, sacando siempre bien de los trabajos passados. Grande y marauilloso es el Señor, y digno de ser alabado en la ciudad de nuestro Dios, y en el monte santo suyo. *Psal. 47.*

Curan los enfermos con solo tocar el canro de la vestidura de Christo: y no era mucho esto, pues con solo querer, podia curar todos los enfermos del mundo. O medico soberano, quan infinito es vuestro poder. Leuanta, anima mia la consideracion, y mira aquel enfermo tan necesitado del linage humano, curado de la grauissima enfermedad del pecado, por medio del tacto espiritual, que es la Fèbiua de Christo nuestro Redemptor, de la qual hablando el, dezia. De tal manera amò Dios al mundo, que le dio su vnigenito Hijo, para que todo aquel que creyere en el no perezca, sino que alcance la vida eterna. Bendito y glorificado sea tan poderoso Redemptor, y bendito y glorificado sea el Padre que nos le dio. *Ioan. 3.*

F E R I A S E G V N D A Despues del primero Domingo de la Quaresma.

*Cum venerit filius hominis in maestate
sua, &c. Matth. cap. 25.*

Feria II. despues

S V M A R I O.



NEL Oficio desta Feria nos pone delante la Yglesia el juyzio final que se haze, en que dara el Señor a cada vno segun sus obras, para que con la consideracion del premio que se ha de dar a los buenos,

y del castigo q̄ se dara a los malos, nos mouamos a hazer frutos dignos de penitencia. Y assi en la Epistola, q̄ es del Propheta Ezechiel, se nos propone delante el Señor, como vn sollicito pastor, que dize: q̄ ha de visitar sus ouejas, y a las que verdaderamente fueren ouejas suyas, las ha de congregar de todas las partes, y llevar a aquel monte altissimo y fertilissimo de la gloria, donde las apacētara con eternos y suauissimos pastos.

Exec. 24

Mat. 25.

En el Euangelio q̄ es de san Mateo, muy por menudo se nos declara el modo como se ha de celebrar aq̄l vltimo y tremendo juyzio, y la separaciō que se ha de hazer de los buenos y de los malos, y la sentencia q̄ a los vnos y a los otros se darā. En la oracion pide la Yglesia al Señor, que nos conuierta a el, y para q̄ los ayunos desta santa Quaresma, nos sean prouechosos, instruya nuestras animas con la celestial doctrina.

Consideraciones sobre el Euangelio.

S. I.

Quando viniere el hijo del hombre en su magestad, dize Christo nuestro Redemptor, acompañado de sus Angeles, entonces se asentara en el trono de su magestad. Considera de quāto temor y espāto sera esta ve-

del Doming. I. de Quaresma 26

ta venida del supremo juez de los viuos y de los muertos, para los malos. Porq̄ quāto es mayor la magestad del juez, tātō mayor temor pone al reo, viēdo q̄ no se puede escapar de su juyzio, ni apelar de su sentēcia. En tonces dirā a los mōtes, y alas peñas, Caed sobre nosotros, y escōdednos dela cara del q̄ esta asentado en el trono, y de la ira del Cordero, porq̄ ha venido el dia grande de su ira, dize san Iuan en el Apocalipsi.

Apoc. 6.

Cōsidera, qual viene vn rio muy caudaloso despues de muchas y muy grandes lluias, recogiendo agua de todas partes, y mira quan crecido vendra entonces el rio dela ira del Señor, irritada con tantos pecados, quantos desde el principio del mundo se han hecho, y hasta la fin se haran. Lo qual para significar el Propheta Daniel, dize, que vio q̄ el trono deste rigurosissimo juez erā llamas de fuego, y las ruedas que le lleuauan, fuego encendido, y que de su cara salia vn rio de fuego arrebatado. Ay de aquellos que seran embueルトos con las aguas deste tan espantoso rio!

Dani. 7.

Considera, como vendran los santos Angeles acompañando a este juez, como testigos de los misterios q̄ el obrò en la tierra por la salud de los hombres, y de las inspiraciones y auisos, y consejos buenos q̄ dieron a los que guardaron, los quales ellos menospreciaron, por seguir las sugestiones del demonio.

Seran congregadas todas las gentes delante el juez. Considera, como tus maldades hā de ser manifestadas delante todos los hombres, y los Angeles, que quando tu las hazias, buscauas el secreto de la noche para q̄ nadie te viesse. Y si tātō horror y espāto pone salir vn hōbre en coraçado y sãbenitado en vn acto publico dila

Vu 2

Inqui-

Feria. II. despues del

inquisicion, que sera verfe en aquella plaça publica, dō de todo el mundo estarà presente, y donde se le leera al hombre el processo de toda su vida?

Apartara el juez los buenos de los malos como aparta el pastor las ouejas de los cabritos, y pondra las ouejas a su diestra, y los cabritos a la siniestra. Considera quan doloroso serà este apartamiento, donde acontecerà apartar el padre del hijo, al marido de su muger, al hermano de su hermano, y al amigo del amigo: y esto para no poderse nunca mas ver, sino estar los vnos en perpetua gloria, y los otros en perpetuo tormento.

Considera, como seran entonces apartados los malos de los buenos, porque en estavida voluntariamente se apartaron dellos, abominando su vida y sus obras, teniendo por cosa pesada el solo verlos, y al fin fueron como cabritos desaprouechados, y hediondos por sus pecados.

Considera la espantosa y terrible sentencia que se dara contra los malos. Apartaos de mi (dirà aquel supremo Iuez) malditos, yd al fuego eterno, que esta aparejado para el demonio y para sus angeles. Pondera con atencion cada palabra desta sentencia. De si los aparta, que es fuete de todos los bienes, pues que bien podran tener los que estaràn apartados de Dios? Malditos los llama, priuandolos de su bendicion: y dandoles la eterna maldicion: pues quien bendezira al que Dios maldize? Al fuego lo echa, donde seran incomparables sus tormentos: pues que refrigerio tendran los que estaran arrojados de biuas llamas de fuego? Echalos al fuego eterno, que nūca se acabara, pues que esperāça tendran de q̄ su pena se acabe, donde el fuego

es

Doming. I. de Quaresma. 27

es eterno? Daleis finalmente por compañía a los demonios, pues que consolacion podran esperar con tal compañía? O horrible y espantosa sentencia! O fuerte desdichada de los pecadores! O locos defatinados los que no temen de comprar por momentaneos y viles deleytes, eternos tormentos!

§. 2.

Considera, como este Iuez que vendra con tanta magestad e indignacion, aora te combida con benignidad, ofreciendote su misericordia, y mira que te aproueches della entretanto que corre por ti el tiēpo.

Considera, como los santos Angeles, que estaràn entonces de parte del Iuez, y condenaran juntamente cō el a los malos, aora te ayudan con santas inspiraciones y consejos, y mira con quanta voluntad los deues recibir, y con quanta diligēcia los deues poner por obra, para que entonces los tengas de tu parte, y te sean fauorables.

Considera quan fauorecidos serà entonces los buenos los quales pondra el juez a su mano derecha, aunque agora andan olvidados, y despreciados y perseguidos del mundo, y ama la virtud y la justicia, aunq̄ veas que el mundo la persigue, y haze burla della, pues sus falsos y defatinados juyzios han de ser confundidos, y la verdad del Señor, permanecera para siempre.

Considera, como llama el Señor a los buenos ouejas, y aprende a hazerte como vna ouegita, manso, y humilde, y paciente en los trabajos, y fructuoso en buenas obras, para que merezcas entonces ser contado entre las ouejas de aquel soberano pastor que el pondra

V u 3

a su

a su diestra, y librandolas de los infernales lobos, lleuara consigo a la celestial majada de la gloria.

Considera quan estrecha cuenta se ha de pedir de toda tu vida en aquel tremendo juyzio: y mira, quãto te conuiene lleuar estrecha cuẽta contigo, pues por mas que te justifiques, hallara en ti que juzgar, y que reprehender aquel justissimo juez, cuyos ojos no son como los ojos de carne, ni vee como los demas hõbres veẽ, por mas azicalada q̃ tẽgan la vista. Por donde el Apõstol san Pablo, aunq̃ no le remordia la conciencia de cosa mala, no por esto se tenia por justo, porque consideraua que el que le auia de juzgar era el Señor.

1. Cor. 4.

Job. 10.

Venid benditos de mi Padre, dirã aquel justissimo Iuez a los buenos, possẽed el Reyno, que os esta aparejado desde el principio del mũdo, porque tuue hambre y me distes de comer, tuue sed, y me distes de beuer: fui peregrino, y me recogistes en vuestras casas, estuue enfermo, y me visitastes: estuue encarcelado, y venistes me a ver. Considera, quanto agradan al Señor las obras de misericordia, que con los proximos se exercitan, pues estas alegara en la sentencia que en fauor de los justos darã, y procura de exercitarte en ellas no dexando passar ocasion alguna que se te ofrezca, de auer de cumplir alguna dellas.

Considera, como no alega el Señor la nobleza de la carne, ni las riquezas, ni cosa ninguna de las que el mũdo estima, y mira, quan poco aprovecharan en aquel dia los grandes estados, y los fauores del mundo: y aprende a no hazer caso de ninguna destas cosas, sino de sola la virtud, buenas obras, y que entonces seran fauorecidas y galar donadas.

Considera, como este supremo Iuez, q̃ se mostrara en la forma humana q̃ de nosotros tomò, es jũtamente Dios, y criador de aquellos a quien ha de juzgar, y si bien fera grande la magestad en que se mostrara en aquel dia del Iuyzio en quanto hombre, infinitamente es mayor la que tiene en quanto Dios, delante de quien se estremecẽn las columnas del cielo, y adoran derribadas por el suelo, esta suma magestad.

Considera, como este q̃ vẽdra acompañado de los Angeles del cielo, es aquella quien sirven millares de Angeles, y diez vezes cien mil millares estan asistiendo delante del, y mira que Señor, y que Rey tan soberano es este que tantos y tan nobles criados tiene.

Dani. 7.

Considera la bondad deste supremo Dios y Señor, y con quanto comedimiento trata con sus criaturas, pues pudiendo castigar a los malos, sin dar mas razon, pues no tiene que dar cuenta a nadie, no quiere, sino que ordenò que huiesse dia de Iuyzio, en que se verã claramente por lo que alli se manifestarã, con quanta justicia y razon los malos seran castigados.

Considera, como este que como pastor apartara las ouejas de los cabritos, es el que como buen pastor dio su vida por sus ouejas, y con suma bondad y clemencia procura que los que son cabritos, y aun lobos, se hagan ouejas, como aquel q̃ querria la salud de todos: y ama de coraçõ a este bonissimo y vigilãtissimo pastor.

Considera de quanta bondad y misericordia procedera aquella sentencia, que se dara a los buenos, dando por obras, que de si son de tan poco valor, vn premio

tan

tã copioso, q̄ causara admiracion a los q̄ le recibiran.

Rom. 8.

Considera la liberalidad y bondad del Señor, pues desde el principio del mūdo tiene ya aparejado el premio para sus escogidos, para el qual los predestinò y escogio antes q̄ fueffen, y porq̄ los escogio y predestinò, les dio la gracia, con la qual merecieron la gloria, y mira como no fueron escogidos por su bõdad, sino antes porq̄ misericordiosa y gratuytamente fueron escogidos, tuuieron la bondad y merecimientos: y asito do se deue a la bondad y misericordia deste Padre de misericordias y clementissimo Dios.

Considera, como este q̄ dara la maldiciõ a los malos y los echara a los infiernos cõ los demonios, es el q̄ cõ suma bõdad està cõbidãdo a todos cõ su bẽdiciõ; y con los q̄ mostrarã entonces su justicia, condenãdo los segũ sus pecados merecerã, muestra agora su misericordia, llamãdo los, y ofreciẽdoles la salud, y sufriendo con paciencia a los vasos de ira, dignos de muerte.

Rom. 9.

Yran los buenos a la vida eterna. Considera, anima mia, que vida sera aquella, que no podra ser salteada de la muerte, vida sin dolor, vida sin tristeza y amargura, vida gloriosa y bienauenturada, donde se gozara de todos los bienes, en el que es todo bien, de quien nunca se podran apartar. No tendran mas hambre, ni sed, ni les tomara el Sol, ni les fatigara el calor: porq̄ el Cordero que esta en medio del trono los regira, y los llenara a las fuentes de aguas bivas, y enxugara Dios todas las lagrimas de sus ojos: dize san Iuan en su Apocalypsi. O felicidad eterna! o bienauenturança cumplida! estado felicissimo!

Apoc. 7.

FERIA

FERIA TERCIA
Despues del primero Domingo
de Quaresma.

Cum intrasset Iesus Hierosolymam, commota est uniuersa ciuitas, &c. Matth. 21.

S V M A R I O.



EN El oficio desta Feria, la santa Yglesia exhorta a sus fieles a que desseen recibir en su anima al Señor, que con suma bondad y clemencia se nos ofrece, para ser refugio y amparo nuestro. Y assi en la Epistola, que es del Propheta Esaias, se nos dize, que busquemos al Señor entretanto que le podemos hallar, y le llamemos entretanto que le tenemos cerca, para lo qual nos enseña, ser necessario de xar las malas costumbres, y todo mal desseo. En el Euangelio, que es del glorioso san Mateo, se nos enseña, como viniendo Christo nuestro Redemptor a Ierusalem, se alterò toda la ciudad, y entrando en el templo, echo del los que comprauã y vendian en el: y curò alli muchos enfermos, y despues se fue a Bethania, que quiere dezir, casa de obediencia, dõ de de buena gana se recoge el Señor. En la oracion pi de la Yglesia al Señor que nos mire con ojos de misericordia, y nos de desseo de su Magestad.

Isai. 56.

Mat. 21.

X x

Confide

Feria.III. despues del

Consideraciones sobre el Evangelio.

§. I.

ENtrando Christo nuestro Redemptor en Ierusalẽ, alterose toda la ciudad, y preguntauan, quien es este? Considera como desconoce Ierusalem a su Messias y Redemptor, que tanto tiempo antes, y por tantos Prophetas le auia sido prophetizado y prometido, y mira, como tu has desconocido a este Señor tuyo, apartandote de su seruicio, por donde justamente el se queja, diciendo: Israel no me conocio, y mi pueblo no entendio.

Isai. 1.

Echa Christo del templo a los que comprauan y vendian en el. Considera el poco respeto y reuerencia que has tenido al templo de Dios, estando en el ocupado en malos pensamientos, y en malos desseos, por donde justamente has merecido que te echaran del.

Escrito esta, dize el Señor, Mi casa sera llamada casa de oracion, y vosotros la aueys hecho cueua de ladrones. Confundete, viẽdo el poco cuydado que has tenido en acudir en tus necesidades a esta casa de oracion, y la tibieza con que has orado en ella, y como quanto es de tu parte, la has hecho cueua de ladrones, robando en ella la honestidad de la donzella y dela casada, que con ojos no castos has mirado.

Considera, como has profanado tu anima, templo del Espiritu santo, con los vicios y con los pecados, los quales la han hecho morada de demonios: y teme lo que esta escrito: El que profanare el templo de Dios, destruyrlo ha el Señor.

1 Cor. 3.

Allega-

Doming. I. de Quaresma. 30

Allegaronse a Christo nuestro Redemptor ciertos ciegos y coxos, y curolos en el templo. Considera, como echa Christo de su tẽplo, a los q̃ cõpran y vendẽ en el, y a los ciegos y coxos, no solamẽte no los echa, pero los sana en el: y entiẽde, como lo q̃ aborrece Dios es la culpa, y esta es la q̃ no quiere sufrir en su casa. Si fueres pobre, mẽdigo y ciego y coxo, no por esso te desechara Dios, pero si fueres pecador, echarte ha de si.

Indignanse los Principes de los Sacerdotes, y los Escruiuas, viendo las marauillas que obraua Christo en el tẽplo, y los niños que le glorificauan a grandes bozes. Propio es de los soberuios y ambiciosos, pesarles de la honra de los otros, aunque mas la merezcan. Conoce pues de que rayz nace el no holgarte con la honra y prospero suceso de tus proximos, y en lugar de indignarte contra los otros, indignate contra ti, y contra tu soberuia y ambicion.

Dexa Christo nuestro Redemptor a los Principes y Escruiuas, y salese del templo, y vafe a Bethania. Considera en que para la malicia y obstinaciõ; en que se vaya Dios, y dexa a su criatura en las manos de sus enemigos. Dexè mi casa, dize el Señor, desamparè mi heredad, entregue la que amaua como mi vida en las manos de mis enemigos, hizo seme mi heredad contra mi como leon en el bosque, dio bozes contra mi, y por esto yo la aborreci.

Jerem. 12

§. 2.

Considera, como el pueblo y la gente simple dauan testimonio de quien era Christo, diciendo, Este es Iesus Propheta de Nazareth de Galilea; y ama la simplicidad, porque escrito esta, que con los simples

Prov. 3.

X x 2

habla

Feria.III. despues del

habla Dios, y trata familiarmente con ellos, y se les da a conocer.

Considera, como aunque en Ierusalem auria otros lugares donde se ofenderia a Dios, con solo el templo tuuo cuenta Christo, para que entendieses que lo principal en que deues poner cuydado es, en las cosas que al culto diuino pertenecen: porque de andar el anima como deue con su Dios, depende la reformation de todo lo demas.

La casa del Señor, es casa de oraciõ: aprède de aqui con quanta pureza de anima, y con quanta atencion de ues estaren el templo, donde has de hazer oracion a Dios, porque si con los Reyes y Principes de la tierra, se trata con tanta reuerencia, y en las salas Reales donde ellos estan presentes se guarda tanto silencio, que es razon que se haga delante aquella infinita magestad de aquel supremo Rey de los cielos y de la tierra.

Luce. 17. El Reyno de los cielos, dixo el Señor, que esta dentro de nosotros: y san Pablo dize, que somos templo *1. Cor. 3.* santo de Dios. Mira pues con quanto cuydado deues procurar, que este templo esté limpio, y que no aya en el cosa que pueda ofender los ojos de tan santo habitador, que es la misma santidad y pureza.

Considera, como mezcla el Señor la misericordia con el rigor, pues por vna parte echa los que comprauan y vendian en el templo, y por otra sana en los ciegos y coxos: y aprède tu de tal manera a mostrar rigor contra los pecados del proximo, que muestres compasion y misericordia en sus necesidades.

Echados los que comprauan y vendian en el templo, son en el curados los ciegos y los coxos, para que entiendas

Doming. I. de Quaresma. 31

tiendas que la codicia es rayz de todos los males, como dize el Apostol, y en especial fuele causar ceguedad en el anima, porque como el poluo echado en los ojos ciega, assi la aficion desordenada de los bienes terrenos, haze que no se vea la hermosura de los bienes celestiales, y encoxa al hõbre para el seruicio del Señor, pues como dize Christo nuestro Señor no se puede juntamente seruir a Dios y a las riquezas. Y assi si purgares tu anima de toda auaricia, curaras de la ceguedad y coxez espiritual. *1. Tim. 7.*

De los niños quiere ser alabado el Señor: aprende pues a hazerte niño, procurando la pureza del anima y la simplicidad y humildad, y podras dignaméte alabar al Señor. *Marc. 6.*

§. 3.

Considera, como este a quien desconoce la ingrata Ierusalem, es aquel a quien reconocen todas las criaturas, y a bozes estan diziendo, el es el que nos ha hecho, y no nos hemos hecho nosotros. Conocele tu, anima mia, y adorate por Dios tuyo y Señor de todo. *Psal. 99.*

Este es Iesus Propheta de Nazareth de Galilea, dize la turba. Di tu anima mia, este es el verdadero Salvador, y fuente de salud eterna, maestro de todos los Prophetas, y el cumplimiento de las Prophecias, verdadero Nazareno, flor del campo, y lilio de los valles, cuyo suauissimo olor hinche toda la tierra y los cielos, y al rastro del corren las animas santas. O dulcissimo y suauissimo Iesus, corra mi anima tras el olor de vuestros vnguentos, y esté tan absorra en vos, que de todo lo demas se oluide por la fuerça de vuestro amor. *Cant. 2.*

Entrò en el templo como Señor del templo, cuya

Feria. III. despues del

presencia le santificaua. Por si mismo le quiso purgar, echando del los que le profanauan, por q̄ santo es el Señor, y a su casa le conuiene la santidad.

Psal. 92.

Considera las señales manifiestas de su diuinidad q̄ aqui mostro Christo nuestro Redemptor: porque como pudiera vn hombre baxo, segun la estimacion de los otros hombres, tener tanta autoridad, que echasse los que comprauan y vendian en el templo, y derribasse las mesas de los cambiadores, y las sillas donde estauan assentados los que vendian las palomas, y que no huuiesse quien le ofasse resistir, sino vieran algo en el por donde se conocia ser mas que hombre? Y assi sin duda deuia salir de aquel diuino rostro algun admirable resplandor, que ponia reuerencia y temor en los q̄ le mirauan, como dize el glorioso san Geronimo. Reconoce tu, anima mia, a este Señor por verdadero Dios de quien tiemblan las potestades en el cielo, y se estremecen los demonios en el infierno.

Luce. ix.

Considera, como dize el Señor, que su casa es casa de oracion, es dezir que es casa de mercedes, pues el mismo Señor dize, pedid y recibireys, y todo aquel q̄ pidiere recibirá. Alaba pues la bondad deste liberalissimo Dios, que quiere tener casa en la tierra, no pudiéndole comprehender los cielos de los cielos, no por necesidad suya, sino por nuestro provecho, para que en ella nos haga mercedes.

Sana Christo nuestro Redemptor en el templo los ciegos y coxos. Considera como esto mismo haze continuamente en su Yglesia, donde por medio de la oracion y de los Sacramentos son cada dia curados muchos enfermos en el anima. Y da gracias al Señor, porque ya

Doming. I. de Quaresma. 32

ya que eres enfermo, te puso en esta su enfermeria, donde tantas maravillas se obran.

Alabauan y glorificauã los niños a Christo nuestro Redemptor, confessandole por Salvador. Huelgate anima mia, desta gloria de tu Señor, la qual tanto fue mas perfecta y pura, quanto salia de aquellos que no por lisonja, ni por interesses, sino mouidos del Espiritu santo le alabauan: y dessea que todos, niños y grandes, moços y viejos, y todas las criaturas alaben y glorifiquen a este Criador y Salvador del mundo.

F E R I A Q V A R T A

Despues del primero Domingo de Quaresma.

Magister, volumus à te signum videre,
Ec. Matth. cap. I 2.

S V M A R I O.



EN El oficio desta Feria, la Yglesia anima a sus fieles a continuar los ayunos, y a la verdadera penitencia, poniédonos en la Epistola el exemplo de Helias, el qual ayunando quarenta dias, caminò hasta el monte de Dios Oreb. Y en el Euangélio el Exemplo de los Niniuitas, que con el ayuno y la penitencia aplacaron al Señor, para q̄ no les destruyesse. Donde juramente se nos enseña, quã mala cosa es boluer atras en el camino del seruicio de nro Señor, despues de auerlo comēçado: por q̄ las postrimerias destes tales suelen ser peores

3. Reg. 19

Matt. 1.

Feria. IIII . despues del

peores que los principios. En la oracion pide al Señor que con su poderosa mano nos defienda de todas las cosas a duerfas, para que ninguna dellas baste a hazer nos boluer atras.

Consideraciones sobre el Euangelio.

S. I.

Piden los Escriuas y Phariseos a Christo nuestro Redemptor, que les de alguna señal, no por deseo que tuuiesen de conocer la verdad, sino por tentarle, pues para conocer la verdad, bastauan las señales y milagros que Christo auia hecho. Considera, quan mala cosa es la malicia del coraçon, que ciega los ojos, y haze que siendo medio dia, le parezca al hombre que es de noche. Teme nõ se apodere de ti esta mala bestia.

Generacion mala y adultera, dize Christo nuestro Redemptor a los Escribas y Phariseos. Llamalos generacion mala, por su malicia e ingratitud, q̄ con los beneficios se empeorauan. Considera bien, si eres tu destes para con tu Dios, y teme su ira.

Llamalos generacion adultera, porque desdezian de sus padres que fueron los santos Patriarchas, y dexando a su verdadero Dios, a quien sus padres firuierõ, se yuan tras el demonio, firuiendo a sus ambiciones y codicias. Considera, como esto mismo has hecho tu, y confundete, y auerguengate por ello.

No se les dara (dize Christo) otra señal, sino la de Ionas Propheta. La muerte de Christo y su Cruz, es la cierta señal de la condenacion y perdicion de los malos: despues de vn beneficio tan grande y vna redēpciõ

tan

Doming. I. de Quaresma. 33

tan copiosa, ninguna escusa le queda al pecador, si toda via perseuera en sus pecados. A esta señal miran los q̄ son del vando de Christo, cruzificando su carne con sus vicios y concupiscencias, y con ella traen enemistad los que son del vando del demonio y del mudo, cuyo Dios es el vientre, y su fin la perdicion.

Gal. 5.

Los Niniuitas se leuantarã en el iuyzio contra esta generacion, y la condenaran, porque aquellos hizieron penitencia mouidos con la predicacion de Ionas, y estos no se han mouido con la predicacion de Christo, mayor que Ionas. Considera este exemplo de los Niniuitas, y guardate nõ te ayan ellos de condenar en el Iuyzio, sino te aprouechas de lo que Christo Redēptor y Maestro tuyo te ha enseñado.

Phil. 3.

Confundate la Reyna de Sabbã, que dexò sus tierras, y vino de muy lexos a Ierusalem por oyr la sabiduria de Salomon: y siendo Christo nuestro Redemptor mas que Salomon, oyes con tanta tibieza su doctrina, llena de celestial sabiduria, y q̄ sola puede saluar.

3. Reg. 10

Quando el espiritu inmundo sale del hombre, vase por los lugares secos, buscando donde repose, y no hallando donde, determina de boluerse donde antes estaua. Espiritu inmundo llama Christo al demonio, por que nos instiga a las inmundicias y suziedades de la carne, y por esso se dize del en Iob, que habitaua en lugares humidos, que son los coraçones dados a los sensuales deleytes. Y aqui dize Christo, que no hallò reposo en los lugares secos, que son los que con los ayunos y penitencias refrenan en si los mouimientos y apetitos sensuales. Mira pues a quien das contentamiento, quando consientes en torpedad alguna, y huye (si quiera

Iob. 4.

Y y por

Feria IIII. despues del

por esto) deste torpe vicio de la carne, y pesete por lo hecho.

§. 2^a

Guardate de ser de aquellos, que no contéto con los milagros y señales maravillosas que Christo hizo y sus Apostoles y los predicadores del Euangelio al tiempo que se fundò la Yglesia y se predicò la Fè de Iesu Christo, andan siempre buscando nuevas señales y milagros, lo qual nace de poca fè: bastete el testimonio de la Yglesia Romana, dilatada por todas las partes del mundo, heredera y fiel conseruadora de la doctrina Apostolica, donde ha auido innumerables martyres, y Doctores grauissimos, los quales todos captiaron sus entendimientos en obediècia de Christo, y de su Yglesia y Fè.

Considera, como sabe Christo mostrar rigor y aspereza quando es menester, aunque era exemplo de mansedumbre y de humildad, y aprende tu a ser riguroso, y aspero contra tus defectos, y no perdonarte tanto, como te perdonas: y asì tambien contra los pecados de los otros: en especial si el officio te obliga a auerlos de corregir, y vees que con la mansedumbre y benignidad no se aprouechan.

Considera, como la muerte de Christo es vna manifiesta señal de la verdad de nuestra fè: porque quien pudiera pensar que vno que auia sido muerto, como si fuera mal hechor, auia de ser adorado por todo el mundo por Dios, si esto no fuera obra del mismo Dios, y consejo suyo? allende de que muriendo con tanta afrenta y pobreza como murio, y de su voluntad, se parece, como no buscava honras, ni riquezas, ni bienes desta vida

Doming. I. de Quaresma. 34

vida en lo que enseñò, sino nuestra salud, por la qual dio su vida.

Sigue este estandarte real de la Cruz de Christo, como fiel soldado fuyo, y di de coraçon con aquel fidelissimo soldado de Christo y valeroso capitan san Pablo. No quiera Dios que me gloriè yo en otra cosa, sino en la Cruz de mi Señor Iesu Christo. *Galat. 6.*

Aprende de los Niniuitas a aplacar al Señor con la penitencia y humildad, y de la Reyna de Sabbà a oyr con desseo la palabra de Dios, y estimarla en mucho, y sea tu sabiduria Christo crucificado, sabiduria y virtud de Dios, para los escogidos suyos. *I. Cor. 1.*

Combidòle al demonio boluer donde antes estaua, el ver que estaua la casa vazia, y muy barrida y entapizada, y tomò otros siete espíritus peores que el, y entraron todos en aquella casa, y moraron allí para mayor daño y perdicion suya. Aprende como has de conseruar la gracia recibida, sino quieres venir a ser peor que antes de recibir la gracia, no cesses de los exercicios interiores, que son la compuncion, la guarda del coraçon, la atencion a Dios, y a lo que el de ti quiere, y no te satisfagas con la apariencia exterior buena, porque de otra manera seras casa barrida y entapizada, pero vazia.

El que hiziere la voluntad de mi Padre q̄ està en los cielos (dize Christo) este es mi hermano y hermana, y madre. Considera q̄ fauorece el Señor a los suyos, pues siendo Señor y Rey suyo, se les haze hermano. Muy honrados, Señor, son vuestros amigos. Dadme q̄ sea yo vno dellos, que dende agora renuncio a todas las amistades y fauores, y honras del mundo, por ser vño

Yy 2 fieruo

Psal. 138.

Psal. 83.

Feria. IIII. despues del

siervo, que mas vale ser el menor esclavo de vuestra casa, que ser el mas fauorecido en la casa del mundo.

§. 3.

Considera quan digno era Christo nuestro Señor, a quien sin señal ninguna creyeran todos los hombres, pues era la misma verdad, y mira como con todo esto acomodandose a nuestra flaqueza dio tales y tantas señales, con que confirmò todo lo que dixo, que no les quedò excusa alguna a los incredulos, como Christo dixo: por donde los sagrados Apostoles que auian visto las señales, dezian que no podian dexar de hablar y dar testimonio de lo que auian visto y oydo: y san Iuan dize, lo que fue en el principio, lo que hemos oydo, y lo que hemos visto con nuestros ojos, y lo que claramente hemos conocido ser verdad, y lo que con nuestras manos hemos tocado, de la palabra de vida, que es el hijo de Dios que estaua en el padre, y nos ha aparecido, os testificamos y anunciamos. Di pues, anima mia, vuestros testimonios, Señor, se han hecho creybles en grande manera. Bendito y glorificado seays por ello.

Conoce, anima mia, en este rigor y aspereza q̄ mostro Christo nuestro Señor cō los Escruuas y Phariseos, aquel coraçon tan libre de toda perturbacion, y lleno de amor y de caridad, de dōde manaua aquello que parecia indignacion, y alaba y glorifica a este amantissimo Padre, que hiere para sanar, y açota para enmendar, y dar vida.

Considera, que señal tan manifesta y maravillosa del amor que Dios tiene a los hombres, es la muerte de Christo nuestro Redemptor: porque si dar la vida por

Act. 4.

i. Ioan. x.

Psal. 92.

Doming. I. de Quaresma. 35

por su amigo, es señal de sumo amor, que sera darla por los enemigos? Y siendo nosotros tales, murio Christo por nosotros. O excessiuo amor! O ardentissima caridad! quien me diese, Señor mio, que pudiesse yo morir por vos.

Considera como este Redemptor tuyo es mas que Ionas, y que todos los Prophetas juntos, y como delante del la sabiduria de Salomō es ignorancia, y todo quanto parece tener ser y valor alguno en las criaturas, se escurece, como sino fuesse nada: y al fin si la Reyna de Sabbà desseo ver a Salomon, este Señor es, a quien desean ver los Angeles, y su vista tiene hartos y contentos a los Seraphines.

Alaba, anima mia, y glorifica al Señor, y dale gracias, porque estando la Gentilidad hecha vn desierto y vna tierra sin agua, por la falta de fee y del conocimiento de Dios, la conuirtio en vn jardin de grande frescura y hermosura, y en el desierto puso estāques de agua, y en la tierra seca, fuentes, y rios caudalosos, mediante la predicacion de su Euangelio, por donde no pudo reposar alli el demonio, sino que como el Propheta Esaias tenia prophetizado, donde teniā sus camas los dragones nacieron cañas frescas y juncos, que son los predicadores y Doctores de la Yglesia, y los demas fieles, que recibiendo la fee, hazen en su anima estrado donde repose el Señor.

Conoce, anima mia, que es beneficio del Señor y dō suyo, perseverar en la fee, y no caer de la gracia recibida, y dale gracias con todas tus fuerças, por el tiempo q̄ te ha conferuado en su fee y en su gracia, a lo menos sin que te remordiesse la conciēcia de pecado manifiestamente

Y y 3

mente

i. Pet. 1.

Ysai. 35.

Feria. V. despues del

mente mortal, y porque no ha permitido, que boluendo el demonio a tu anima, donde antes habitaua por el pecado, con otros siete peores demonios, se hiziesen tus postrimerias peores que los principios, y suplicale por esta bondad y amor suyo, que contigo ha mostrado, que nunca esto lo permita en ti.

Bendize, anima mia, a tu Dios, que tanto caso haze de los pequeños seruicios q̄ sus criaturas le hazen, pues dize que quien haze la voluntad de su padre, es hermano suyo, y hermana y madre: y dessea que la voluntad deste celestial Padre se haga en la tierra, assi como se haze en el cielo, y que todos le amen y glorifiquen por todos los siglos de los siglos. Amen.

F E R I A Q V I N T A Despues del primero Domingo de Quaresma.

Egressus Iesus, secessit in partes Tyri, & Sydonis, & ecce mulier Chananea, &c.
Matth. 15.

S V M A R I O.



El oficio desta Feria, la santa Yglesia exorta a sus fieles a que busquen con todo cuydado y sollicitud la salud de sus animas, dandoles ciertas esperanças de que la alcançaran, si como deuen la buscaren.

Ezech. 13 Y assi en la Epistola, que es del Propheta Ezechiel, nos enseña, como cada vno ha de dar cuêta de si a su Dios, y que

Doming. I. de Quaresma. 36

y que segun las obras que hiziere, assi recibira. Y en el Euangelio nos pone delante vna muger Cananea, que *Matth. 15.* con grande cuydado, con instancia de oracion y humildad y perseuerancia, procurò la salud para su hija, que estaua endemoniada, y la alcanço del Señor. En la oracion pide al Señor, que mire con benignidad la deuocion de su pueblo, para q̄ los que con la abstinencia corporal affigen su carne, sean reficionados en el anima, con el fruto de sus buenas obras.

Consideraciones sobre el Euangelio.

S. I.

Vese Christo nuestro Redemptor hàzia las partes de Tiro, y Sydon, y vna muger Cananea, saliendo de aquella region, daua bozes tras Christo, diciendo: Ten misericordia de mi, hijo de Daud, que mi hija està malamente atormentada del demonio. Confunde te, viendo el cuydado y diligencia con que esta muger buscava la salud para su hija, y el descuydo y negligencia que tu has tenido en buscar la salud de tu anima, lo qual todo te nace de no sentir quan graue es la enfermedad del pecado.

Salio esta muger de su tierra, y topose con Christo, y alcanço del lo que dessea. Considera, como esto es lo que haze que nunca acabes de alcançar la salud de tu anima, no saber salir de tu tierra. Andas siempre entre las ocasiones, no sabes dar de mano a los regalos de la carne, ni desterrarte del amor propio, y por tãto andas desterrado de la salud, porq̄ la sabiduria, por la qual alcãça salud todos, no se halla en la tierra de los q̄ biuen regaladamente, como se escriue en Iob. *Iob. 28.*

Con

Feria. V. despues del

Con clamores pide salud para su hija esta buena muger. Confundete tu viendo, quan tibio estas delante de tu Dios, y quan fria es tu oracion, y quan sin gemidos y sin clamores para Dios, pues los clamores para el no son las bozes solas exteriores, sino el afecto y heruor interior.

Ier. 16. Mi hija (dize) es malamente atormentada del demonio. Considera quan malamente trata el demonio a las animas de quien se apodera. Seruireys (dize el Señor a los que del se apartan) a los dioses agenos, que no os daran reposo, y yo entregare a Egipto en manos de vnos señores crueles. No ay comitre de galera que tan cruel sea con sus galeotes, como es el demonio con los suyos. Y tu con todo esto te le has hecho esclauo, dexando aquel benignissimo y clemētissimo Señor, que *Isai. 19.* dize. Venid a mi todos los que trabajays y estays cargados, y yo os reficionare. *Mat. 11.*

Considera, que sera despues en el infierno, donde el demonio tendra a su voluntad a los suyos, pues en esta vida donde pueden, con la ayuda y gracia del Señor, librarfe del, así los trata?

Considera, como con hazerse sordo el Señor, y no responder a las bozes desta muger: ella perseveraua con grande constancia, dando bozes, y pidiendo misericordia. Y mira la poca constancia que tu has tenido, pareciendote, que lo que al Señor pedias, te era devido, y que se te hazia injuria en no darsete luego.

Mira la humildad desta muger, que con echarla el Señor para perra, no se indigna, sino que confiessa ferlo, y como tal pide las migajuelas que se caen dela mesa: y cōfunde cō esto tu soberuia, y conocete por perro, pues

Doming. I. de Quaresma. 37

pues como tal has buuelto al vomito de los pecados, que vna vez auias dexado, y que por tanto eres indigno delas misericordias del Señor.

§. 2.

Considera, como quiso el Espiritu santo enseñarte a saber hazer oracion a tu Dios (con exercicio tā alto y de tanta importancia, con el exēplo de vna muger alienigena, que no era del pueblo de Dios, para q̄ no te quede excusa ninguna, ni que digas que este exercicio no es para ti, sino para solos los religiosos que estan encerrados. Disponte pues quien quiera que seas a aprender a saber orar, que así como te es sumamente necessario en qualquier estado que estès, y de qualquier condicion que seas, así (si te dispones) te lo enseñara el Espiritu santo, que enseñò a esta muger, y nos haze pedir al Señor con gemidos inenarrables. *Rom. 8.*

Considera, como no se halla la salud del anima en Tyro, ni en Sydon, donde Dios no es conocido: y pues el mundo no conoce a Dios, entiende que no puedes hallar ay salud para tu anima. Sal con Abraham de tu tierra, y con Lot de Sodoma y Gomorra, y con los hijos de Israel de Egipto, y con esta muger de los terminos de Tyro y de Sydon, y toparte has con la salud.

Pide al Señor misericordia, y conoce que todo lo q̄ de su mano esperas te ha de venir por este caño de su misericordia: por su misericordia tienes ser, y biues sobre la tierra, por su misericordia no estas mucho tiempo ha en el infierno, y por su misericordia has de alcãçar perdon de tus pecados, y gracia para no pecar y obrar el bien.

Aprende a no excusar tus pecados, sino confesarlos

Zz

delante

Feria. V. despues del

delante del Señor, y descubrir todas tus llagas, y la fealdad dellas, y di: Mi anima, Señor está malamente atormentada del demonio. Malamente, porque injustamente la tiene tiranizada. Malamente, porque cruelmente y sin piedad alguna. Malamente, porque para su perdición, y para que deste tormento vaya a los tormentos del infierno, que no tendran fin. Y confía, que quanto mas agrauares tu enfermedad, tendras mas cierto el remedio.

Perseuera llamando, y no te canses, aunque te parezca que se haze el Señor sordo a tu oracion: porque no a qualquier oracion se promete que alcançara lo que pide, sino a la que fuere acompañada de las condiciones necessarias, de las quales vna muy importante, es, la perseuerancia: y por esto el Señor muchas vezes calla, y no responde a las primeras bozès q̄ le damos, no porque le falte la voluntad, de darnos lo q̄ pedimos, sino porq̄ espera que se lo pidamos, como deuemos.

Sino es bueno (como dize Christo nuestro Redemptor) tomar el pan de los hijos, y darlo a los perros, como sera bueno dexar morir de hambre al pobre, hijo de Dios, y hermano tuyo, por tener gordos los perros de caça y los cauallos? Considera pues como gastas la hacienda que el Señor te ha encomendado, para que repartas lo que te sobra con sus pobres, y guardate de hazer gastos superfluos, en especial quando ay graues y muchas necessidades.

Grande (dize Christo a la Cananea) es tu fee. Considera, como pide el Señor de sus criaturas grande fee y confiança en su Magestad, con la qual, aunque les parezca que las desecha, con todo esto no desconfien.

Y mira

Doming. I. de Quaresma. 38

Y mira, como esta fee de la Cananea, no fue ociosa, sino acompañada con la perseuerancia de la oracion, y con la humildad, y por esto fue tan accepta al Señor.

§. 3.
Considera, como Christo nuestro Redemptor como buen pastor discurria por vnas partes y por otras, buscando la oveja perdida: y como sin acepciõ de personas, ofrecia su gracia a todos. Y aunque no fue embiado sino al pueblo de los Iudios, para por su persona auer de predicar y hazer milagros, a ninguno desechò, como se vee en esta muger Cananea: y como su diuino pecho estaua lleno de caridad, desseaua la salud de todos, y la procuraua en quanto podia. Alabale y glorificalo.

Llamale a Christo la Cananea, hijo de Daud. Confieffale tu anima mia por hijo vnigenito de Dios, y Señor de Daud, de quien el dixo: Dixo el Señor a mi *Psal. 109.* señor, assientate a mi diestra.

Mi hija (dize la Cananea) es malamente atormentada del demonio. Considera el beneficio altissimo que el Señor nos hizo, en librarnos del poder deste cruelissimo tirano, a quien todos estauamos sujetos por el pecado, y la particular misericordia q̄ a ti te ha hecho en no permitir que se apoderasse de ti, y te lleuasse consigo al infierno, auiedolo merecido por tus pecados, y dale gracias por tã crecidas mercedes.

Adora la Cananea a Christo. Considera, como este es a quien adoran los Angeles en el cielo, y adorate tu como a verdadero Dios, y dessea que todos le adoren, y di: Venid todos, y adoremos, y derribemonos por el suelo delante deste Señor, que nos ha hecho, por-

Z z z

que

Feria. V. despues del

que es el Señor y Dios nuestro, y nosotros pueblo suyo y ovejas suyas.

Considera, con quanto amor y regalo te trata el Señor como a hijo suyo muy querido, assentandote a su mesa; donde te da a comer aquel pã celestial, q̄ es su santissimo cuerpo, y ama con todo tu coraçon a este liberalissimo Padre.

Considera, que si las migajuelas que caen de aquella celestial mesa, que son las espirituales consideraciones, que da nuestro Señor a los suyos en este destierro, los tienen tan hartos y contentos, que les hazen menospreciar todas las cosas del mundo, que sera quãdo se veran assentados en aquella mesa del Señor, y se les de aquel pan entero de aquella clara visiõ de aquel fumo bien. Dichosos verdaderamente y bienauenturados los que comen deste pan en el Reyno de Dios.

Hagase como tu quieres (dize el Señor a la Cananea) alaba, anima mia, y glorifica la liberalidad deste liberalissimo y magnificentissimo Señor, que haze que nuestra voluntad sea la medida de sus dones. Y aun poco es esto, pues sus misericordias exceden nuestro desseo, y mas da de lo que la criatura sabe dessear.

Bendito y alabado sea por siempre jamas.

FERIA

Doming. I. de Quaresma. 39 FERIA SEXTA despues del primero Domingo de Quaresma.

Erat dies festus Iudaeorum, &c. Ioan. 5.

S V M A R I O.



EN El oficio desta Feria nos enseña la Yglefia, como Dios nuestro Señor esta prompto y aparejado para recibir a los que con verdadero coraçon a el se conuerten, y que pide perseverancia en la virtud y buenas obras en los que mediante la penitencia han sido librados de sus pecados. Y assi en la Epistola, q̄ es del Propheta Ezechiel, se nos dize, como el Señor no quiere la perdiciõ de ninguno, sino que esta aparejado para perdonar al pecador, si hiziere penitencia. Y que si el justo se apartare de su justicia y pecare, no se acordara de sus buenas obras, sino que morira en sus pecados, y serà condenado por ellos, sino se conuirtiere. En el Euangelio se nos propone vn milagro de Christo nuestro Redemptor, que sana en la Piscina de Ierusalem vn enfermo, q̄ auia treynta y ocho años que estaua tullido: para que nadie desespere, aunque aya muchos años que esta en pecado. Y despues le dixo que se guardasse de alli adelante de pecar, porque no le aconteciesse alguna otra cosa peor. En la oracion pide al Señor, que se muestre propicio y fauorable con su pueblo, y que fauorezca con su ayuda su deuocion.

Ezec. 18.

Ioan. 5.

Zz 3

Confi-

Consideraciones sobre el Evangelio.

§. I.

Considera, como sube el dia de la fiesta Christo nuestro Redemptor a Ierusalem, segun la ley mã daua: y confunde con esto la poca obediencia que tienes a los mandamientos de Dios, y el poco respeto y reuerencia que has tenido a los dias de la fiesta, ofendiendo en ellos al Señor, a quien mas particularmente auias de seruir en los tales dias.

Auia en Ierusalem vna Piscina, donde estaua grande multitud de enfermos, vnos ciegos, otros, coxos, otros que tenian alguna parte de su cuerpo seca, otros de otras enfermedades. Considera en estos enfermos la humana miseria sujeta a tantas enfermedades: y mira como tu espiritualmente has tenido todas estas enfermedades, estando ciego para conocer el bien, sordo para oyr la boz del Señor, coxo para caminar por el camino de la virtud, secas las manos para bié obrar: y humillate del arte d tu Señor, viédote tan miserable.

Todos estos enfermos estauan esperando que baxasse el Angel del Señor, y meneasse el agua, el qual de cierto en cierto tiempo solia baxar: y despues que auia meneado el agua, el primero que baxaua a lauarse en la Piscina, sanaua de qualquier enfermedad que tuuiesse. Confundete viendo a estos con tanto desseo estar aqui esperando por poder alcançar la salud del cuerpo, y tu puedes quando quisieres (mediante la gracia del Señor) alcançar la salud de tu anima: y con todo esto, la has menospreciado.

Entre

Entre estos enfermos auia vno que auia treynta y ocho años que estaua enfermo. Si es gran miseria y cosa de grande compafsion ver a vn hombre tanto tiempo enfermo en el cuerpo, que sera ver a vn anima, que muchos años ha esta en pecado? Siédo la enfermedad del pecado mucho mas graue y miserable q ninguna otra enfermedad del cuerpo. Consideralo esto cõ atención, y no sufras q vn solo dia, ni aun por vna hora este tu anima detenida en semejante enfermedad.

Preguntò Christo nuestro Redemptor a este enfermo, si queria ser sano. Si este respondiera, que no, no te pareciera q estaua frenetico? Pues quanto mayores la frenesia del pecador, que ofreciendole el Señor la salud del anima, dize que no la quiere?

No tengo ninguno (dize el enfermo) que me lleue à la Piscina, quando el agua es meneada por el Angel, y quando yo voy, ya otro ha ydo primero, y assi me quedo enfermo. Considera la miseria del pecador, que aunque por si solo pudo incurrir en la enfermedad del pecado, no basta por si solo a curarse, si el Señor no le ayuda. Y mira como a ti no te ha faltado quien te lleuasse à la Piscina de la penitencia, con sus consejos y exortaciones, sino que tu no te has dexado llevar.

Confundete viendo la negligencia q has tenido en ayudar a tu proximo, assi en las enfermedades y necesidades del cuerpo, como en las del anima, por donde aura acontecido padecer muchos necesidad por mucho tiempo por tu descuydo, y negligencia y poca caridad.

§. 2.

APrende de Christo nro Redéptor a santificar las fiestas, empleadote en ellas en hõra de tu Dios, y exerci-

Feria. VI. despues del

exercitandote en obras de caridad, visitando los hospitales y los otros enfermos y necesitados, y consoládolos, y remediandolos segun pudieres.

Considera la paciencia deste enfermo, que tantos años auia que estaua enfermo: y con todo esto preguntandole el Señor, si queria ser sano, no responde con impaciencia, ni se queja de ninguno, sino que simplemente alega su necesidad. Y aprende tu a sufrir las enfermedades, aunque sean largas, y no quexarte de nadie: y aunque te parezca que los otros no tienen aquel cuydado que deurian contigo, piensa que el Señor lo dispone así para mayor exercicio de tu paciencia.

Considera, con quanta benignidad habla el Señor con este enfermo; y con quanta misericordia le sana; y aprende a ser piadoso con los enfermos. Y mira, como le dize, si quiere ser sano, para que entiendas que quiere el Señor tu consentimiento, en lo que en ti ha de obrar, y que lo desees, y se lo pidas.

No tengo nadie que me lleue a la Piscina, dize el enfermo. Conoce que tienes necesidad de ser ayudado, y busca vna persona con quien te aconsejes, y a quien encomiendes el cuydado de tu anima, para que te acuerde quando estas adormido, y te corrija quando algo errares. Y quando tal persona hallares, estimala en mas que todos los tesoros del mundo, y amala, y procura de conseruarla.

Considera quan acepto es al Señor el ayudar al pecador a que se conuierta; y traer los enfermos en el anima a la piscina de la penitencia, pues está escrito, que el
Iacob. 5. que haze conuertir al pecador, cubre la multitud de sus pecados: y trabaja en quanto pudieres (segun tu estado y condi-

Doming. i. de Quaresma. 41

y condicion) de ayudar para esto: y si de otra manera no pudieres con oraciones acompañadas con lagrimas que nacen de verdadera caridad, con que sientas la perdida y necesidad de las animas, redimidas con la sangre de Iesu Christo.

Toma tu cama (dize Christo al enfermo) y anda. Considera, como tomar y cargarse de la cama, donde antes estaua echado el enfermo, es, saber llevar y sufrir las imperfecciones y molestias de tu proximo: que quando tu estauas enfermo te sufría a ti. No te canfes pues en sufrir a tus proximos, pues no se cansa el Señor de sufrirte a ti. El qual dize: que es como ama de Ephraim, que sufre las molestias e importunidades del niño que cria. *Osee. 11.*

Al templo fue este enfermo despues de curado, y alli le hallò Christo nuestro Redemptor. Considera como deues de frequentar el templo, despues de auer sido espiritualmente curado de la enfermedad del pecado, así para dar gracias al Señor por el beneficio recibido, como para pedir fauor, para poderte conseruar en la salud recibida, como tambien para que oyendo alli la palabra de Dios, y frequentando los Sacramentos, y los diuinos officios, no solamente te conserues, pero vayas siempre creciendo en la gracia recibida.

§. 3.

Svbio Christo nuestro Redemptor a Ierusalem el dia dela fiesta, porque no era licito celebrar las fiestas sino en Ierusalem, donde estaua el templo. Considera, anima mia, como no se celebran fiestas fuera de aquella celestial Ierusalem. Destierro es este y valle de lagrimas, y no se puede cantar el cantico del Señor en tierra agena. O Ierusalem celestial! o ciudad de Dios! *Psal. 136.*

Aaa

o vision

Feria. VI. despues del

o vision de paz! Oluidese mi diestra de hazer sus obras, este como feca y tullida, si yo de ti me oluidare. Apegue se mi lengua al paladar, y no pueda hablar, sino me acordare de ti, y no te pusiere en el principio de mis plazerres: de tal manera, que ninguna cosa me de gusto ni plazer, sino lo que a ti me lleuare.

Considera, quan mas excelente piscina es la q̄ tiene el Señor en su Yglesia, del santo Baptismo, que aquella de Ierusalem: pues en aquella no sanauan los enfermos sino de cierto en cierto tiempo, y vno solo: y en esta siempre y en todo tiempo puedē sanar los q̄ estan enfermos dela enfermedad del pecado, y no vno solo, sino todos los q̄ a ella vienen. Da gracias al Señor por esta merced.

Cōsidera, quan maravillosa es la otra piscina dela Penitencia, que ha puesto tambien el Señor en su Yglesia, donde los que boluieron a recaer despues de auer alcanzado la salud del anima en la primera piscina del Baptismo, son otravez curados, y no vnavez, sino todas quãtas vezes acōteciere recaer. O misericordiosissimo Señor, y quã sin termino son vuestras misericordias.

Baxaua el Angel, y meneaua el agua de la piscina, y recibia virtud de curar las enfermedades. Cōsidera, anima mia, como baxò aquel Angel del gran Cōsejo Christo nuestro Redemptor, y siendo baptizado en el Iordã, con el tacto de su purissima carne, dio virtud a las aguas de regenerar las animas, y sanar las enfermedades de los pecados. O maravillosa virtud q̄ toque el agua al cuerpo, y aliempie el coraçon! Y mira, como vno solo era el que sanaua aquella piscina de Ierusalem: porque ni aqui sana nadie, sino el que conferua la vnidad. Vn Dios

Ephes. 4.

dize el glorioso san Pablo, y vna Fè, y vn Baptismo, y vna

Doming. I. de Quaresma. 42

vna es la Yglesia, y vna sola cabeça tiene en la tierra, que es el Romano Pontifice, y vn solo es el medianero entre Dios, y los hombres, que es Christo nuestro Redemptor, en cuyo nombre alcançan salud todos los que son hechos saluos, ni ay otro nõbre debaxo del cielo en el qual se pueda alcançar salud. Bendito sea el. Amen.

Act. 4.

Quieres ser sano, dize Christo al enfermo, que auia treynta y ocho años que estaua enfermo. Considera, anima mia, con quanta bondad y misericordia ofrece el Señor la salud y su gracia a todos, aun a los mas enuejecidos y obstinados pecadores. El que tiene sed (dize el Señor) venga a mi, y beua. La Sabiduria (dize el Sabio) por defuera clama, y por las plaças da voces, llamãdo a todos: y no ofrece con tanta liberalidad sus rayos a todos este Sol visible, quanto aquel Sol de justicia nuestro Dios ofrece a todos su espiritual luz, con que son ahuyentadas las tinieblas de los pecados.

Ioan. 7.

Prou. 1.

No tengo hombre; dize el enfermo. Considera, como estauamos sin hombre que pudieffe pagar por nos la deuda que deuiamos a Dios, y nos pudieffe recõciliar cõ el: y como el eterno Padre nos dio a Christo verdadero hombre, y verdadero Dios, el qual por ser Dios, no deuia nada a nadie, ni podía tener pecado, y por ser hombre pudo pagar por lo que el hombre deuia. Ecce homo. Cessen pues las quejas del enfermo, pues si buscava hombre, ha hallado hombre y Dios. Glorificado sea el, y glorificado sea quien nos le dio.

Conoce la virtud de la palabra del Señor, pues condezir: Leuantate, se leuantò sano el que auia treynta y ocho años q̄ estaua enfermo: y conoce, como esta es la palabra, por la qual fuerõ hechos los cielos y la tierra, y

Aaa a por.

Sabado despues del

psal. 106. por la qual todo el linaje humano, fue hecho fano. Embio supalabra (dezia el Propheta Dauid) y fanolos, y librolos de la muerte.

SABADO DESPUES
Del primero Domingo de
la Quaresma.

Assumpfit Iesus Petrum, &c. Matth. 17.

S V M A R I O.

Thes. 1. **E**N El oficio deste dia la Yglesia anima a sus fieles, para que perseveren en la penitencia y buenas obras. Y assi en la Epistola, que es de san Pablo, nos exorta, a que con alegria nos exercitemos en las obras de misericordia, en especial en las espirituales, y en la continua oracion y leccion de las sagradas Escrituras, y que nos apartemos de todo lo que tiene especie de mal. *Matt. 17.* En el Euangelio nos pone la Transfiguracion de Christo nuestro Redemptor; en la qual se nos dio muestra del premio que nuestros trabajos han de tener, y con la presencia de Moysen y Helias se mostrò como Christo era el que estaua prometido en la Ley, y prophetizado por los Prophetas. En la oracion pide al Señor, que mire su pueblo, y aparte del los açotes de su ira.

Las consideraciones sobre el Euangelio, seran las mismas que estan puestos en el primer libro, en el Domingo segundo de la Quaresma.

F E R I A

Doming. 1. de Quaresma. 43
F E R I A S E G V N D A
Despues del segundo Domingo
de la Quaresma.

Ego vado, & queritis me, & in peccato vestro moriemini, &c. Ioan. cap. 8.

S V M A R I O.

EN El oficio desta Feria la Yglesia enseña a sus Fieles, a que llamẽ al Señor con sospiros y oraciones, para que no aparte de nosotros su fauor, segun nuestros pecados merecen, y assi en la Epistola, que es del Propheta Daniel, nos enseña con el exemplo deste santo Propheta, como hemos de dar voces al Señor de lo intimo del coraçon. Y en el Euangelio, nos propone delante a Christo nuestro Redemptor, el qual dixo a los Indios, que se auia de apartar dellos, y que auian de morir en sus pecados, por su dureza y obstinacion. En la oracion pide al Señor, que nos de gracia, para que assi como ayunamos corporalmente, ayunemos tambien espiritualmente de toda culpa y pecado.

Daniel. 9

Consideraciones sobre el Euangelio.

S. I.

YO Voy (dize Christo) y buscame eys, y morireys en vuestros pecados. Teme esta amenaza del Señor, y procura de buscarle entre tanto q̄ se puede hallar por q̄ si aguardas que passe el tiempo, buscarle has y no

A a 3

le

Lunes despues del

Prou. 1. le hallaras. Llámame han, dize la eterna Sabiduria, y no les oyre: madrugaran para buscarme, y no me hallaran, porq̄ aborrecieron la disciplina, y no quisieron abraçar el temor de Dios, ni quisieron seguir mis consejos, ni tomar mi correccion.

Donde yo voy (dize Christo a los Iudios) vosotros no podeys venir. Considera, como, aun en esta vida se le puede quitar al pecador el poder convertirse, no por que del todo no pueda, sino porq̄ por la dureza de su coraçon esta Dios tan alexado del, que sino es haziendose muy gran fuerça no puede convertirse: y porque esta fuerça tan grande, nunca la haze, se dize no poder. Y esto es estar vno endurecido y entregado, en sentido reprouo. Teme este miserabilissimo estado, y guardate de perseverar mucho en el pecado, que por aqui se viene a el.

Vosotros (dize Christo a los Iudios) soys de acá abajo, pero yo soy de arriba. Considera con quanta razon se te puede esto dezir a ti, pues todos tus pensamientos y desseos son de la tierra, como aquellos de quien dize *Psal. 16.* el Propheta, que determinaron de declinar sus ojos a la tierra, para no mirar las cosas del cielo, ni acordarse de los juyzios de Dios.

Muchas cosas tengo que dezir, y que juzgar de vosotros, dize Christo a los Iudios. Considera quantas cosas ay en ti que son dignas de juyzio y de condenacion, y suplica al Señor, que no te juzgue con rigor de justicia, sino que te mire con ojos de misericordia, y te dexé llorar tus pecados, y hazer digna penitencia por ellos.

Yo (dize Christo) hablo lo que he oydo a mi Padre.
Consi-

Doming. II. de Quaresma. 44

Considera quã fuera hã andado tus palabras y tus obras de lo q̄ tu celestial Padre te ha enseñado. Venid hijos, *Psal. 33.* oydme, dize el Padre celestial, y enseñaros he el temor de Dios: y tu como mal hijo has andado olvidado de tu Dios, por seguir los aperitos de tu carne.

Quando leuatares al hijo del hombre, entonces conocereys que yo soy, dize Christo. Considera, como llama Christo a su Cruz y muerte, exaltacion, y quan lexos andas tu desto, pues el conformarte con la Cruz de Christo por la pobreza y humildad tienes por afrenta, auiendo de ser esta tu gloria.

De mi mismo (dize Christo) no hago nada. Considera, como se humilla y deshaze Christo en quanto hombre, y confunda esta humildad de tu Redemptor tu soberuia, y el vano contentamiento que de ti tienes, y tu loca presuncion.

§. 2.

YO Voy, dize Christo. Considera, como siempre Christo andauo, y como nunca supo estar parado ni ocioso, y aprende tu a andar siempre creciendo en la virtud, y en merecimiento, olvidando (como dezia el Apostol S. Pablo) lo q̄ tienes andado, y p̄fando en lo q̄ te queda por andar, a la manera de los corredores. *Philip. 2.*

Considera, como para no morir en pecado, el vnico remedio es, guardarse de pecar, y llevar siempre el anima limpia de todo pecado. Bienaventurados los que se cõseruan sin mancha en el camino desta vida, y caminan siempre por el camino de la ley del Señor. *Psal. 118.*

Donde yo voy, vosotros no podeys venir. Ruegale q̄ te lleue tras si, pues por ti mismo no tienes suficiencia para poderle seguir, y dicõ la Esposa: Lléuadme Señor *Cant. 1.*
empos

empos de vos, y correremos al odor de vros vnguētos.

Yo de arriba soy, y no soy deste mundo, dize Christo. Nacio en esta tierra, y el cuerpo no lo truxo del cielo, sino que lo tomò de Maria, madre fuya santissima; pero porque su voluntad y aficion no la puso en las cosas baxas deste mundo, dize, que no era deste mundo, aũ en quanto hombre. Tal deues procurar tu de fer, para

1. Cor. 15.

que como en otro tiempo has lleuado en ti // la imagen del hombre terreno, lleues de aqui a delante la imagen del hombre celestial, que es Christo, como te amonesta san Pablo.

Yo (dize Christo) soy principio. Considera, como Christo es principio, por quien has de començar, y la puerta (como el dize en otra parte) por donde has de entrar, y el es tambien fin en quien has de acabar. Porque toda tu vida ha de ser vna continua imitaciõ de la fuya.

Joan. 16.

Hablo lo q̄ he oydo de mi Padre, dize Christo. Aprēde a oyr con atencion lo que en ti habla el Señor, para que ni hables, ni hagas, sino lo que el te hablare. Y di con Samuel: Hablad, Señor, que vuestro sieruo oye. Y con el Propheta Esaias: El Señor me ha abierto los oydos, y no contradire, ni boluere atras de lo que entendiere fer voluntad fuya.

1. Reg. 3.

Isai. 50.

Yo siempre hago lo que a mi Padre agrada, dize Christo. Considera, como esto es de buenos hijos, y si los padres de la carne quieren que sus hijos hagan lo que ellos quieren, quanta mas razõ ay de que esto se haga con el Padre celestial, cuya voluntad es justissima? No te contentes pues de hazer lo que a tu Dios agrada, por vn dia, ni por dos, ni en vna cosa, o otra, sino siempre, y en todo.

§. 3.

§. 3.

YO voy, dize Christo. Considera anima mia, como solo Christo pudo dezir esto, porque solo el fue el que de su voluntad fue a la muerte, y murio quando quiso, y de la manera que quiso: y quanto mas libremente murio, tanto fue mayor el amor que te mostro muriendo por ti, y mayor obligacion te pone a auerle de amar.

Morireys en vuestros pecados, dize Christo a los Indios. Conoce, anima mia, la misericordia q̄ el Señor te ha hecho, en no permitir que murieses en tus pecados, y conoce q̄ cada punto recibes esta misma merced, porq̄ si el Señor no te tuuiesse de su mano, cada punto podrias pecar, y morir en el pecado.

Yo soy de arriba, dize Christo. Conoce anima mia, como este es el hijo vnigenito del eterno Padre, que aunque nacio en este mundo en quanto hombre, tiene en quanto Dios su principio en el cielo, sin principio.

Si no creays que yo soy, morireys en vuestros pecados, dize Christo. Cree tu anima mia, y confiesa que el es, y solo el es, pues todo lo que es fuera del, es de si nada, y solo por el tiene fer: y asì dixo a su sieruo Moy- Exod. 3. sen, Yo soy el que soy, cuyo fer es vn pielago inmenso de fer.

Yo soy principio dize Christo. Adora anima mia este principio de todas las cosas, de quien todas manaron, y mira como por este principio somos reparados, y bueltos a nuestro principio y vltimo fin, de quien nos apartamos pecando.

Hablo, dize Christo, lo que he oydo de mi Padre. Considera, como el oyr el hijo del Padre, no es otra

Bbb

cosa

Martés despues del

cosa fino ser engendrado del Padre, de quien recibiendo la misma esencia que el Padre tiene, recibe la misma sabiduria, y todo quanto el Padre tiene, quitado el ser Padre. No pienses pues que por dezir el hijo, que aprende del Padre, es menor que el, antes cree que es entodo y portodo y igual al Padre, y vn Dios con el y con el Espiritu Santo, y adora esta santissima Trinidad, vn Dios verdadero.

Quando leuataredes al hijo del hombre, entonces, dize Christo, conocereys que yo soy. Considera esta bondad infinita del Señor, que siendo crucificado dio vida à los que le dieron la muerte, pues despues de subido al cielo, embiando el Espiritu Santo, los sagrados Apostoles predicaron à los Iudios, y muchos dellos se conuirtieron, y conocierõ ser Christo verdadero Dios, y tomando el santo Baptismo, alcançaron perdon de sus pecados.

FERIA TERCERA

Despues del segundo Domingo
de la Quaresma.

Super cathedram Moysi sederunt Scribae & Pharisei. Matth. cap. 23.

S V M A R I O.

EN El oficio desta feria nos enseña la Yglesia, como hemos de respetar y obedecer à nuestros Prelados, aunque ellos no sean los que deuen.

Domingo. 2. de Quaresma. 46

deuen. En la Epistola que es del tercero libro de los Reyes, se nos pone el exêplo de la biuda Sareptana, que se quitò la comida que tenia para si, y para su hijo, y la dio al Profeta Helias, por lo qual fue remunerada de Dios, por el respeto y reuerencia, y obediencia que tuuo à su Profeta. En el Euangelio nos dize Christo, como los Escribas y Fariseos se assentaron en la cathedra de Moysen, por la autoridad que tuuieron de enseñar al pueblo, y que auian de hazer lo que ellos les enseñauan y mandauan, pero no auian de imitar sus obras, porque estauan llenos de soberuia y de ambicion. En la oracion pide al Señor q̄ nos de su fauor, para enteramente cumplir la santa obseruancia de la Quaresma, para que con su ayuda cumplamos lo que por el (mediante nuestros Prelados) hemos conocido que deuemos hazer.

3. Reg. 11.

Mat. 23.

Consideraciones sobre el Euangelio.

En la cathedra de Moysen se assentaron los Escribas, y Fariseos, dize Christo, y por tanto se deue hazer lo que ellos dicen, pero no se deuen imitar sus obras. Confundete tu considerando quantas vezes has dicho a los otros, que hiziesen lo que tu no hazias, aun reprehendiendo, y castigando lo que merecia en ti mayor reprehension y castigo.

Considera, como no quiere el Señor que le queja se haga juez del pastor, sino que le siga. Mira quantas vezes segun la ley de Dios le ensena, y mira quantas vezes tu con presumptuoso atrevimiento has juzgado à tus

Martes despues del

Prélados, y por ventura temerariamente, y quan mal les has obedecido.

Cargan á los otros grandes cargas, y ellos no las quieren tocar aun con el dedo, dize Christo de los Escribas, y Fariseos. Considera como tu has sido desto, riguroso y aspero para los otros, y sobradamente blando para ti, como el erizo que tiene punças para los que allegan á el, y por de dentro esta muy blando.

Todas las cosas hazē por ser vistos de los hombres. Buscan los primeros asientos, y que todos les quiten el bonete por las plaças, y les llamen Maestros. Considera bien como te va en todo esto: y mira si estas aun hecho esclauo de los dichos de los hombres, y de las honras del mundo, y confundete viendo que no tienes aũ puēstas debaxo del pie todas estas cosas, como conuiene á verdadero dicipulo de Christo humilde.

Vno, dize Christo, es vuestro Maestro. Considera quan desaprouechado dicipulo has sido deste soberano Maestro, y quan olvidada tienes su doctrina, y quan mal obrada.

Todos vosotros, dize Christo, soys hermanos. Considera, como olvidado desta doctrina, te has muchas vezes preferido á los otros, y has menospreciado á los pobres. De lo qual quexandose Dios por vn Profeta, dize: *Mal. 2.* Por ventura no somos todos hijos de vn padre? no nos crió a todos vn mismo Dios? Pues porque menosprecia cada vno de nosotros a su hermano?

El que fuere entre vosotros mayor, sera vuestro criado, dize Christo a sus discipulos. Confundete tu viendo que has hecho assi, pero aun siendo menor q̄ no solo no lo has querido ser, sino a mayores, no queriendo sujetarte

Doming. 2. de Quaresma. 47

tarte a nadie, queriendo ser seruido de todos, y no seruir a ninguno, auiedo venido el hijo de Dios a la tierra a *Mat. 2.* seruir, y no a ser seruido.

§. 2.

Considera, como quiere el Señor que respetes y honres y obedezcas a tus superiores qualesquier que sean, porque estan en su lugar, y dellos dize Christo: *Luc. 10.* El que oye y obedece a vosotros, a mi me obedece, y el q̄ a vosotros menosprecia, a mi me menosprecia.

Considera, que si el Rey te embiasse vna cedula, la ponias sobre tu cabeça, y la obedecerias, y no mirarias a quien la traya, sino de quien era: assi también deues de poner encima de tu cabeça, y obedecer a lo que los Prelados y predicadores te dizen, mirando que es doctrina y mandamiento de Dios, aunque el que la dize no sea el que deue. En vna ciudad todos obedecen al pregoneiro (aunque muchas vezes es vn hombre desechado y de poco) porque lo que pregona mana del que gobierna y rigela ciudad.

Considera que cosa tan monstruosa seria ver vn hombre que tuuiesse boca de hombre y manos de leon, y mira que mayor monstruosidad es tener buenas palabras, y hazer malas obras: y si manda el Señor al subdito que obedezca a lo que los superiores y Doctores le dizen, sin tener cuenta con sus obras, no pienses que dexara por esto sin castigo al que haze otro de lo que enseña. Vosotros (dize vn Profeta, hablando con los Sacerdotes) os apartastes del camino que enseñauades a los otros, y con vuestro mal exemplo escandalizastes a muchos, por lo qual yo he hecho que seays tenidos en poco en todos los pueblos.

Martes despues del

Confidera, como no quiere el Señor que seas para los otros sobradamente riguroso, y para ti blando, fino que le imites a el, que para si escogio la Cruz, y para los otros ofrecia el reposo y descanso: y aunque dize, que el que quiere yr empos del, ha de tomar su Cruz, y seguirle, no dize, mi Cruz, sino su cruz, la qual por grãde y pesada q̄ sea, no lo sera tanto quanto lo fue la suya.

Confidera, como no quiere el Señor que busques las honras del mundo, ni los primeros lugares, pues lo reprehende esto en los Escribas y Fariseos. Sabe el Señor el peligro que en las honras deste mundo ay, y como *Matt. 16.* las mas vezes nos acarrean la eterna deshonra: y por esto te enseña a menospreciarla, para que con el menosprecio dellas alcances la verdadera honra, que es de los amigos de Dios, de quien dize el Profeta. Muy honrados, Señor, son vuestros amigos.

Confidera como Christo es el verdadero maestro, tã sabio, que es la misma sabiduria de Dios, tã verdadero, q̄ es la misma verdad. Mira pues cõ quanta atencion deues de oyr lo que el te enseña, y con quanta diligencia lo deues poner por obra. Seasle fiel dicipulo, acude a el en todas tus dudas, aconsejate con el en todo lo que huieres de hazer, y veras quan bien te yra.

Confidera quales quiere el Señor a los suyos, tan humildes, que siendo los mayores, sean en su estimacion y en su trato los menores. Mira quan llena de sabiduria està esta doctrina: porque demas de ser necessario esto al hombre que tiene superioridad, para que no se enuanezca, es muy necesario para que su gouierno sea suave, y se dexen los otros de buena voluntad gouernar del: porque naturalmente el hombre aborrece verse su sejeta

Doming. 2. de Quaresma. 48

jeto a otro: y si con la superioridad vee soberuia, es le insufrible: pero quando vee humildad; quitase aquella aspereza y azedia que la superioridad trae consigo, y de buena gana sufre que le ponga el yugo, el que siendo mayor se ha como si fuesse menor.

§. 3.

Confidera la misericordia que el Señor ha usado con los hombres, en darles siempre Doctores, que enseñados por el, enseñassen a los otros, y quitassen su ignoracia, y aunque nos pudiera enseñar por medio de los Angeles, nos ha querido en esto honrar, en enseñarnos por otros hombres. Y mira quanto ha en esto priuiligiado su Yglesia, en darle Doctores tan esclarecidos en doctrina y santidad, que podamos no solamente seguir seguramente su doctrina, sino tambien imitar su vida.

Confidera la hierarchia, y ordẽ maravilloso q̄ ha puesto Christo en su Yglesia, a imitaciõ de aq̄lla celestial hierarchia y ordẽ q̄ ay entre los Angeles en el cielo, dõde cõ grãdissimo cõcierto los superiores alubran a los inferiores, manifestandoles lo q̄ el Señor les revela, y cada vno haze su oficio. Y en su Yglesia, dize el Apostol *S. Pa. Eph. 4.* blo, puso Christo a vnos que fuesen Apostoles a otros Profetas, otros Euangelistas, otros Pastores y Doctores, para consumacion de los santos, y para que se exerciten los ministerios Ecclesiasticos: y desta manera se edifique este cuerpo mystico de Christo, que es la Yglesia, hasta que vengamos al encuentro a Christo, acabada esta peregrinacion, con vna fe, y vn mismo conocimiento del hijo de Dios, hechos varones perfectos, asì como Christo lo fue en la edad, para que no seamos

mas

Martes despues del

mas como niños, que andemos fluctuando, y nos dexemos llevar de qualquier viento de doctrina, segun la malicia de los hombres, y la astucia de los que andan engañando con errores: y siguiendo la verdad, crezcamos en el en todo bien, que es cabeza nuestra, con quien vnido este cuerpo mystico, se va continuamente aumentando con los diuersos ministerios de los miembros del, estando ellos entre si vnidos con caridad.

Considera con quanta blandura y suauidad ha tratado el Señor contigo, que se cargo de aquella carga tan pesada de su Cruz, por librarte a ti de la carga de tus pecados, y de la carga de la vieja ley, en lugar de la qual te dio el yugo suave y carga ligera de la ley Evangelica. Alabale, y glorificalo.

Los Escribas y Fariseos ponian sobre las espaldas de los otros grandes cargas, y ellos no las querian tan solamente tocar con el dedo. Mira quan de otra manera lo ha hecho Christo contigo, que demas de auerte puesto ligera carga, aun esta te la ayuda a llevar, de tal manera, que lleva el la mayor parte. Lo qual considerando san Pablo, como huuiesse dicho que auia trabajado mas que los otros Apostoles, añadió luego diciendo. No yo, sino la gracia del Señor conmigo. Reconoce esta misericordia, anima mia, y agradece este alto beneficio.

Vno es vuestro maestro, dize Christo. Considera, como aunque ay otros maestros y Doctores, a quien Christo manda q̄ oyamos, pero solo el se puede llamar maestro, porque los otros de tal manera son maestros, que son juntamente discipulos, y para enseñar a los otros tienen necesidad de aprender: pero Christo sabiduria del Padre,

Doming. 2. de Quaresma. 49

Padre, es principio y fuente de toda sabiduria, y maestro no solamente de los hebreos, sino tambien de los Angeles.

No querays, dize Christo, llamar padre a ninguno sobre la tierra, porque vno es vuestro padre que esta en los cielos. Considera quã llenas estan de amor estas palabras, pues quiere el Señor tener tan particular cuidado de lo que a ti toca, que no tengas que llamar a otro padre fuera del. O inmensa caridad de nuestro Dios! o infinito amor!

Si yo soy Padre, dize el Señor, dōde es mi amor? Considera quan digno es de ser amado este bonissimo Padre, pues si de los otros padres recibimos el cuerpo, del recibimos el anima y el cuerpo, y somos regenerados en el espiritu mediante su gracia, por la qual de hijos de ira somos hechos hijos de bendición. Ameos yo, Padre dulcissimo y liberalissimo, y nunca me aparte de vuestro amor.

Mal. 1.

F E R I A Q V A R T A Despues del segundo Domingo de la Quaresma.

Ecce ascendimus Hierosolyman, &c.
Matth. cap. 20.

S V M A R I O.



Nel oficio desta Feria nos enseña la Yglesia que es lo q̄ hemos de pedir a nuestro Dios en nuestras oraciones, es a saber, que no aparte su fauor de nosotros, y nos desfienda de nue-

Ccc stros

x. Cor. 5.

Miercolēs despues del

Esth. 13. *Math.* 2. stros enemigos. Lo qual haze en la Epistola con el exemplo de Mardocheo, que viendo su pueblo puesto en grã de necesidad, y a punto de perderse por la malicia de Aman, dio bozes al Señor, para que le defendiesse de sus enemigos. En el Euangelio se haze mencion de la Palsion de Christo nuestro Redemptor, la qual notificò a sus Apostoles antes que fuesse: para que entendamos, que en ella han de estribar nuestras oraciones. Y juntamente se nos propone la demanda que los hijos del Zebedeo, por medio de su madre hizieron a Christo, de que les diesse los dos mejores asiētos en su reyno, que entendian ellos que auia de ser temporal en esta tierra, y como les reprehendio Christo, diziendoles q̄ no sabiã lo que pedian: y les ofrecio su Caliz, que era el participar de su Palsion, del qual les dixo que auian de beuer. En la oracion pide al Señor mire con ojos de misericordia a su pueblo, para que cessen con su ayuda de pecar, los que por su mandamiento se abstienen de los manjares del cuerpo.

Consideraciones sobre el Euangelio.

S. I.

Sviendo Christo nuestro Redemptor à Ierusalem, tomó consigo sus doze Dicipulos solos, y notificoles lo que en Ierusalem auia de padecer. Considera como no sabes subir con Christo a Ierusalem, perseverando y creciendo siempre en su seruicio, sino antes baxar de Ierusalem a Iericò, andando siempre perdiēdo y empeorandote.

Con sus doze Dicipulos solamente trata Christo de su Palsion, para enseñarte que este negocio de padecer,

Doming. I. de Quaresma. 50

cer, y llevar la cruz tras Christo, y mortificarse, no es de todos, sino de los mas intimos dicipulos del Señor, porque los flacos è imperfectos, aun solo el nombre de cruz los affombra. Considera como aun eres del numero destos, pues tan mal te sabe la mortificacion y el padecer.

El hijo del hombre, dize Christo, sera entregado a los Principes de los Sacerdotes, y a los Escribas, y condenarle han à muerte, y entregarle han a los gentiles, para que sea escarnecido, y açotado, y crucificado. Considera como tus pecados fueron los que dieron la muerte à Christo, pues para pagar por ellos murio: y mira quãta es la graueza del pecado, pues tanto fue menester para su satisfacion, y aborrecele de coraçon, y llora cõ binas lagrimas los que has cometido.

Considera como fue Christo en su Palsion escarnecido y afrentado, para satisfacer por la afrenta que heziste à Dios (quanto fue de parte tuya) pecando, pues le negaste por Dios y Señor tuyo, quitandole la obediencia que le deuias, y le pospusiste a vn breue y vil deleyte, el qual amaste mas que a el. Fue açotado, para castigar en si los sensuales deleytes, que en ofensa de tu Dios tomaste. Y fue crucificado, para enclauar en su Cruz, como dize san Pablo, la cedula de muerte que tu firmaste de tu mano contra ti, consintiendo en el pecado, y conuertirtela en cedula de perdõ, y de vida, firmada cõ su sangre.

Piden los hijos del Zebedeo los dos mejores lugares en el reyno de Christo, el qual pensauan que auia de reynar temporalmente en la tierra: y dizeles Christo, que nõ saben lo q̄ piden. Considera, q̄ si reynar cõ Christo en la tierra es cosa q̄ no se ha de pedir, quãto menos el

Ccc 2 reynar

Miercoles despues del

Osee. 8. reynar sin Christo, y buscar honras y mandos fuera de su voluntad? Reynaron, dize, y no segun mi voluntad y ordenacion. Fueron Principes, y no los conoci. Considera pues quan errado has andado el tiempo que has seruido al mundo, y has buscado sus honras.

Podeys, dize Christo, beber el Caliz que yo tengo de beber? Considera quan grande confusion es, ver a Christo tan de buena voluntad beber el caliz de las amarguras y penas que tus pecados merecian, y que tu que pecaste no le quieras tan solamente gustar?

Psal. 10. Considera, que caliz tan amargo, sera aquel de que beueran los pecadores en el infierno. Fuego y piedra çufre, y tempestad, sera la parte de su caliz. Fuego en que ardan, piedra çufre con que el fuego se sustente, sin nunca acabarse, y tempestad que le encienda, sin que nunca se apague. Esta sera la beuida de los regalados, que no quisieron gustar del Caliz del Señor.

§. 2.

Considera, como habla Christo nuestro Redemptor de su Pasion con los doze Dicipulos: y entiendo, como esto es lo que quiere el Señor de los suyos, que se compadezcan con el, y sientan los dolores de su passion: y como nuestros trabajos no los solemos comunicar, sino a los que nos son muy amigos, que sabemos que se há de compadecer de nosotros: assi Christo nuestro Redemptor da a sentir los dolores de su Pasion a sus muy queridos. Pídele pues, que te cuente en el numero de los suyos, y que como a tal te de parte de este sentimiento.

Considera, como con saber Christo todo lo que auian de hazer en el los Iudios, trataua con ellos con tanta

Doming. 2. de Quaresma. 51

ta paciencia y benignidad, curando sus enfermos, y resucitando sus muertos, y predicandoles, y enseñádolos. Imita tu estos tan maravillosos exemplos de paciencia y benignidad y caridad.

Subiendo a Ierusalem habla Christo de Pasion. Considera como la escalera para subir a la celestial Ierusalén, es la Pasion de Christo nuestro Redemptor: cuyos escalones son las excelentes virtudes que en ella resplandecieron, es a saber, humildad, obediencia, paciencia, caridad, menosprecio de las honras y regalos del mundo, pobreza, con todas las demas: por la qual escalera deues procurar de subir sin parar, porque al cabo della esta el señor, q abraça y corona los que por ella suben.

Si Christo fue afrentado y escarnecido en su Pasion porti, sea tu honra verte afrentado por el. Y si se precia el buen soldado de las heridas que por su Capitan recibio, preciate tu de verte llagado por tu Señor, que por tu amor quiso de tal manera ser llagado, que dende la planta del pie, hasta lo mas alto de la cabeça, no auia cosa sana.

Considera quan mal parece tratar Christo de su Pasion, donde auia de ser menospreciado y afrentado, y tratar sus dicipulos de como serian honrados en el mundo; y pues la gloria del dicipulo, es que parezca al maestro. Y la gloria del vassallo, que vista de la librea del rey: sea tu gloria no ser honrado ni estimado, ni tener altos lugares en el mundo, sino verte menospreciado y afretado, y puesto en vn rincon olvidado de todos por tu Señor.

Considera, como ofrece de buena gana Christo a sus dicipulos su Caliz, para que beuan del, porque sabia muy bien quan gran riqueza estaua encerrada en el pa-

Miercoles despues del

decer trabajos en esta vida por el, y quan lleno esta de peligros el ser regalado, y honrado en este mundo. Acepta pues este Caliz que el Señor ofrece a sus Dicipulos, y dessea beuer del, pidiendo su ayuda y gracia para no desmayar.

Indignanse los otros Dicipulos, viendo lo que aquellos dos hijos del Zebedeo pedian. Ves ahí lo que nace de las honras del mundo, embidias, odios, rancores: y por esto el Señor ya que en su Yglesia auia de auer Prelados y superiores, quiere que sean tales que se tratē como menores, y como si fueren sieruos de sus subditos, poniendo les delante su exemplo, que siendo hijo de Dios, vino a la tierra a seruir, y no a ser seruido. Pues si tales quiere el Señor que sean los superiores, que deuen ser los subditos?

§. 3.

QVien subiera, anima mia, a la celestial Ierusalem, si Christo Redemptor tuyo no subiera a la terrena Ierusalem a padecer? Bendito y glorificado sea el. No te canfes anima mia de bendezirle y alabarle por tan grande misericordia.

El hijo del hombre (dize Christo) sera entregado a los Principes, y Sacerdotes, y Escribas, y sera condenado a muerte. Considera como este hijo del hombre era juntamente hijo de Dios: y con no ser cosa esta que se la auia usurpado, sino que le conuenia por naturaleza, se abaxo, romando forma de sieruo, y haziendose hombre se humillo hasta la muerte de Cruz. Considera pues anima mia, como este que en la forma de sieruo fue condenado, y escarnecido, y açotado, y crucificado, juntamente en quanto Dios estava lleno de bienauenturança y de gloria

Doming. 2. de Quaresma. 52

gloria infinita, y era adorado y glorificado de los Angeles en el cielo: y admirate de ver vnos altos y baxos tan maravillosos como estos, y del altissimo y profundissimo Consejo de Dios, en la redempcion de los hōbres.

Considera quã otro reyno es el de Christo de lo que pensaua la madre de los hijos del Zebedeo y sus hijos, no tēporal terreno, sino celestial y eterno, donde todos los que ay son reyes, donde todos tienen la diestra, y son benditos del Señor, y fauorecidos suyos: donde la gloria del vno no perjudica al otro. O reyno soberano, o reyno glorioso: dichosos los que en ti reynā y reynaran, dō de fera Dios todas las cosas a todos, en quien solo todo lo posseeran.

No sabeys (dize Christo) lo que pedis. Considera anima mia como todo lo que fuera de Dios se busca y se dessea, es no saber lo que se dessea, y lo que se busca, es dexar la fuente, e yrse a los arroyos de agua turbia: es buscar lo que se passa, y dexar lo que para siempre permanece: es abraçarse con la sombra, y desamparar la verdad. Sea pues tu desseo amar a tu Dios, y vnirte con el, y hazer siempre su voluntad. Esto busca, esto pide, sino quieres que el Señor te diga, no sabes lo que te pides.

Podeys beuer el Caliz que yo he de beuer, dize Christo. Considera quan amargo fue el Caliz que Christo beuio por ti, y como con esta beuida te gano la beuida de aquel Caliz preclarissimo que embriaga, y tiene absortas *Psal. 21.* las animas que beuen del, donde se beue aquel vino sin hezes, de quedara el Señor a beuer a sus combidados en el monte de la gloria, y dale gracias por tanta misericordia.

Podemos, responden los hijos del Zebedeo. Considera.

Miercoles despues del

dera anima mia, como todo nuestro poder en el bien nos viene de Christo, que es nuestra virtud y fortaleza, sin que no ay en nosotros sino flaqueza. El fue el que dio fortaleza a los martyres, constancia a los confesores, y esfuerço a las virgines, y nadie beuio de su caliz, sin que fuesse ayudado del. Di pues, Marauilloso es el Señor en sus santos, pues lo que los hizo marauillosos, fue la gracia del Señor, y la ayuda suya.

Psal. 67.

El hijo del hombre no vino a ser seruido, sino a servir, y dar su vida por la redempcion de muchos. Considera como el que es seruido de los Angeles en el cielo, vino a servir a los hombres en la tierra, y marauilla te de ver que te aya Dios estimado tanto, que aya venido del cielo a servirte, y mira que redempcion fue la suya tan copiosa, y de que bondad y misericordia tan infinita mandò: y ama a quien por amor te redimio.

F E R I A Q V I N T A

Despues del segundo Domingo de la Quaresma.

Homo quidam erat diues, &c.

Luc. cap. 16.

S V M A R I O.



Nel oficio desta FERIA nos enseña la Yglesia como no hemos de confiar en los hombres, ni en las riquezas y otros bienes caducos desta vida, sino en el Señor, a quien hemos de procurar de com-

Domingo. 2. de Quaresma. 53

de contentar y agradar con nuestras buenas obras. En la Epistola, que es del Profeta Ieremias, se nos dize, que es maldito el hombre que confia en el hombre, y estriba en la carne flaca, y aparta su corazón del Señor, y que a este tal le saldrán las cosas al reves de lo que esperaba: pero que es bendito el hombre que confia en el Señor, porque sera prosperado, y todo le sucedera bien, con tal que su confianza no sea vana, sino acompañada de una rectitud de corazón, y de buenas obras, porque el Señor es el que escudriña los corazones, y da a cada uno, segun sus obras. En el Evangelio se nos propone el exemplo del rico Epulon, y de Lazaro mendigo: de los quales el uno gozando de grande abundancia de bienes desta vida, por su soberbia y glotoneria, y falta de misericordia, fue sepultado en el infierno: y el pobre Lazaro sufriendo con paciencia su pobreza y los demas trabajos, fue llevado de los Angeles al seno de Abraham, donde era el lugar de los justos. En la oracion pide la Yglesia al Señor el fauor de su gracia, para que con los ayunos y la oracion seamos librados de los enemigos corporales y espirituales.

Luc. 16.

Consideraciones sobre el Evangelio.

§. 1.

ERA un hombre rico (dize Christo nuestro Redemptor) el qual se vestia de grana, y de olanda, y comia cada dia esplendidamente. Considera, como a este rico no le nombra el Evangelio: y mira, como el peccador por mas grande nombre que tenga en esta vida,

D d d

delante

Iueues despues del

Hier. 17. delante de Dios no tiene nombre: porq̄ escrito está, que los que se apartan del Señor, seran escritos en la tierra, donde lo que se escriue luego se borra.

Confundete por la sobrada aficion que has tenido à las riquezas, y à los preciosos vestidos, y à los regalados manjares, y del tiempo q̄ has perdido en yrte tras estas vanidades, olvidado de tu anima que estaua desnuda y muerta de hambre, y de tu Dios, à quien ofendias por dar contentamiento à tu carne.

Auia, dize Christo, vn pobre mendigo, q̄ se llamaua Lazaro: el qual yazia à la puerta del rico, lleno de llagas, desfeando las migajuelas, que caían de su mesa, y nadie se las daua. Considera à que trae al hombre la sobrada aficion de las cosas desta vida, que haze q̄ pierda la caridad con su proximo, y aun la compasion natural que suelen tener vnos hombres à otros: y confundete tu por la falta de misericordia que has tenido con tus proximos en sus necesidades.

Venian los perros, y lamian las llagas del pobre Lazaro. Considera, como hallaua mas piedad en los perros este pobre mendigo q̄ en los hombres: y auerguengate tu, viendo que en muchas cosas puestas en razon, te lleuan ventaja los animales brutos, no teniendo razon, y auiendo sido tu dotado della.

Murio el pobre Lazaro, y fue lleuado de los Angeles al seno de Abraham: y murio el rico, y fue sepultado en el infierno. Considera, que desdichado y amargo fin tuuieron los regalos deste miserable rico, y como se le conuirtieron sus ropas de grana, y la delicada olanda, en llamas de fuego, de q̄ está rodeado por todas partes, y los preciosos y delicados manjares en eterna amargura,

Domingo. 2. de Qaresma. 54

gura, y toda su gloria y abundancia, en suma ignominia y miseria. O fuerte desdichada de los pecadores!

Estando en los tormentos el miserable rico, leuantò los ojos, y vio de lexos à Abraham y à Lazaro en su seno, y à grandes bozes dixo: Padre Abraham apiadaos de mi, y embiad à Lazaro, para que mojando el cabo de su dedo en agua, refresque mi lengua, porq̄ me atormentan estas llamas. Considera la suma miseria deste malauenturado: mira con quan poco se contentaua el q̄ nadaua antes en vinos preciosos: y aun esto poco nunca le sera concedido. Pide à Abraham, que se apiade del, no auiendo el tenido piedad del pobre Lazaro llagado que yazia à su puerta: y así con grande razon se le niega la misericordia, à quien tã cruel fue con su hermano.

Acuerdate (le dize Abraham) que recibiste muchos bienes en tu vida, y Lazaro tuuo muchos trabajos, y agora el es consolado, y tu eres atormentado. Considera como se mudan las suertes, y teme de verte prosperado y abundante en esta vida, en especial si eres malo y pecador, porque esta fuele ser vna de las mas ciertas señales de la condenacion eterna, q̄ tras ser vno enemigo de Dios, y biuir en ofensa suya tenga las cosas desta vida à su voluntad: porque escrito está: Passan en plazer *Job. 21.* su vida, y en vn punto baxan al infierno.

§. 2.

Considera, como las riquezas y abundancia de los bienes temporales, son estoruo para alcançar la eterna bienauenturança: y si eres pobre, lleva con paciencia y contentamiento tu pobreza: y si rico, mira como biues, y guardate no te lleuen tras si las riquezas,

Fff 2

y te

Iueues despues del

y te hagan perder à Dios, que es el verdadero tesoro de tu anima.

Considera, quan fuera es de razon vestir con preciosos vestidos este cuerpo, que es vn costal de fuziedad, y regalarle con delicados manjares, auiendo de ser manjar de gusanos: y aprède à ser moderado en tu vestir y comer: porque poner su felicidad en estas cosas, es mas de gente que no piensa que ay otra vida, que de Christianos q̄ tienen por fê que han sido criados para otros bienes mayores, y que los desta vida les son dados, para que vsando bien dellos, puedan alcançar aquellos.

Considera este pobre Lazaro mēdigo todo llagado, menospreciado de los hombres, y mira quan estimado era de Dios, pues quando muere le embia sus Angeles, para que le lleuen al lugar de reposo. donde los justos estauan: y aprende à no menospreciar à tu hermano, aunque le veas pobre y llagado, y lleno de enfermedades, pues los que son tales, si saben con paciencia sufrir los trabajos que el Señor les da, suelen ser mas acceptos à su Magestad, que los que adora y estima el mundo.

Considera, como deffaua este pobre Lazaro las migajas que caian de la mesa del rico, y mira su paciencia, pues con tan poco se contentaua: y juntamente considera, con quan poco pueden los ricos ganar la bienauenturança, pues con lo que les sobra y se les cae de la mesa, y dan à los perros, y truhanes, y gastã en vanidades impertinentes: si apiadandose de los pobres lo dieffen por amor de Dios, redimirian sus pecados y ganarian amigos que los recibieffen en los eternos tabernaculos.

Confi-

Domingo. 2. de Quaresma. 55

Considera, como los perros lamian las llagas de Lazaro, y aprende à hazer espiritualmente este officio con tu proximo, procurando con tus palabras consolar los affligidos y enfermos, y aliuar sus trabajos, y con la deuida correccion y consejo curar las llagas del anima, que son mas perjudiciales que las del cuerpo.

Muere el rico, y muere el pobre. Considera, como la muerte es el paradero de todos, donde se acabã los plazer y regalos de los ricos, y tienen fin los trabajos y angustias de los pobres. Aprende pues à no ensoberuerte con las riquezas, pues en tan breue las has de dexar, ni desesperar por los trabajos que te vengã en esta vida, pues presto han de tener fin.

Considera, quan tarde cayò en la cuenta este miserable rico, y como ya que no puede remediarse à si, procura el remedio de sus hermanos, mouido con la aspereza de los tormetos que padecia, y no por caridad que tuuiesse: y aprende tu de exemplos tan brios y eficaces à tener cuydado de tu anima, entretanto q̄ dura el plazo desta vida, donde el Señor te ha dado las diuinas Escrituras, para que en ellas conozcas lo que de ti quiere, y con la continua meditacion dellas vayas continuamente emendando y mejorando tu vida, ayudandote juntamente de otros innumerables remedios que ha puesto en su santa Yglesia.

§. 3.

Considera, anima mia, las infinitas riquezas de tu Dios: mira quan ricamente visten los q̄ estan en su casa con aquella doblada estola de la gloria del anima y del cuerpo: mira quan esplendidamente comen de aquel manjar de vida eterna, q̄ es el mismo Dios: y ten

D d d 3

por

Jueves despues del

por estiercol y vafura todas las riquezas desta vida, y deffea y fofpira continuamente por los bienes de la cafa de tu Dios.

Confidera en este pobre Lazaro lleno de llagas à tu Redemptor, que se hizo pobre por ti para enriquezerte con sus riquezas: y quiso fer llagado para curar las llagas de tus pecados, y dale gracias por ello.

Efaí. 43. Lazaro quiere dezir, fauorecido del Señor. Confidera, anima mia, como al que el Señor ayuda y fauorece no le puede empecer mal ninguno, y aunque todo el mundo le defampare no tiene que temer. No temas. *Iacob* (dize el Señor) que yo te he redemido, y te he llamado por tu nombre, mio eres tu. Quando passares por las aguas fere contigo, y no te ahogaran los rios muy caudalosos. Quando anduieres por el fuego no te quemaras, y la llama no ardera en ti: porq̃ yo foy el Señor Dios tuyo Santo de Israel, Salvador tuyo. Glorificado feays Dios mio, que tan bueno foys para con los vuestros.

Confidera quan justo es el Señor en todas sus obras, como se vee en este rico Epulon, à quien pagó segun merecia. Y mira como no te deue escandalizar ver à los malos prosperados en esta vida, y à los buenos trabajados, fino en todo alabar y glorificar al Señor que con suma sabiduria dispone todas las cosas.

Murio el pobrezito Lazaro, y llevaronle los Angeles su alma al seno de Abraham. Mira que fauor tan grande y que honra haze Dios à los suyos: y confidera, como ya despues de Christo no ay seno de Abraham, fino gloria celestial, donde son llevados los justos luego que passan desta vida (fino tienen que purgar) y gozan

Domingo. 2. de Quaresma. 56

zan luego de la vida de aquel infinito bien, con la qual son hechos bienauenturados.

Murio el rico, y fue sepultado en el infierno. Da gracias, anima mia, à tu Dios, porque no ha permitido que te tomasse la muerte quando estauas en pecado mortal, y fuesses sepultado en el infierno. Alabaros he Señor, *Pfal. 29.* y glorificaros he, porq̃ me aueys recogido con vuestra misericordia, y no aueys permitido que se alegrassen mis enemigos con mi perdicion. Aueys librado del infierno mi anima, y aueysme saluado de los que baxan en aquel infernal lago, no permitiendo que fuesse yo vno dellos.

Coteja, anima mia, el estado miserable deste rico Epulon que està en el infierno, con el felicissimo estado del pobre Lazaro (no ya pobre sino riquissimo) que està en el cielo. Aquel metido en aquellas infernales tinieblas: y este puesto en aquellos celestiales palacios, y en aquella soberana region donde nunca se pone el Sol: aquel cercado de biuas llamas, que le atormentan sin cessar: y este lleno de gloria y contentamiento perpetuo: aquel no puede alcanzar vna sola gota de agua para refrescar su lengua: y este tiene siempre puesta la boca en el caño de aquella fuente perenne de todos los bienes, que es Dios. Y sobre todo confidera aquel chaos grande, y aquella eterna diuision que entre estos dos estados ay, que como los que està en el infierno tienen del todo quitada la esperança de poder gozar de la gloria del cielo: assi los que estan en el cielo, estan fuera de todo temor, de que se les aya de acabar la gloria que tienen. Bendize, anima mia, y glorifica à tu Dios, que tanta gloria te tiene aparejada.

Viernes despues del
F E R I A S E X T A
 Despues del segundo Domin-
 go de la Quaresma.

*Homo quidam erat paterfamilias, qui plan-
 tavit vineam, &c. Matth. cap. 21.*

S V M A R I O.



El oficio desta feria nos exhorta la Yglesia à no menospreciar la gracia que el Señor nos ofrece, sino antes recibirla con hazimiento de gracias, y trabajar con acudir al que nos la ha dado con el fruto

de buenas obras, porque no nos sea quitada como à ingratos y desaprouechados, como à los Indios les fue quitada la gracia del Euangelio, y dada à los Gentiles, porque no recibieron à Christo nuestro Redemptor,

Gen. 31. Autor della. En la Epistola se nos pone delante la embidia y odio, que sin razon tuuieron los hijos de Iacob à su hermano Ioseph: en lo qual se figurò la embidia y odio mortal que contra toda razon tuuieron los Iu-

Mat. 21. dios à Christo, de que se trata en el Euangelio, y como les fue quitado el Reyno de Dios, y se passò la Yglesia à la Gentilidad. En la oracion pide al Señor, que purificados con el santo ayuno sus fieles, con sinzeridad de animo alleguen à celebrar la santa Pascua.

Confide-

Doming. 2. de Quaresma. 57
Consideraciones sobre el Euangelio.

S. I.

ERavn hombre, padre de familias, que plantò vna viña (dize Christo nuestro Redemptor) y la cercò, y hizo en ella vn lagar, y edificò vna torre en medio de ella, y arrendola à vnos labradores, y fuesse camino. Llama Christo hombre a su eterno Padre. Confunde con esto tu soberuia, viendo, que siendo Dios tan alto, no se desdeña de llamarse hombre, que es polvo y ceniza: y tu andas tan empinado, que no acabas de conocer quien eres: y mereciendo ser menospreciado y confundido, desleas y buscas ser honrado y estimado.

Padre de familias es Dios, y de su familia eres tu, pues te cria, y te mantiene y gouierna. Considera pues, quando desaprouechado eres en casa de vn tan cuydoso Padre de familias, y marauillate de ver la paciencia que contigo este Señor tiene, sufriendote con todo esto en su casa.

Viña es deste Padre de familias tu anima: cerca es la guarda que en ti puso del Angel que te dio por guarda: lagar es la volúntad donde se exprime el vino del amor de Dios: torre es la razon y el entendimiento, donde se haze la atalaya: tu eres el labrador a quien esta viña esta alquilada. Considera pues, quan mal has procurado esta viña tan proueyda de todo lo que le era necesario, y como en lugar de cultivarla, la has destruydo, menospreciando las amonestaciones del Angel que te guarda. Derribaste la cerca, y diste entrada al juali, que es el demonio, y en el lugar de la voluntad, donde se auia de exprimir el vino del amor de Dios, se ha exprimido el

E e e vino

Viernes despues del

vino del amor mundano y sensual, y la torre de la razã se ha caydo por tierra, biuiendo como sino la tuuieras, y al fin la viña tan regalada, y tan querida del Padre de familias, se ha hecho bosque de fieras infernales.

Allegandose el tiempo del fruto, embio el padre de familias sus criados a los labradores, para que cogiesen los frutos con que auian de acudir, y ellos fueron tãmal mirados, que no solamente no les diẽr los frutos, pero aun maltrataron a los criados del padre de familias. hiriendo a vnos, y matando a otros, y apedreando a otros. Considera, como esto mismo has hecho tu, pues no solamẽte no has acudido a tu Señor cõ el fruto de las buenas obras con que deuias acudir, pero aun sus santas inspiraciones, que muchas vezes te ha embiado como mensageros suyos, para que te auisassen de lo que deuias hazer, las has menospreciado, y resistiendo a ellas, las has como muerto y apedreado.

Embio despues el padre de familias su hijo a los labradores, haziendo cuenta, que por ser su hijo le tendrian respeto: y ellos viendole, dixeron entre si: Este es el heredero, venid y matemosle, y quedarnos hemos cõ la heredad: y tomaronle, y echaronle fuera de la viña, y mataronle. De los que ofenden al Señor, dize el glorioso san Pablo, que pisan al hijo de Dios, y q̃ le crucificã en si mismos, y le infamã: en especial los q̃ pecã d̃ malicia. Mira pues quãto sienes d̃ q̃ cõfũdirte, y de q̃ temer.

Quando vendrà el señor de la viña, que harã a estos labradores? Pregunta el Señor, y responden los mismos Indios, conuencidos de la verdad. A los malos, malamẽte los destruirã, y arrẽdara su viña a otros labradores, q̃ acudã con el fruto a su tiempo. Considera quanto tiẽpo

ha

Doming. 2. de Quaresma. 58

ha que has merecido, q̃ lo ha hecho contigo el Señor de la viña: y como sino lo ha hecho hasta aora, ha sido por sola su bondad y misericordia.

Digoos (dize Christo a los Indios) que se os quitara el Reyno de Dios, y se dara a otra gente que haga frutos dignos del. Considera los justos y tremẽdos juyzios de Dios, con que muchos q̃ antes fueron muy regalados de Dios, y muy encumbrados en santidad, vienẽ despues a ser dexados del, y a caer miserabilissimamente, como se vee en Saul, y en Salomon, y otros muchos, y teme, y di con el Propheta: Enclauad Señor con vuestro santo temor mis sensuales apetitos, porque no me lleuẽ tras si, y me hagan apartar de vos, porque vuestros juyzios me han hecho temblar.

Psal. 118.

§. 2.

Considera, que si es razon que la compaña sirua, y obedezca al padre de familias, que la gouierna y mantiene, mucha mayor razon ay de que siendo tu de la familia del Señor, y el tu proueedor, y el que te da todo lo que has menester, le siruas y obedezcas:

Considera, anima mia, como viña del Señor plantada por su mano, y regada con su sangre, y trabaja en conseruarte de tal manera, que se contente tu Dios de ti, para que merezcas recibir su bendicion, la qual te haga crecer y dar abundoso fruto.

Labrador eres, y labrador q̃ tienes arrendada la viña, y no es tuya, sino del Padre de familias, a quiẽ has de acudir cõ los frutos. Cõsidera pues, quã cuydoso y diligente conuiene q̃ seas, pues el officio q̃ tienes te obliga a no ser regalado, sino amigo del trabajo: y el tener la viña arrendada, a no dormir ni descuydarte, sino andar

E e e a siempre

Hebr. 6.

Sabado despues del

siempre mirando como si puedes aprovechar, para que saques mayor esquilmo.

Embío el padre de familias sus criados al tiempo del coger los frutos a los labradores, para q̄ los cobrasen. Considera como son criados deste Señor los predicadores y Confessores, y todos aquellos que te aconsejan y exortan a la virtud. Mira pues quanta cuenta has de llevar con ellos, y con lo que de parte del Señor te amonestan, lo qual no es otra cosa, que dezirte, que des al Señor de la viña los frutos della.

Embío su mismo Hijo a los labradores el padre de familias, para cobrar los frutos. Considera, como Christo Redemptor tuyo, verdadero hijo de Dios, q̄ vino a mundo, para hazer q̄ los hombres fructificassen en buenas obras, y en merecimientos, se quedó en su Yglesia en el santissimo Sacramento, dōde todas las vezes q̄ alli le ves y le recibes, has de pensar q̄ te está diciendo, q̄ acudas al celestial Padre cō los frutos de la viña q̄ te tiene arrendada, y guardate de menospreciar su amonestacion.

Cōsidera, como no tiene Dios necesidad de nadie, y si nos pide, q̄ acudamos con el fruto de las virtudes y buenas obras, todo es interesse nuestro: y si no lo hizieremos, no le faltaran otros, a quien arriende su viña, y nosotros seremos desechados, y castigados segun merecemos, y será dada a otros nuestra corona. Faltò Saul, y levantò Dios a David en lugar suyo. Perdiòse Iudas, y puso Dios en su lugar a vn san Matias: y al fin menospreciaron los Iudios la gracia del Euangelio, y recibieronla los Gentiles.

La piedra que reprobouaron los que edificauã, fue puesta en el mas principal lugar del edificio. Así lo hizo el eterno

Domingo. 2. de Quaresma. 59

eterno Padre con Christo, reprobado de los Iudios, y puesto por cabeça de la Yglesia, que es la casa del Señor: para que aprendas tu a no hazer caso de los desatinados iuyzios del mundo, que menosprecia y persegue a los que figuen a Christo, los qualas el Señor tiene elegidos para que sean principales piedras de aquel edificio que se edifica en el cielo de piedras biuas, y aqui los labra cō las persecuciones de los mundanos.

§. 3.

Considera que padre de familias tan poderoso es tu Dios, cuya familia son todas las criaturas. Mira con quan admirable providencia las gobierna todas: y sobre todo considera con quanta bondad y misericordia trata con los hombres, para seruicio de los quales crió todas las demas criaturas corporales, y todo este mundo no es otra cosa que vn palacio que hizo para su habitacion, proueydo no solamente de lo que le era necesario, pero tambien de todo quanto le podia dar recreacion: y todo esto con tanto cumplimiento y abundancia, que mas es lo que sobra, que lo que te aprovecha. Alaba y glorifica, anima mia, la magnificencia deste soberano Señor.

Considera, como este gran Padre de familias plantò la viña de su Yglesia, en la qual ha mostrado y muestra cada dia los tesoros de su bondad y misericordia. Bondad fue y misericordia plantarla, y no menos el conseruarla y regirla. Cercola con la guarda de los Angeles, y el mismo se hizo cerca della, conforme a lo que dize el Propheta. El Señor está al rededor de su pueblo. *Hi- Psal. 124.*
zo en ella vn lagar, q̄ es la predicacion de su palabra, la qual nūca ha faltado en la Yglesia, despues q̄ se fundò.

Eee 3

Edifi-

Viernes despues del

medio de la torre de la Fè, y alquilola à los que pa-
fo por pastores y gouernadores della. Todo esto lo ha-
ze por la salud de sus escogidos: y por que quiere comu-
nicar su gloria à los hombres, y hazerlos compañeros
de los Angeles en el cielo. Bendito y glorificado sea el
que tanto nos ama.

Fuese camino el padre de familias. Confidera, como
tu Dios nunca se va, porque en todas partes està presen-
te: pero dizese yr, porq̃ nos sufre, y no nos castiga luego
q̃ pecamos, sino que nos esta esperando a penitencia.
Mira pues esta longanimidad del Señor, la qual sino fue
se, sino que nos estuuiesse siempre encima con la espa-
da en la mano para herirnos luego que pecamos, quien
se salvaria? Verdaderamente misericordioso es el Señor
y grandes es su longanimidad y paciencia.

Mat. 25 Alquila el Señor su viña à los labradores, para que le
acudan con el fruto a sus tiempos: y esto mismo es lo q̃
en otra parte llama repartir los talentos entre sus cria-
dos, para que grangeen con ellos, y le acudan con la ga-
nancia. Confidera la bondad deste Señor, que aqui res-
plandece: pues en esta grangeria que parece que busca,
procura nuestro prouecho, pues por los frutos y ganan-
cia, con que le acudimos, nos da los celestiales premios
de la gloria: de modo que se ha como vn Señor que ar-
rienda su viña à vn labrador, y despues los frutos con q̃
le acude, se los paga cien vezes mas de lo que valen.
Bendita y adorada sea tal liberalidad.

Matarõle al padre de familias los labradores sus cria-
dos, y embiolo su Hijo. Esta es la misericordia iacom-
prehensible de tu Dios, que a los hombres ingratos, y
desconocidos, que le mataron los Prophetas, embio su
vnigeni

Doming. 2. de Quaresma. 60

vnigenito Hijo para saluarlos y redimirlos: y cõ auer-
selo muerto, no destruyò al mundo, sino que antes por
medio de la muerte de su Hijo le reparò, ofrecièdo pri-
mero la salud a los mismos q̃ lo mataron, y no queriè-
dola recibir, llamó a los Gentiles, y renouãdo la viña de
su Yglesia, la hizo mas hermosa, y mas frutifera de lo
q̃ antes era, para q̃ en todo y por todo se viesse, como no
niene termino sus misericordias.

Huelgate, anima mia, de la gloria de Christo, Redemp-
tor tuyo: el qual, (aunque fue reprouado y desechado d̃
los ingratos Iudios) el eterno Padre le levantò, y hizo
cabeça de su Yglesia, y piedra angular por cuya Fè se jũ-
tan las dos paredes de los dos pueblos Iudayco, y Gen-
tilico, a quien todos adoran por Dios, y le cõfiesan por
vnico Salvador, y Redemptor del mundo, a cuyo nom-
bre se arrodillan no solo los hombres en la tierra, sino
tambien los Angeles en el cielo, y los demonios en el
infierno, mal que les pese. Verdaderamente obra ha si-
do esta del Señor, la qual con razon causa admiracion,
no solamente a los hombres, pero aun a los Angeles.

Confidera, como Christo Redemptor tuyo, es el le-
gitimo heredero del eternal Padre, a quien comunica
su misma essencia, y con ella todos los tesoros de la di-
uinidad: y por este, los que estamos desheredados de la
herencia del cielo, somos heredados y mejorados. Ama-
le, anima mia, y adorate, y abraçale, pues por hazerte jũ-
tamente heredero con el, se hizo hermano tuyo.

S A B A.

Sabado despues del
SABADO DESPUES
 del segundo Domingo
 de la Quaresma.

Homo quidam habuit duos filios. Lucae. 15.

S V M A R I O.



N El oficio desta Feria nos exorta la Ygle-
 sia à la penitencia, y a q̄ nõ confiemos en
 nobleza, ni en primogenituras, ni en los
 otros bienes dela carne: pues los Iudios
 viniendo del linaje de Abrahã, y auiendo si-
 do pueblo escogido de Dios, fueron desechados, y los
 Gẽtiles q̄ erã idolatras y desechados, fuerõ hechos pue-
 blo regalado del Señor. Lo qual nos enseña en la Epis-
 tola, con el exẽplo de aquellos dos hermanos, Iacob, y
 Esau, de los quales, como Esau fuesse el primogenito, y
 se le deuiesse la bendicion q̄ se daua à los primogenitos,
 por particular dispensacion del Señor, fue dada à Iacob,
 q̄ era el menor. Y en el Euangelio nos enseña esto mis-
 mo con vna parabola de vn padre q̄ teniendo dos hijos,
 y yendose el menor de su casa, tomado su patrimonio, le
 gastò, biuiendo luxuriosamente, y vino en suma pobre-
 za y miseria. Y despues reconociendose, determinò de
 boluer a la casa de su padre: al qual el padre recibio con
 grande fiesta y regozijo, y le mostrò mas fauor q̄ auia
 mostrado al hijo mayor, que siẽpre auia estado en su ca-
 sa. En la oracion pide al Señor, quiera dar anuestros ayu-
 dos saludable efecto, para que con la castigacion de la
 carne, sean recreadas nuestras animas.

Gen. 27.

Luc. 15.

Consi-

Domingo. 2. de Quaresma. 61

Consideraciones sobre el Euangelio.

S. 1.

V N hombre (dize Christo) tenia dos hijos, y el mas
 moço dixo à su padre, que le dieffe la parte de su
 hacienda que le cabia. Y como el padre lo hiziesse, des-
 pues de pocos dias, allegãdo todo lo q̄ era de su parte,
 fueffe à vna region muy lexos de alli, donde dissipò to-
 da su hacienda, biuiendo luxuriosamente. Considera,
 como eres hijo de Dios por adopcion, y quan mal has
 procurado de parecer à este tu celestial Padre, y como
 te has hecho hijo del demonio por imitaciõ, desampa-
 rando la justicia, y siguiendo la iniquidad.

Considera, quan grande es tu desatino, pues siendo
 tu el que te echas à perder, mueres por hazer tu volun-
 tad, y regirte y gouernarte à ti mismo. Ay, dize el Se-
 ñor, de hijos que desamparan à su padre, y hazen traças
 y conciertos, y no segũ mi voluntad y consejo, y vrden
 telas, y no segun mi espiritu, sino segun su voluntad,
 para que desta manera vayan siempre añadiendo peca-
 dos à pecados. *Esa. 30.*

Alexose el desatinado hijo de la casa de su padre, pa-
 ra que mas irremediable fueffe su perdicion. Considera
 quan grande desatino es el tuyo, pues estando todo tu
 bien y tu ser colgado de Dios, andas huyendo y alexan-
 dote del.

Conocete por dissipador de la hacienda de tu celest-
 ial Padre, pues perdiste la gracia y los dones del Espi-
 ritu Santo que te dio en el Baptismo, y las potencias de
 tu anima las has estragado con los vicios y pecados, de

Fff

tal

Sabado despues del

tal manera, que no parece que tienes entendimiento, sino para pensar el mal, ni voluntad, sino para pecar.

Castada que huuo la hazienda el miserable hijo, vino vna grãde hambre en aquella region dõde estaua, y començo a sentir necesidad, y viendose sin remedio, afentose cõ vno de aquella tierra, el qual lo embio a vna su heredad, para que apacentasse alli los puercos, y desfeaua hartarse de las bellotas de que comian los puercos, y aun nõ se las dauan. Considera en que paro el que penso poderse valer fuera de la casa de su padre: y mira quan al bivo se pinta aqui el estado miserable del pecador, donde ay siẽpre hambre, porque quãto más se procura de fatisfazer a los apetitos sensuales, tanto mas se despierta su hambre, y viene a estar tan captiuo dellos el miserable pecador, que no ay vileza ninguna a que no se abaxe, por poder cõplir sus fuzios y carnales apetitos. Lloray auerguencate por el tiempo en que has estado detenido en este tan miserable estado. O hijo del Rey del cielo, quien te hizo porquerizo del demonio?

Boluo en si el hijo Prodigio, y viendo la miseria en q̃ auia venido, dixo. Quantos jornaleros ay en la casa de mi padre que les sobra el pan, y yo estoy aqui pereciendo de hambre. Pues boluo en si, señal que estaua fuera de si, y claro esta que nunca a tal defatino viniera de dexar la casa de su padre, y siendo hijo de tal padre tomar officio tan vil, sino estuiera fuera de si. Estando el hombre en grande honra (dize el Propheta) no entendio, salio de si, y vino a hazerse semejante a las bestias.

Finalmente determino de boluer a su padre, y conocien-

Doming. 2. de Quaresma. 62

nociendo su pecado, le dixo. Padre pecado he contra el cielo y delante ti, ya no merezco ser llamado hijo tuyo. Y con esto alcanço perdon. Baste ya el tiempo que has andado defatinado, pon termino a tu desconcertada vida, si quieres que tenga misericordia Dios de ti. Conoce que pecaste contra el cielo que despreciaсте, y delante tu padre celestial, que en todo lugar contempla los buenos, y los malos: conoce que no mereces ser llamado hijo suyo, ni aun ser el menor de los criados de su casa, que por mucho que te desprecies y te humilles no te abaxaras tanto quanto ha sido la vileza en que pecando has venido.

Psal. 15.

§. 2.

Considera quan a su plazer estaua en casa de su padre este hijo Prodigio, antes que della se partiesse, bien gouernado y vestido, y calçado, y su patrimonio muy guardado: y mira como tales estan las animas de los que firuen al Señor, las quales el Señor rige y apacienta, y no les falta ninguna cosa. Di pues con el Profeta. Por vëtura no estara mi anima sujeta a Dios, siẽdo verdad que del me viene toda mi salud? porque el es mi Dios y mi salud, y el que me lleva en brazos, y por tanto no me mouere mas.

Psal. 61.

Considera quan seguro es el estado de la obediencia, en el qual es imposible perder entretanto que con tanta simplicidad el subdito obedece a su superior, y esta cierto que agrada al Señor, y gana en todo lo que haze.

Considera quan mala cosa es alexarte de Dios, que es fuente de todo bien: y assi si te aconteciere por flaqueza tuya pecar, procura de los boluer luego sobreti, cõ la penitẽcia aplacar al Señor que ofendiste, y boluer

Fff 2 en

Sabado despues del

en su amistad, porque quanto mas dilatares la conuersion, tanto te yrás mas alejando de Dios.

Considera de quánto precio y valor es la gracia, y los otros dones de Dios, y estimalos en mucho, y guardate de ser prodigo en derramar tan grande tesoro.

Considera, como el salir de sí, fúe causa de la perdición deste miserable moço, y el boluer en sí, el principio de su reparo. Y así procura de no salir de tí, ten siépre en la memoria cuyo hijo eres, y lo que deues à tu celestial Padre, y los infinitos bienes de su casa, y no te dexes engañar del demonio enemigo tuyo, que procura sacarte della.

Considera con atencion por que camino boluio este hijo à la casa de su padre, y que passos dio, porque por esto te puso Christo esta parabola, para enseñarte como has de boluer à el, quando te huieres apartado por el pecado. Considera la miseria en que auia venido, y la abundancia de la casa de su padre. Determina de dexar el estado miserable en q̄ estaua. Reconocio su pecado, y confesólo, y humillóse à su padre. Estos son los passos, por los quales buelue el pecador à Dios, y cobra la gracia que auia perdido.

Considera la alegría con que recibio este padre al hijo perdido, y el regozijo que tuuo de verle boluer à su casa, y la fiesta grande que le hizo. Procura de ayudar en quanto pudieres à la conuersion de los pecadores por dar alegría à este buen Padre.

§. 3.

Considera la suauidad con q̄ Dios rige todas las cosas, no haziendo fuerça à la volúntad libre, como se parece en esta parabola, donde el padre al hijo q̄ pidio
su

Domingo. 2. de Quaresma. 63

su patrimonio se lo dio, y le dexo yr donde quiso. Y aunque parece contra razon dar el patrimonio à quien lo auia de gastar mal, todo esta lleno de justicia: porque esto se deue à la criatura racional. Pero la bondad y sabiduria del celestial Padre se muestra en facar bien de nuestros yerros y desatinos.

Considera, anima mia, la abundancia de la casa de tu celestial Padre, donde no puede auer hambre, y siempre ay hartura sin fastidio.

Mouiose el padre à misericordia, viendo venir à su hijo perdido. Considera quan grande es esta misericordia, pues sin tener cuenta con el defacato que le hizo el hijo en dexar su casa, ni con el mal cobro q̄ puso en su patrimonio, que dissipò biuiendo luxuriosamente: solamente pone los ojos en su miseria, y esta le duele, y le quebrãta el coraçon. O Padre de misericordias, y Dios de toda consolacion, ameos yo cõ todas mis entrañas.

Considera, como salio el padre al camino al hijo perdido: y mira como el fue el q̄ le hizo boluer en sí, quãdo estaua olvidado y fuera de sí, y le dio fuerças para boluer, y le dio conocimiento y dolor de su pecado, y se lo hizo confessar: y con todo esto remunerò su potencia, como sino fuera don suyo, sino q̄ todo lo huiera hecho el hijo. O infinita bondad y liberalidad del Señor.

Abraçò el padre al hijo, y besóle. Considera la infinita benignidad del Señor, que aqui se nos representa: el qual no solamente perdona à los que de verdad à el se conuertè, pero aun les muestra nuevos fauores, como si nunca se huieran apartado de su gracia y amistad.

Manda que le den la vestidura que antes tenia, y le pongan vn anillo en su dedo, y çapatos en sus pies. En

Sabado despues del

todo lo qual se nos da a entender, como recibe el Señor a los pecadores, de tal manera que les restituye en el estado que antes tenían en su casa, y olvidado de los pecados passados, los trata como a hijos suyos muy queridos, dandoles su gracia, la qual es vestidura muy preciosa del anima, y es anillo, q̄ es señal de nobleza, pues por ella somos hechos hijos de Dios, que es la mayor nobleza que se puede pensar, y es cierta prenda de la eterna bienauenturança: y las virtudes que juntamente con la gracia se nos comunican, son los çapatos de los pies del anima, que son los afectos: los quales, mediante las virtudes, estan defendidos contra los vicios: y cada desta manera, el anima camina por el camino del cielo, obrando obras virtuosas.

Manda finalmente el padre, que se mate el bezerro que estaua a engordar, y que se haga vn grande comite, para que coman todos, y se regozijen: porque aquel hijo suyo auia sido muerto, y auia resucitado, y se auia perdido, y le auia cobrado. Considera, como este bezerro es Christo nuestro Redemptor, lleno de la grosura de la gracia, el qual se mata en la conuersiõ del pecador, por q̄ a nadie se le perdona los pecados, sino es en virtud de su santissima Passion y muerte: y del come el pecador, participando sus merecimientos, y come el eterno Padre y todos los santos, por el contentamiento que el padre tiene de la obediencia de su vniçenito hijo, y del sacrificio de su cuerpo y fangre que en el Ara de la Cruz le ofrecio, y de la conuersion del pecador, que en virtud deste sacrificio se haze, lo qual da nueva alegria y regozijo a los santos Angeles del cielo. Regozijate tu anima mia, y da gracias al Padre eterno,

Doming. 2. de Quaresma. 64
eterno, y a tu Redemptor Iesu Christo, que se hizo sacrificio por tus pecados, por quien tienes entrada al Padre.

F E R I A S E G V N D A Despues del tercero Domingo de la Quaresma.

*Quanta audiuius facta in Capharnaum,
fac & hic in patria tua. Luc. cap. 4.*

S V M A R I O.



Nel oficio desta Feria nos exorta la Yglesia, a que busquemos la salud del anima con humildad, echando de nosotros toda vana presumpcion, porque esta la da el Señor a quien el quiere por su sola misericordia, y no por merecimiento nuestro. Lo qual se nos muestra en la Epistola con el exemplo de Naamam Syro, que fue curado de la lepra por Heliseo Profeta, siendo extranjero, y auiendo otros leprosos en Iudea, que se quedaron con su lepra, y no fueron curados. Y en el Euangelio, donde se nos dize, que Christo nuestro Redemptor no queria hazer milagros en su tierra que era Nazareth: y los mismos de su tierra le echaron de la ciudad, y le quisieron despeñar. En la oracion pide al Señor, que nos de su gracia, para que como nos abstenemos de los mājares corporales, assi tambien apartemos nuestros sentidos de todo dañoso exceso.

3. Re. 5.

Luc. 4.

Confide-

Lunes despues del

cia de tu Redemptor, tu poco sufrimiento en las persecuciones, y en las injurias que te hazen.

§. 2.

Considera, como no hazia Christo nuestro Redemptor milagros en su tierra, no porque no se deua amor à la propia tierra, sino para enseñarte con quanta pureza y rectitud se han de tratar los negocios del Señor, y quan desapegados han de estar de todo afecto de carne y sangre los verdaderos y fieles seruos suyos, los quales no se han de mouer por aficion ninguna sensual, ni han de tener otro norte que los rija, sino sola la voluntad de su Señor.

Los Prophetas no suelen ser acepros en su tierra, por que los della siempre mirã quien son, y no el officio que tienen. Aprende tu a considerar en los ministros del Señor el officio que tienen, y estimalos en mucho, porque si vn officio que da el Rey a vn hombre, le haze que los otros le estimen, y le tengan en mucho, aunque el por si mismo no lo merezca, quanto mas ha de valer para esto el ser ministro de Dios?

Proueyò en aquella grande hambre el Propheta Helias à la viuda de Sarepta de Sydonia, porque (aunque era estrangera) hallò en ella tanta caridad, que no teniendo sino vna poca de harina para si y para su hijo, no dudò de hazer della pan para el Propheta de Dios: para que entiendas que es el Señor liberal para los que son liberales con el, y con sus pobres.

Curò Heliseo a Naamam Syro de su lepra, porque dexando su tierra, vino a la tierra de Israel a buscar salud, para que entiendas por este exemplo, que para alcançar la salud del anima, no basta ser del numero del pueblo

Doming. 3. de Quaresma. 66

blo de Dios por sola la Fè, sino que es necessario disponer te, y por los medios que el Señor tiene puestos, buscar esta salud.

Considera, quan claramente mostraron ser verdad lo que Christo nuestro Redemptor les queria dar a entender, que no auia en ellos disposiciõ para que se aprouechassen de sus milagros, pues tan sin razon le echarõ de su ciudad, y le quisieron despeñar: y mira, quan grande desatino fue este: y pues tanto te va en que no se vaya Dios de tu anima, ten cuydado que no aya en ella cosa que le pueda ahuyentar, y apartar della.

Aprende de la paciencia y mansedumbre de Christo nuestro Redemptor a tener sufrimiento y paciencia en las persecuciones: pues dize el Señor: Bienauenturados los que padecen persecucion por la justicia, porque de ellos es el Reyno de los cielos.

Matth. 5.

§. 3.

Considera, anima mia, como este Señor, cuya tierra era Nazareth, por auerse criado allí en quanto hombre, es el que dize: El cielo es mi silla, y la tierra es criado de mis pies, cuyas manos hizieron de nada los cielos y la tierra: y adora le, y glorificalo, pues siendo el criador de la tierra, quiso ser criado en ella por tu amor.

Isai. 6.

Abre, anima mia, los ojos, y considera, como no solamente en Capharnaum, sino tambien en Nazareth, y por todas partes obraua y obra marauillas este tu Señor, pues todo quanto tiene ser y vida, lo tiene por el, y como Sol derrama su luz por todo el mundo, porque el es el que alumbra todo hombre que viene a este mundo: y aun no solo esto, pero en su luz veen los bienauenturados

1oan. 1.

Psal. 35.

Ggg 2.

turados

Lunes despues del

turados aquella luz inaccessible, que es nuestro Dios.

Considera, anima mia, como este santissimo Profeta y señor de todos los Prophetas, que no era acepto en su tierra, por la malicia y embidia de los suyos, era y es tan acepto en el cielo, que no se hartan los Angeles de verle, y es tan acepto en toda su Yglesia, que todos los fieles confiesan ser su Redemptor y su Señor, y Dios, a quien dessean agradar y contentar. Alegrate pues con esta gloria de tu Redemptor: la qual (si en algun tiempo estubo algun poco escondida) agora esta tan manifestada, que desde el Oriente hasta el Poniente, es su santissimo nombre glorioso, y alabado de todas las naciones.

Considera en la biuda Sareptana, sustentada por el Profeta Helias, y en Naaman Syro, alimpiado de su lepra, por el Profeta Heliseo. La gentilidad alimrada por Christo, y sustentada con el pan de su palabra, y con el azeyte de la vncion del Espiritu santo, y alimpiada de la lepra de sus pecados: y alaba a esta misericordia inmensa del Señor, por la qual la que era biuda y esteril, vino a parir innumerables hijos para el Señor.

Considera, como este Señor, a quien los de Nazareth echan de su ciudad, es el que mete a los suyos en aquella celestial Ierusalem, donde Dios se goza: y alaba y glorifica su infinita bondad: pues echandole los hombres, el trabajaua por llevarlos a ellos al cielo.

Considera, como este a quien los hombres quieren despeñar, es el que nos vino a librar del despeñadero del infierno, y del pecado. Él es el que da la mano a los que estan caydos, para que se leuanten, y el que sustenta para que no caygan los que estan en pie. Bendito y alabado sea el por siempre.

Confide-

Domingo. 2. de Quaresma. 67

Considera la virtud diuina deste tu Salvador, con la qual quando queria de tal manera se sabia escapar de entre las manos de sus enemigos, que por mas que fuesen no le podian tan solamente tocar en vn pelo de su ropa: y conoce por aqui, como el morir por nosotros, fue voluntad suya, y amor que nos tuuo, pues si el no quisiera, no bastara todo el mundo a dañarle en nada. Y pues por tu amor el poderoso se hizo flaco, y el inmortal se hizo mortal, y el impassible passible: ama con todas tus fuerzas a quien tanto te amó.

F E R I A T E R C E R A Despues del tercero Domingo de la Quaresma.

Si peccauerit in te frater tuus. Matth. 18.

S V M A R I O.



EN el oficio desta Feria nos anima la Yglesia, para que no desesperemos, por mas que sean nuestros pecados, y por mucho que se ayan acrecentado nras deudas: por que todo lo excede la misericordia de nro Dios, la qual el benignissimamente ofrece a los que con humildad se sujetan a sus mandamientos, y de sus perlados, y superiores. En la Epistola se nos propone vna pobre biuda, que no teniendo con que pagar a sus acreedores, el santo Profeta Heliseo proueyó a su necesidad, multiplicado milagrosamente vn poco de azeyte que tenia en su

4. Reg. 4.

G g g 3

caja

Martes despues del

Matt. 18. Gasa. Y en el Euangelio se nos propone el mandamiento de la correccion fraterna, y se nos da el modo como se ha de hazer, y se da potestad a los Perlados de la Yglefia, para poder descomulgar a los rebeldes, y de absolver de la descomunion a los que se humillan, y bueluen a la obediencia. Y dize Christo nuestro Redemptor a san Pedro, que no solamente siete vezes, pero setenta vezes siete, que es dezir, todas las vezes que el peccador pidiere perdon, le perdone. En la oracion pide al Señor, que nos mire con los ojos de su misericordia, y nos conceda el don de la saludable continencia.

Consideraciones sobre el Euangelio.

S. I.

SI Pecare contra ti tu hermano (dize Christo) corrigele secretamente de tia el: y si tomare tu correccion, aurás ganado tu hermano. Considera quan fuera has ydo de lo que aqui Christo nuestro Redemptor te manda, pues no solamente no has tenido cuenta con corregir a tu hermano, pero has sido tu el que con tu mal exemplo, o con tus malos consejos le has hecho pecar. *Matt. 18.* Tememe pues la amenaza del Señor, que dize: Ay de aquel hombre que escandaliza a su hermano, porque mejor le seria que le atassen vna muela al pescueço, y le echassen en el profundo del mar.

Psal. 118. Considera, como quando el hombre peca se pierde, pues dize el Señor, que quando se corrige se gana: y que mayor perdida, que apartarse de Dios? Errado he, dezia el Propheta, como oueja que se pierde, y anda descarriada. Llorá pues esta perdicion tuya, y dexate hallar de

Doming. 3. de Quaresima. 68

de aquel buen Pastor que baxò del cielo para buscarte.

Considera, quan mal has tomado las correcciones, y como en lugar de emendarte con ellas, te has hecho peor, añadiendo a tus pecados ira, y odio, contra los que te corregian. Endurecieron sus caras (dize el Propheta *Jerem. 5.* Jeremias de los obstinados en el mal) mas que las piedras, y no quisieron boluerse a su Dios.

Si dos de vosotros (dize Christo) consintieren en alguna cosa, y de comun consentimiento la pidieren, mi Padre que està en el cielo se la concedera. Confunda esta clemencia y liberalidad del Señor tu dureza y poca caridad para con tu proximo, a quié muchas vezes has negado la limosna y el socorro, que en sus necesidades te pedia, y le podias dar: y temelo que esta escrito: El que se haze sordo al clamor del pobre, el dará *Prov. 21.* voces, y no fera oydo.

Donde quiera que esten dos o tres congregados en mi nombre (dize el Señor) alli estoy yo en medio dellos. Considera, como tus congregaciones no han sido en el nombre del Señor, pues en ellas no tratauas sino de murmurar de tu proximo, y quitarle la fama: por donde no solamente no estaua en ellas Dios, pero presidia en ellas el demonio. Iniquos (dize el Señor) son vuestros ayuntamientos, y mi alma los aborrece. *Isai. 2.*

Pregunta san Pedro a Christo nuestro Redemptor, quantas vezes perdonaria al que pecasse contra el, si por ventura hasta siete vezes, pensando dezir mucho. Y dizele Christo, que no solamente hasta siete vezes, pero setenta vezes siete. Queriendo dezir, que en esto no auia de auer tassa ninguna, sino que quantas vezes pecasse, tantas vezes le perdonasse. Considera, quan

lejos

Martes despues del

lexos has ydo desta doctina, pues ni aun vna vez has querido perdonar las injurias, buscando por todas las vias q̄ podias, como v̄garte de tu hermano, y quando otro no podias, teniéndole odio mortal. Oye pues lo q̄ dize el Sabio: El hōbre conserua la ira contra otro hombre como el, y quiere que Dios le perdone. No tiene misericordia con el que es semejante a el, y ruega que se le perdonen los pecados. El siendo carne conserua la ira, y pide perdona dios? Quien rogarà por sus pecados? Acuérdate de tus nouísimos, y dexa de traer enemistad con tu proximo.

§. 2.

Considera, con quanta caridad quiere el Señor que trates con tu proximo, pues no solamente no quiere q̄ le tengas odio por sus pecados, aunque en ellos te aya à ti ofendido, pero aun te m̄da q̄ compadeciéndote del, le corrija y procure su emienda.

Considera, como manda el Señor que la correccion se haga en secreto, para q̄ entienda, que el corregirlo no ha de ser como vn modo de querer vengar por lo que contra ti ha hecho, y querer por ello confundirle delante los otros, sino puramente deffear y procurar la salud de tu hermano: lo qual estan acepto al Señor, que dize el Apostol Santiago, que el que haze que el pecador se corrija y dexa su mal camino, cubre la muchedumbre de sus pecados.

Si se corrigiere, auràs (dize el Señor) ganado tu hermano. Considera como te da en esto a entender el Señor, que has de entēder por ganancia tuya la salud de tu hermano, porque la caridad, con la qual hemos de estar todos vnidos y hechos vna cosa; ha de hazer que el bien

Doming. 3. de Quaresma. 69

bien de tu hermano le tengas por propio, demas de otras muchas ganãcias que en esto ay, assi por lo mucho que en esto se merece, como por la comunicacion de las buenas obras que entré los justos ay, como dezia David: Participante soy de las buenas obras de aquellos q̄ a vos Señor os temen, y guardan vuestros mandamientos.

Psal. 118

Manda el Señor, que el que no obedeciere a los Prelados de la Yglesia, sea tenido como Gentil, y publicano, y que nos apartemos y huyamos del. Considera como no por esto se te da licencia que le aborrezcas: porque este apartarte del, ha de nacer de la misma rayz de la caridad, de la qual ha de nacer la correccion, para que con ver que los otros se apartan del, se confunda y se reconozca, y buelua a la obediencia de la Yglesia, de la qual se aparto. O si el no se quisiere reconocer, a lo menos no dañe a los otros su compañía, y la comunicaciō con el.

Cōsidera la potestad maravillosa que ha dado el Señor a los Prelados de la Yglesia, que lo que ellos desatan ò atan en la tierra, es desatado, ò atado en el cielo: y conoce de aqui la reuerencia y respeto y obediencia q̄ se les deue tener, tanto, que tu sentencia, aunque fuesse injusta, no se ha de menospreciar, sino antes temer, como dize el glorioso san Gregorio.

11. q. 3. c. 1.

Considera, que si lo que dos de comun consentimiento piden al Señor, promete el mismo Señor que se les concedera, y que donde estuieren dos ò tres congregados en su nombre, el esta en medio dellos: quanto mas oyra las oraciones de los Prelados de la Yglesia legitimamente congregados en los santos Concilios Gene-

H h rales,

Martes despues del

Act. 15. rales, y asistira en las tales congregaciones, y les inspira lo que deuen de hazer y determinar? Por dō de los sagrados Apostoles, dando razon en vna carta que escriuieron a los Christianos de Antiochia, y Siria, y Cicia, de lo que en vn Concilio que auia tenido en Ierusalem auian determinado, no dudaron de dezir: Ha parecido al Espiritu santo y a nosotros. Mira pues en quãta reuerencia y veneracion se han de tener los decretos y constituciones de los santos Concilios.

Considera quan perfecta caridad quiere el Señor q̄ tengas con tus hermanos, que nũca te sepas cansar, sino que si cien vezes fueres dellos ofendido, otras tantas vezes los perdones: y procura tenerla tal, para que en alguna manera parezcas a tu celestial Padre, cuya misericordia no tiene termino.

§. 3.

Alaba anima mia, y glorifica a tu Dios, pues tiene tanto desseo de tu salud, que manda a todos tus proximos que miren por ella, y que te corrijan quando en algo huieres errado.

Apd. 3. Considera la inmensa bondad y misericordia, con la qual haze esto mismo contigo tu Dios, conforme a lo q̄ el dize: Yo a los que amo corrijo y castigo. Y ruegale, q̄ no aparte por ningun tiempo de ti la vara de su correccion, ni te dexeyr tras tu voluntad.

Considera, como zela el Señor tu hõra, pues no quiere q̄ se publique tu pecado secreto, sino q̄ en secreto te corrija. Y pues siẽdo tu vn vil gusanillo, tãta cuẽta tiene tu Dios en mirar por tu hõra, quã grande deve ser la q̄ tu has de tener en mirar por la suya. Glorificado seays, Dios mio amãtissimo, y hõrado de todas vñas criaturas,
agora

Domingo 3. de Quaresma. 70

agora y por todos los siglos de los siglos, Amen.

Considera quanto ha ennoblecido Dios a los hõbres pues a ellos ha dado potestad de atar y desatar en la tierra, y lo q̄ ellos hazen, lo confirma el en el cielo, obedeciendo en alguna manera Dios a la boz del hombre, como de Iosue dize la diuina Escritura. *Ios. 10.*

Considera la infinita liberalidad de tu Dios, pues se obliga a hazer todo aquello que dos consitiendo le pidieren, y mira quanto ama la caridad y conformidad entre los hermanos, pues tanto la fauorece.

Considera la infinita benignidad deste Señor, pues se ofrece de estar presente donde quiera q̄ estuieren dos ò tres congregados en su nombre: y mira como siendo este Señor el q̄ gouierna todo el mũdo, no le ocupã los cuydados, ni le distraen, sino q̄ como sino hiziesse nada, esta tã defocado, q̄ acude a todos los que le llaman.

Considera la inmensa misericordia deste clementissimo Señor, el qual sin saberse cansar, esta siempre aparejado para recibir al pecador, y perdonarle sus pecados, aunque mil vezes buelua a ellos. Amale, alabale, y glorificalo con todas tus entrañas.

F E R I A Q V A R T A Despues del tercero Domingo de la Quaresma.

Accesserunt ad Iesum ab Hierosolymis scribae & pharisai, dicentes: Quare discipuli tui transgrediuntur. &c. Matth. cap. 15.

Hhh 2 SVMA-



Nel oficio desta Feria nos enseña la Yglesia, como lo que principalmente pide de nosotros Dios, es el culto interior, y la pureza del coraçon, y la obseruancia de sus mandamientos. Y aunque las exteriores ceremonias, en especial las que la Yglesia tiene instituydas, se hã de tener en mucho, pero no consiste en ellas la verdadera justicia. En la Epistola se nos proponen los mandamientos del Decalogo que dio el Señor al pueblo de Israel, y las señales espantosas que se vieron al tiempo que se dio la ley, las quales quiso el Señor mostrar, para que se imprimiesse su temor en los coraçones de aquel pueblo, y con esto se guardassen de quebrantar la ley de aquel que quando la dio, se mostro tan terrible y espantoso, que aun oyrlle no podian. En el Euangelio se reprueuan las tradiciones de los Escribas y Fariseos, contrarias a la ley del Señor, y se nos enseña como las cosas exteriores no enfuzian el anima, quãto es de si, si en ello no interuiene algo contra los mandamientos de Dios, ò de la Yglesia. En la oracion pide al Señor, que enseñados los fieles con los ayunos saludables, apartandose juntamente de los vicios que dañan al anima, alcancen mas facilmente su misericordia.

Exod. 20

Matt. 15

Consideraciones sobre el Euangelio.

S. I.

Reprehen-

Reprehenden los Escribas y Fariseos à Christo, porque sus Dicipulos no guardauan las tradiciones de los ancianos, no lauandose en cierta manera que ellos vsauan quando comian. Considera quan grã desatino fue este, de querer repreheder al que era regla de toda justicia y santidad, y mira quan pestifera cosa es la malicia y embidia, pues haze que halle tachas en quien no las podia tener, y procura echar de ti este detestable vicio de la embia.

Porque (dize Christo a los Escribas y Fariseos) rraspassays vosotros el mandamiento de Dios por guardar vuestras tradiciones? Considera quãtas vezes tu teniendo mas cuenta con las leyes y respetos del mudo, que con los mandamientos de Dios, los has quebrantado, por no romper con las leyes del mundo.

Hypocritas, dize el señor, biẽ ha profetizado de vosotros Esayas, diciendo. Este pueblo con los labios me honra, pero su coraçon muy lexos esta de mi. Considera, y cubrase tu rostro de confusion, viendo con quanta verdad se puede esto dezir de ti, pues muchas vezes, aunque en lo exterior dauas muestra de Cristiano, en lo interior estaua tu coraçon hecho esclauo del demonio y de los vicios.

Isaie. 29.

No enfuzia al hõbre (dize Christo) lo q̃ entra por la boca, sino lo que sale por la boca del coraçon, que son los malos pensamiẽtos, los homicidios, adulterios fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, y blasfemias. Auerguençate, viendo quantas vezes te has enfuziado con estos vicios, y pide al señor te limpie enteramente de todos ellos.

Escãdalizãse los Fariseos de la doctrina de Christo,

Hhh 3 que

Miercoles despues del

que era doctrina de vida, y estropiegan y dan de ojos cō lo que les auia de leuantar. Mira quanto daño haze la dureza de coraçon, que la medicina la conuierte en pōçõña, y guardate de tan grande mal.

Ezch. 12. Toda planta que no fuere plantada por mi Padre celestial, sera defarraygada, dize Christo. Teme esta sentēcia, y guarda que no aya en ti rayz alguna de amargura de pecado que brote, y impida que no crezca lo que el Señor en ti planta.

Dexaldos estar, dize Christo, de los Fariseos, que son ciegos, y guias de ciegos, y quando el ciego guia a otro ciego, entrambos caen en el hoyo. Cōfundete viēdo tu espiritual ceguedad, la qual tantas vezes te ha hecho caer en el hoyo del pecado, y procura allegarte a la lumbrē, que es Christo, porque no te dexē el Señor en tu ceguedad, y vengas a abrir los ojos, quando estes ya caydo en el hoyo del infierno.

§. 2.

Considera, como las tradiciones humanas que aqui reprueua Christo nuestro Señor, son las supersticiosas, nacidas de la hypocresia, y las que son cōtra la ley de Dios, pero no las buenas y santas, y que ayudan para mejor guardar la ley de Dios, quales son todas las Ecclesiasticas y Apostolicas: ã las quales se dize en los Actos de los Apostoles, que discurriendo san Pablo por Syria y Cilicia, confirmādo las Yglesias, mādaua guardar los mandamientos de los Apostoles y ancianos de la Yglesia, y en sus Epistolas muchas vezes encarga la obseruancia dellas. Y assi aprende tu a estimarlas y tenerlas en mucho, y guardarlas, pues de los que estan en su lugar dize el Señor: El que os obedece a vosotros, amā

Doming. 3. de Quaresma. 72

a mi obedece: y el que os menosprecia, a mi menosprecia.

Aprende a menospreciar las leyes iniquas é injustas contrarias a las de Dios, que la vanidad y soberuia del mundo tiene introduzidas de sus pundoñores y locuras: de las quales dize el Apostol S. Pablo. No querays hazeros sieruos de los hōbres: y, Si me anduieffe aun a querer agradar a los hombres, no seria sieruo de Iesu Christo. Y el Apostol Santiago: La amistad deste mundo es enemiga de Dios.

Considera, quan encarecida y encomendada esta en la ley del Señor, la honrra de los padres: la qual consiste no solo en el respeto y obediencia que se les deue tener, sino tambien en la sustentacion que en sus necesidades se les deue dar, la qual corrompian los Escribas y Fariseos con sus tradiciones, enseñando a quitarlo a los padres, para ofrecerlo al templo, para que creciesse la gancia a los Sacerdotes, y por esto les reprehende Christo nuestro Redemptor. Aprende pues a tener mucha cuenta con la obseruancia deste mandamie to tan encomendado y fauorecido del Señor.

Considera, como no se paga el Señor con la exterior obseruancia, sino va acompañada con la piedad y religion interior, porque es Dios que escudriña los coraçones, y no se agrada de obras muertas: y aunque con la obra sola exterior, se pueda cumplir el mandamiento de Dios, para hecho de escusar el pecado, que no haziendola se cometeria, pero no para agradar a su Magstad, y serle obra meritoria.

Considera, como la rayz de donde todos los males proceder, es el coraçon: y assi (como te aconseja el Sabio)

Miercoles despues del

el sabio) le deues guardar cō todo el cuydado pōssible: porq̄ asì como del , quādo no se guarda, nace la muerte del anima, asì quando con diligencia se guarda, nace del la vida del espiritu.

Cōsidera, como no se ha de tener cuenta con escāda, lo de los Fariseos, que nace de lo bueno y de la verdad, porque este no es escādalo dado, sino tomado, y no por flaqueça ò ignorācia, sino por malicia. No te mueuan pues las murmuraciones de los malos q̄ persiguē la virtud: y aunq̄ mas muestren escandalizarse, di cō Christo: Ciegos son y guias de ciegos, y no los sigas, sino quieres caer con ellos en el hoyo.

Considera, como atūque lo que entra por la boca (quāto es de si) no basta a enfuziar al hombre, pero quādo va acompañado con la desobediencia enfuzia y mata el anima: como es quādo en la Quaresma y dias de ayunos se comen manjares prohibidos, ò se come más de vna vez, porque la desobediencia nace del coraçon soberuio y rebelde a sus superiores: y lo que nace del coraçon (como dixo Christo nuestro Redemptor) puede enfuziar el anima.

§. 3.

A Laba anima mia, y glorifica a tu Dios, que te dio por maestro a su eterno hijo infinita sabiduria: el qual librando te de las tradiciones supersticiosas y impertinentes de los Fariseos, te enseñó la perfeccion de la justicia, cuya doctrina es santa y pura, y como oro acedrado.

Si tan encarecidamente te manda el Señor que honres a tus padres carnales, que será razón, anima mia, que hagas con tu celestial padre, que te dio el ser, y te

Domingo. 3. de Quaresma. 73

te sustenta la vida del cuerpo, y da la vida espiritual de la gracia, y te promete la vida de la eterna gloria?

Conoce la dignidad de tu Dios, y lo infinito que se le deue, y date todo à el: alabénle tus labios, y alabele tu coraçon: siruale el cuerpo, y siruale el anima, y la voluntad, y no aya cosa en ti que no le glorifique.

Considera, que si lo que nace del coraçon carnal enfuzia al hombre, lo que nace de aquel espiritual coraçon de tu anima, que es el Espiritu Santo, de quien procede la vida de la gracia, te santifica: porque si de aquel manan los malos pensamientos, deste nacen los buenos y castos pensamientos y santos desseos, y todo lo que es puro y perfecto y agradable à tu Dios. Ama pues con todas tus entrañas à este Autor de toda santidad, y dale gracias por lo que se digna obrar en las animas donde habita.

Si la planta, no plantada por el celestial Padre, es desarraigada, la q̄ el planta será fauorecida y regalada con rozio del cielo. Conoce pues, anima mia, como es planta deste soberano Labrador y Hortelano, la fê que tienes, y todo lo bueno q̄ en ti ay: y suplicale conferue y aumente en ti de cada dia mas estas plantas tuyas, para que seas agradable jardin à su Magestad: porq̄ dichosa tu si se agradare de ti tu Dios.

Da gracias, anima mia, à tu Dios, porq̄ te ha curado de la espiritual ceguedad, haziendote conocer la vanidad de las cosas del mundo, y el inmenso valor de la virtud, y el inestimable precio de su amor: y suplicale vaya en ti esclareciendo esta espiritual vista, para que conociendo mas el valor de su amor, crezcas en el, y por el tengas todas las demas cosas por vafura.

Iii

Glorifica

Glorifica anima mia a tu Dios, porque dio su espirita a su Yglesia, y quiso que permaneciese siempre en ella, para q̄ enseñada por el, no fuessemos como ciegos, regidos y guiados de otros ciegos, ni anduiessemos en tinieblas, sino que como hijos de luz caminassemos con lumbre, no de candelas, sino del mismo Dios que se hizo luz nuestra, q̄ nos lleva hasta donde sin sombra ni vela alguna, le veamos claramente, assi como es.

F E R I A Q V I N T A
 Despues del tercero Domingo
 de la Quaresma.

Surgens Iesus de synagoga, introiuit in domum Simonis. Luc. cap. 4.

S V M A R I O.



Jerem. 7.

Ni manos la Yglesia en el oficio desta Feria a la verdadera justicia. Y assi en la Epistola, q̄ es del Profeta Ieremias, promete el Señor que morara con aquellos que obraen justia.

Luc. 4.

Y en el Evangelio se nos pone delante la maravillosa virtud de Christo nuestro Señor, que con imperio curaua las enfermedades, y su bondad y clemencia, con la qual sanaua a todos los que a el venian, assi endemoniados, como otros enfermos. En la oraciõ pide al Señor, q̄ con su diuina misericordia, tenga por biẽ amplificar el pueblo a el sujeto, q̄ son los fieles, y haga q̄ siẽpre se emplee en la guarda de sus mandamientos.

Consi.

Consideraciones sobre el Evangelio.

S. 1.



Ntro Christo nuestro Redẽptor en casa de Simon, que era vn pobre pescador. Considera quan de buena gana yua Christo a casa de los pobrezitos, y confunde con esto tu soberbia, la qual te haze despreciar y huyr de los pobres, y holgarte de yr entre los ricos.

Estaua la suegra de Simon enferma de vna muy rezia calentura. Considera en esta muger enferma de calentura, tu miserable anima, enferma con el ardor de la carnal concupiscencia, la qual como vna espirital calentura la tiene fuera de si, y no la dexa reposar en las cosas de Dios.

Rogaron a Christo por la enferma, para que la sanasse. Considera quan poco has sentido las enfermedades de tu anima, y la negligencia que has tenido, assi en rogar al Señor, como en rogar a otros que rogassen por ti al mismo Señor, para que te curasse dellas.

Mandó Christo a la fiebre, que la dexasse, y luego la dexo. Confundete, viendo que las cosas insensibles, obedecen al mandamiento de Christo, y tu que tienes razon y juyzio, no quieres obedecer, siendole rebelde, y desobediente.

Leuantose luego de la cama la que estaua enferma, y entẽdia en seruir a Christo y a sus Dicipulos. Considera tu ingratitud, y la negligencia que has tenido en el seruicio de tu Señor, despues de auerte sanado de la

Iii 2

enfer-

Iueues despues del ,

enfermedad del pecado, lo qual ha sido causa que muy presto recayesses, perseverando poco en la gracia recibida.

A la que el Sol se ponía, todos los que tenían enfermos los traían à Christo, y el poniendo sus benditas manos sobre ellos los sanaua. Confundete viendo tu poca caridad, y el poco sentimiento q̄ has tenido de las enfermedades, así corporales, como espirituales de tus proximos, y lo poco que has procurado de traerlos à Christo, que es à la confesion, donde està la medicina de los pecados.

Salían los demonios de muchos que estauan endemoniados, y dauan bozes, confessando que Christo era hijo de Dios, y Christo no les dexaua hablar, para enseñarte como los has de tener por enemigos, y como ni en bien ni en mal no has de contribuir con ellos: porque si algo dicen que parezca bueno, todo lo ordenan à mal para engañar con ello. Confunde con esto tu poco saber, pues has dado oydos à las tentaciones deste enemigo tuyo, sabiendo que no dessea otra cosa que tu perdicion.

§. 2.

ENtra Christo nuestro Redēptor en casa de Simon, que quiere dezir obediente, para q̄ entiendas que ama y fauorece à los obedientes, y así à este le puso por nombre Pedro, que quiere dezir piedra, porque el varon obediente es como vna firme piedra, con la qual se descalabra el demonio, y el espiritual Goliath es derribado.

Estaua enferma la suegra de Simon. No te maravilles si entre aquellos que siruē al Señor vees algunas enferme-

Domingo. 3. de Quaresma. 75

medades espirituales, que al fin hombres son, y no es marauilla q̄ den algunas caydas. Pero mira como presto son curados, y no se enuejezen en ellos las enfermedades, porque el Señor està sobre ellos, y con vn toque que les da en el coraçon haze que se reconozcan, y lloren su culpa.

Manda Christo à la fiebre, y luego obedece, y se parte de la enferma. Considera, como en la casa de obediencia cura Christo por obediencia las enfermedades, para que entiendas que si fueres obediente à tu Dios, todas las demas cosas te estaran sugetas, y te seruiran, porque el Señor es el que haze la voluntad de los que le temen: y à los que aman al Señor, todas las cosas se les conuierten en bien. *Psal. 44. Rom. 8.*

Luego que le dexò la enfermedad à la que estaua enferma, entendio en seruir à Christo, y sus dicipulos, porque no quiere el Señor que sus dones esten ociosos, sino que con ellos siruamos al que nos los dio. Y por esto S. Pablo nos exorta, à que no recibamos en vazio la gracia del Señor. *2. Cor. 6.*

Los q̄ caminando acontece errar el camino, despues que han buuelto al camino, danse mas priessa, por poder ganar lo que perdieron. Esto pues es lo que te enseña esta muger sanada por Christo, en entender luego en su seruicio, leuantada q̄ fue de la cama: que si por auerte distraido del seruicio de tu Dios, dando lugar à alguna ofensa suya, perdiste algun tiempo, procura cobrar lo perdido, siruiendole con mayor diligencia y feruor que antes.

A la que se ponía el Sol, se dan priessa à traer los enfermos à Christo. Caminad, dezia Christo, entretanto

Jueves despues del

que teneys luz, porque no os tome la noche. Y hablando de si dezia: Entretanto que estoy en el mundo, soy luz del mundo. Date priessa a trabajar entretanto que la gracia esta presente y te visita el Señor con su consolacion, porque en este tal tiempo se nauega a vela y remo, y con viento en popa, y delante su presencia las enfermedades cessan, y los demonios son ahuyentados.

No sufre Christo nuestro Redemptor, que los demonios le confiesen, para enseñarte, que entonces has de resistir mas a sus tentaciones, quando te parece q̄ te son mas fauorables, porque sus fauores estan llenos de engaños, y a la manera del verdugo te suben para derribarte, y que te quedas ahorcado, con la soberuia y vano contentamiento.

§. 3.

ENtra Christo nuestro Redemptor en casa de Simõ, donde estaua su suegra enferma. Considera con quanta benignidad y clemencia se entra el Señor por las casas de los enfermos, para curar sus enfermedades, y con quanta bondad y misericordia haze esto mismo cõ las animas que estan en pecado, preuiniendolas con su gracia.

Rogaron a Christo nuestro Redemptor que sanasse a la enferma. Ruegale tu que sane todas las enfermedades que ay en el mundo, assi espirituales de infidelidad y otros pecados, como corporales, para q̄ todos le conozcan, y le siruan y alaben.

Mando a la fiebre, y luego cesso. Glorifica el infinito poder deste tu Redemptor y verdadero Dios, a quien todas las cosas obedecen.

Luego que le dexo la calentura se leuanto de la cama, y andaua

Domingo 3. de Quaresma. 76

y andaua por casa siguiendo a Christo y a sus dicipulos, para que entiendas quan perfectamente fue curada, y como no quedaron reliquias ningunas de la enfermedad passada. Perfectas son las obras del Señor, bendita y a labada sea su magnificencia.

A la que se ponía el sol trayan muchos enfermos a Christo, y los curaua. Considera la general cura de tus enfermedades, y de todo el vniuerso mundo, que este vniuersal Redemptor hizo a fin de la vida, muriendo por nros pecados, y dale gracias cõ todas tus fuerças.

Ponia las manos Christo nuestro Redemptor sobre los enfermos, y desta manera los sanaua. Considera, como las manos de aquel que hizo al hombre, le reparan y curan de sus enfermedades: y conoce como todo el bien te viene de la mano deste liberalissimo Señor, que abriendo sus manos hinche todas las criaturas de bendicion. *Psal. 144.*

No dexaua Christo a los demonios que le confessasen por hijo de Dios, porque vna cosa tan alta y tan soberana como esta, no cõuenia fuesse notificada por vna boca tan suzia como la del demonio. Alaba tu al Señor por la fê que de su Magestad te ha dado: y ruegale purifique tu coraçon y tus labios, para que dignamente le puedas confessar y glorificar.

F E R I A S E X T A

Despues del tercero Domingo de la Quaresma.

Venit Iesus in ciuitate Samaria. Ioã. cap. 4.

SVMARIO.

Viernes despues del

S V M A R I O.



Níma la Yglesia en el oficio desta feria à los fieles al seruicio del Señor, poniendoles delante el espiritual refresco que Christo da à los suyos cõ el agua de su gracia. En la Epí-

rola, que es del libro de los Numeros, se haze mencion, de como el Señor à los hijos de Israel, que estauan fatigados en el desierto y sedientos, les sacò agua de la piedra. En el Euangelio se nos pone delante la historia de la Samaritana, à la qual el Señor ofrecio darle agua biua, que de tal manera amataste su sed, que no tuuiesse mas sed. En la oracion pide al Señor fauorezca con su benignidad nuestros ayunos, para que assi como en el cuerpo nos abstenemos de los manjares corporales, en el anima nos abstengamos de los vicios.

Consideraciones sobre el Euangelio.

§. 1.

Fatigado Christo del camino, puso se à descansar sobre vn pozo. Confundete viendo à Christo fatigado y cansado por los negocios de tu saluacion, y à ti tan amigo de tu regalo y descanso.

Fatigose Christo para que tu descásasses, y trabajolo el para que tulo comiesse con reposo, y tu ingrato y desconocido no lo sabes agradecer.

Pide Christo nuestro Redemptor de beuer à la Samaritana, y marauillose ella porque no entendia que su sed era mas de la salud de su anima, que del agua del pozo.

Domingo. 3. de Quaresma. 77

pozo. Considera el desseo ardentissimo q̄tenia Christo de la salud de las animas, y que oy dia tiene de la salud de tu anima: y confundete viendo la sed que tienes de los deleytes sensuales y bienes terrenos, y lo poco que desseas tu salud espiritual.

Si supiesse el don de Dios, dize Christo à la Samaritana, y quien es el que te pide à beuer, tu por ventura le pedirias à el de beuer, y re daria agua biua. Confundete pues auendote dado el Señor sè, con la qual conoces el inestimable precio de la gracia del Señor y de sus dones: cõ todo esto los has despreciado y tenido en poco, trocandolos por vn breue y vil deleyte.

El que beuiere desta agua, dize Christo, tendra otra vez sed: pero el que beuiere del agua que yo le dare, no tendra sed para siempre. Considera tu desatino, que con ver y experimentar la poca hartura que dan las cosas desta vida, las cuales mas despiertan la sed que la amatan, con todo esto mueres por ellas, y las del cielo no las sabes desfiar.

Con espiritu y verdad quiere el Señor ser adorado. Pues mira quan lexos està de poder hazer esto el que està todo hecho carne, y cuyo estudio es amar la vanidad y buscar la mentira.

Su comida, dezia Christo, que era hazer la voluntad de su Padre. Confundete viendo que tus comidas son hazer tu propia voluntad, y muchas vezes contra la del Señor, y te es pesado y trabajoso hazer lo que Dios te manda.

§. 2.

Considera, q̄ si Christo se cansò y fatigò por buscar la salud de las animas, justo es q̄ hagas tu lo mis-

Viernes despues del

mo, y q̄ no perdones trabajo ninguno, por poder procurar la salud de tu anima, y de tus proximos.

Psal. 118 Sobre el poço se pone Christo a descansar para enseñarte, que quando te hallares fatigado y cansado en la peregrinaciõ desta vida, tégas recurso a la sagrada leccion y meditacion de las diuinas Escrituras, dõde se halla la verdadera consolacion. Cantaua yo, Señor, y meditaua (dezia el Profeta Dauid) vuestras justificaciones para consuelo de mi peregrinacion.

No se desdena Christo nuestro Redemptor de practicar con vn mugercita de cantaro, alienigena y pecadora, por saluar su anima: apréde a no despreciar a nadie, mirando siempre aquel tesoro inestimable que puso el Señor en este vaso de tierra, que es el anima, criada a imagen y semejança suya, por cuya salud tanto trabajo el Redemptor de la vida.

Cant. 4. Muger (dize Christo) dame de beber. Considera como en esta muger se represento la Yglesia congregada principalmente de la Gentilidad, de cuya doctrina (como de agua muy clara) beuen todos los fieles, la qual en los Cantares la llama el celestial Esposo, poço de aguas bivas.

Heb. 14. Considera, la maravillosa virtud de las palabras de Christo, las quales poco a poco, con grande suavidad y dulçura, obraron de tal manera en el coraçon de aquella muger Samaritana, que no solamente creyo ser Christo el verdadero Messias, pero le predico a los de su ciudad, y fue medio para su conuersion. Biva es la palabra del Señor, y mas penetratiua que ningun cuchillo de dos filos.

Busca el Señor quien le adore con espiritu y verdad, porque

Doming. 3. de Quaresma. 78

porque es espiritu, y no se paga con el exterior culto solamente: y es Verdad, y no se agrada de fingimietos. Aprende pues a andar delante deste Señor con verdad, y con vn coraçon recto y puro, si le desseas agradar.

Mi comida, dize Christo, es hazer la voluntad de mi Padre. Sea anima mia este tu pã, sin el qual ninguna cosa te sepa bien, y esta sea la salsa que te haga sabrosas todas las cosas asperas y dificultosas.

§. 3.

Cansase la virtud de Dios, fatigase el que da aliuio y refrigerio a los que estan trabajados, para que tomando nuestras flaquezas, nos communicasse su fortaleza. Bendito y glorificado sea tan buen Dios.

Ponete a descansar a par de la fuente, para que entiẽdas anima mia, que tu descanso esta en el, que es fuente perẽne, que recrea los bienaueturados en el cielo. Corre pues como ciervo herido a esta fuente, y no busques reposo fuera del. O vida mia, ó refrigerio mio, o descansio mio, quando estare con vos?

Considera, quan sin pensar le vino el bien a esta muger, y quan sin merecimientos suyos fue llamada a tan grande gracia: y alaba y glorifica la bondad y magnificencia de tu Redemptor.

Si supieffes el don del Señor (dize Christo a la muger) y quien es el que te dize, Dame a beber. Grandes y maravillosos son los dones del Señor, anima mia, pero muy mayor y mas maravilloso es el dador: el qual sobre todos sus dones te dessea dar a si mismo. O infinito bien, ó bienauenturança cumplida, ò mi Dios y todas las cosas. Dichosos los que es poseen.

K k k 2 Espi-

Sabado despues del

Espiritu, dize Christo, es Dios. Considera, anima mia, como tu Dios no es ninguna cosa de las q̄ se veen, sino mas alto y encumbrado que todo lo criado, el qual como espiritu de todas las cosas, las viuifica todas, y está en todas ellas quãto à su presencia, y fuera dellas quãto à su ser, que es vn espiritu simplicissimo, y purissimo, y inmenso, è infinito.

*Psal. 44.
Ioan. 1.*

Yo que hablo contigo, dize Christo à la Samaritana, soy el Messias. Considera este testimonio tan claro que de sí dio Christo, y confiessale por verdadero Messias, vngido con la plenitud de la gracia del Espiritu Santo sobre todos sus consortes, para que de su plenitud todos nosotros recibiessemos la gracia del como mediador y Redemptor nuestro, por quien todos tenemos salud, à quien se deue todo amor y seruicio y agradecimiento.

Considera el consuelo q̄ da à este Redemptor tuyo la salud de las animas, pues este llama manjar suyo: y mira quanta es su bondad y el amor q̄ tiene à los hombres, y huelgate desta conversion de los Samaritanos, por la gloria de tu Redemptor, y dessea que todos se conuertan à el, y dexando los errores y los pecados: à el solo adoren, amen, y siruan, Amen.

S A B A D O D E S P V E S del tercero Domingo de la Quaresma.

Perrexit Iesus in montē Oliueti: & diluculo iterum venit in templum. Ioan. 8.

S V M A-

Domingo. 3. de Quaresma. 79

S V M A R I O.



Xortanos la Yglesia en el oficio deste dia à confiar en el Señor, y à llamarle en todas nuestras afficciones y trabajos, y no temer los falsos juyzios de los hombres, porque poderoso es el Señor para librnos de qualquier calumnia, y manifestar nuestra inocencia, si estuuiéremos sin culpa, y perdonar nuestros pecados, si fuéremos culpados. En la Epistola, que es del Profeta Daniel, se nos propone la historia de la fanta y casta Susana, la qual siendo acusada falsamente de adulterio, el Señor boluio por ella, y manifestó su inocencia, y la librò de la muerte, à la qual injustamente auia sido condenada. En el Euangelio se nos propone otra historia de vna muger adúltera, la qual fue trayda delante de Christo nuestro Redemptor, para que dixesse su parecer, si la apedrearian conforme à lo que mandaua la ley: y Christo nuestro Redemptor misericordiosamente la librò de la muerte, encargandole de alli adelante la enmienda de su vida. En la oracion pide al Señor, que nos conceda con su misericordia, que los que afligen su carne con ayunos siguiendo la justicia, ayunen de los vicios.

Daniel. 3

Ioan. 8.

Consideraciones sobre el Euangelio.

S. I.

Considera en esta muger adúltera los espirituales adulterios que has cometido, amando desordenadamente à las criaturas, y ofreciendo al celestial Es-

Kkk 3

poso,

Sabado despues del

poso que desposo consigo tu anima en el baptismo, dō. de renunciò al demonio y todas sus pompas, y prometio guardarle fidelidad: y si la muger que vna sola vez haze traycion a su marido, tiene razon de estar confusa y auergonçada toda la vida delante del, quanta la tendrás tu de estarlo delante tu Señor?

Mādaua la Ley, q̄ la muger adultera fuesse apedreada. Pues que pena merecen tus espirituales adulterios? Castigalos pues tu cō rigor en ti mismo, para que te los perdone el Señor.

Considera, como los Fariseos traen la muger adultera, siendo ellos peores que ella, aunque ciegos con el propio amor, y con su soberuia no se conocian, y perdiéndose a si eran rigurosos para cō los otros: y mira quātas vezes auras tu caydo en esto mismo, y cōfundere.

Preguntan los Fariseos a Christo nuestro Redemptor, que se haria de la muger adultera, por tentarle. Y el sin respōderles nada inclinose, y escriuia en la tierra.

Hier. 17 Todos los que os dexan a vos, Señor, dize el Profeta Jeremias, seran confundidos, y los que se apartan de vos seran escritos en la tierra: y como lo que se escriue en la tierra luego se borra, assi es la gloria de los malos: de los quales dize el Profeta Dauid. Los enemigos del Señor, luego que seran leuantados con honrra y gloria, se desharan como humo.

Psal. 37.

Perseuerando los Escribas y Fariseos en preguntar a Christo, que se haria de la muger adultera, alçandose les dixo. El que de vosotros esta sin pecado, sea el que le tire la primera piedra. Como quien dize. No es bien q̄ la adultera sea apedreada de aquellos que son peores que ella. Considera quantas vezes estando tu lleno de pecados

Doming. 3. de Quaresma. 80

pecados, has apedreado a tu proximo con injurias y murmuraciones y detracciones.

Halládose culpados y confusos los Escribas y Fariseos, fueronse, y dexaron a la muger adultera sola con Christo nuestro Redemptor. Cōsidera lo q̄ haze la malicia y la soberuia en el anima, que aunque vno conozca su pecado, no por esso le quiere confessar, ni apartarse del: y quando no puede defenderle, apartase por no ser confundido.

Pregunta Christo nuestro Redemptor a la muger adultera, donde estauan los que la acusauan, y si la auia alguno condenado: y respondiendole ella que ninguno, dixole. Ni yo te condeno, vete, y no quieras mas pecar.

Considera como este mismo Señor q̄ se muestra agora tan misericordioso, se mostrara despues riguroso cōtra aquellos que menospreciaren su misericordia: y el que agora dize, No te condeno, dara despues aquella rigurosisima y espantosa sentencia, con la qual condenará a los malos a las penas eternas del infierno.

§. 2.

Fuese Christo nuestro Redemptor al monte de las oliuas, y luego por la mañana vino otra vez al templo. Considera con quanta sabiduria y prudencia reparate el tiempo y los exercicios el Redemptor del mundo, no por necesidad que el tuuiesse, sino para doctrina y enseñançã tuya: yua la noche al monte de las oliuas a orar, y boluia a la mañana al templo, a entender en lo que conuenia a la salud de las animas. No seas indiscreto, y imprudente, ni te des tanto a los otros que faltes a ti, ni seas tampoco tan propietario, que

que por no dexar tu cõsolacion, saltas en la caridad que à tus proximos deues. Aprende en la oracion lo que a los otros ensēnes, y enciendete en la sãnta meditacion, para que puedas encender à los otros.

Come el alma, y digiriendo lo que come con el calor del estomago da al niõo q̄ cria à sus pechos leche, que es manjar cozido, y provechoso para el, y proporcionado à su flaqueza. Si olvidantote del recogimiento ensēnas lo que solamente lees en los libros, sera tu doctrina manjar indigesto y frio, y no hara el provecho que podria hazer: pero si lo que en los libros lees lo digieres primero con el calor de la deuocion, sera tu doctrina mas provechosa.

1. Cor. 3. Ni el que planta, dize el Apostol san Pablo, es nada, ni el que riega, sino el q̄ da el crecimiento, que es Dios. Y pues el es el que ha de hazer tus trabajos fructuosos, pide selo con gemidos en el secreto de la oracion: y no pienses que es de tan poca importancia este negocio de ganar animas, que con solas palabras secas se aya de hazer.

Affentado predicaua Christo nuestro Redemptor. Considera, como esto no carece de mysterio, pues quiso el Espiritu Santo, que el Euangelista sagrado lo especificasse, porque las cosas de Dios muy de reposo y de assiento se han de hazer, y el que ensēna à los otros, ha de estar muy affentado en su propio conocimiento, para que no se enuanezca y ensoberuezca dentro de si.

Considera, como siẽdo Christo nuestro Redemptor, preguntado lo q̄ se haria de la muger adultera, se puso à escreuir en la tierra, para que aprendieffes tu à no ser prompto y arrojado en condenar à tu proximo, sin primero

primero examinar muy bien todas las cosas, y especialmente a ti mismo, para que veas si por ventura ay en ti lo que en los otros te parecemalo, y lo emiendes, antes que lo condenes en los otros.

El que de vosotros esta sin pecado tirele la primera piedra. Aprende desta sentencia de tu Redemptor, a no murmurar, ni hablar mal de tu proximo, considerando tus muchas imperfecciones y tus pecados: y pues que por muy justificado que estes, siempre hallaras algo que reprehender enti, si bien lo miras, no te atreuas a tomar piedras para apedrear a nadie.

Considera, como no condena Christo a la que nadie condenaua, para que entiendas, que si tu vida no te condena, no te condenara Dios, y aunque sean muchos tus pecados, si los echas fuera con la penitencia, y te quedas solo con Christo, buscando solamente hazer su voluntad y cumplir su santa ley, seras absuelto en el juyzio de Dios.

§. 3.

Considera q̄ doctrina seria aquella del Redemptor de la vida, y que palabras tan encendidas las que saldrian de aquel diuino pecho q̄ estaua hecho vn fuego de caridad: y ruegale que ensēne a tu anima, y hable a tu coraçon, para que le encienda en su amor.

Considera quan fidelissimo esposo de las animas es Christo, pues nunca dexa, si primero no le dexan, y despues de ser muchas vezes dexado y menospreciado, esta aparejado para recibir a su esposa. Tu has fornicado, *Jerem. 3.* dize Dios al anima pecadora, con tus amadores: pero bueluate a mi, y llamame, diziendo, Padre mio y guia de mi virginidad. Porq̄ yo soy santo, y no me enojare

LII

para

Sabado despues del

para siempre. Glorificada sea tanta bondad y misericordia.

Considera, como este escriuir Christo nuestro Redemptor en tierra, fue, dar a entender, como el era el que auia escrito la ley dada por Moyses, y que tenia autoridad, como autor de la ley, para perdonar la pena dellay reconoce esta suprema autoridad deste soberano legislador, a cuyas leyes estan sujetas todas las criaturas, sin que ninguna se pueda eximir dellas.

Ruega a este Señor escriua en tu coraçon la ley de su santo amor, para q̄ por ningun tiempo se borre, ni pueda entrar en el oluido de su Magestad.

Considera, como este que escriuia en la tierra, es el que escriue a los suyos en el cielo, en aquel libro de la vida, donde lo que vna vez absolutamente se escriue, nunca se borra. O señor, y quan dichoso sería yo, si mi nombre se hallasse escrito en esse libro. Ahi Señor me escriuid, y si quiera nunca mi nombre sea conocido en la tierra.

Psal. 24. Considera lo que dixo Christo nuestro Redemptor a esta muger: No te condeno, ve, y no quieras mas pecar: y conoce como es el Señor dulce y recto. Obra fue de su dulçura y misericordia el no condenar a la adúltera: y obra fue de su reſtitud y justicia, dezirle que no peçasse mas. Libro a la pecadora de la pena, pero condenò sus pecados: porque no es Dios que quiere la iniquidad.

Psal. 5. Considera, porque caminos tan ocultos encamina el Señor la saluacion de los que tiene elegidos eternalmēte. La cayda desta muger, fue principio de su leuamtamiento, y el ser hallada en el pecado, fue camino para ser

Doming. 3. de Quaresma. 82

ser librada del y de todos los demas: y el ser acusada, fue medio para ser absuelta. En la mar Dios mio son vuestros caminos, y vuestros senderos en las muchas aguas, *Psal. 76.* y vuestras pisadas no ay quien las pueda atinar.

Si ser trayda, aunque por fuerça, delante de Christo, tanto biẽ le acarreo a esta pecadora, que bienes acarrearra el allegarse de su voluntad a el? Y si el ser acusada de los otros, le gano la absolucion, como no la alcançara el que con verdadero dolor se acusare à si mismo delante su Señor y de su vicario y lugar teniente, que es el confessor? Dadme Dios mio que no huya de vos, por mas cargado que este de pecados, y que me sepa acusar con verdadera contricion y pura confesion, para que ya que mis pecados me condenan, vuestra misericordia me absuelva.

F E R I A S E G V N D A Despues del quarto Domingo de la Quaresma.

Ascendit Iesus Hierosolymam, & inuenit in templo, &c. Ioan. cap. 2.

S V M A R I O.



EN LA Epistola del oficio desta feria se nos pone delante vn juyzio del sapientissimo Salamon, con el qual con maravillosa equidad y justicia, dio fin a vna pendencia que

LII 2 tenian

Lunes despues del

Ioan. 2. tenían entre si dos malas mugeres. Y en el Euangelio, el verdadero Salomon Christo nuestro Redemptor, echado del templo los que comprauan y vendiã en el, moltro su verdadero juyzio y su ardentissimo zelo, en boluer por el culto diuino. En la oracion pide la Yglesia al Señor, que nos conceda que de tal manera guardemos las sagradas obseruaciones de la Quaresma, que con la pureza del cuerpo y del anima, agrademos a su Magestad.

Consideraciones sobre el Euangelio.

§. I.

Estaua cerca la Pascua de los Indios, y subio Iesus a Ierusalem, y hallò en el templo a vnos que estauã vendiendo ouejas, y bueyes, y palomas, y vnos cambiadores que estauan assentados, y haziendo vn açote de vnos cordeles, echolos todos del templo. Considera quales serã las estaciones de Christo nuestro Redemptor: no se andaua por las calles y plaças de Ierusalem vagueando y perdiendo tiempo, sino que luego viene al templo: y confunde con esto tu dissolucion, que te huelgas de andar por las calles y plaças mirando y oyẽdo las vanidades del mundo, y para esto los dias te parecen que son cortos, y si vn poco estas en el templo, vna hora se te haze vn año.

Psal. 92. No sufre el Señor en su templo profanidad ninguna, porque es casa suya: y escrito esta, que a su casa le conuiene la santidad. Pues como piensas que sufrira verte en su templo ocupado en profanos y carnales pensamientos? Considera pues quantas vezes has merecido tu,

Domingo. 4. de Quaresma. 83

tu, que te echara Dios de su templo como echo a estos, y mucho peor.

A los malhechores suele valer el templo, y tu en el has ofendido a tu Dios, sin que le valiesse su casa. Ofender al Rey fuera de su casa, grande atreuimiento es, pero yr a su mismo palacio a ofenderle, suma desuerguença es. Si pecare vn hombre contra otro, dezia el sacerdote Heli, podrase aplacar Dios: pero si pecare contra el Señor, quien rogara por el? Y assi tambien si pecare el hombre fuera del templo, podra tener recurso al tẽplo para aplacar a Dios: pero si pecare en el templo, dõ de yra a buscar el perdon?

Querìa Dios que truxessen a su tẽplo ouejas, y bueyes, y palomas, para sacrificar, pero no para vender. Querìa que se truxesse dinero, pero para ofrecer, y no para cambiar. Entrare en vuestra casa, dezia el Profeta *Psal. 65.* David con holocaustos, y cumplire los votos que con mis labios os hize. Si tus sensuales y bestiales apetitos traes al templo, para hazer dellos sacrificio a Dios, degollandolos con el cuchillo de la mortificacion, y abrazandolos con el fuego del amor de tu Dios, por quien te has de mortificar todo el dia, aceptara Dios tu sacrificio de tu espiritu contribulado, y de tu coraçon contrito y humillado: pero si los traes para comprar y vender, mirando y buscando ser visto, para codiciar y ser codiciado, y pecar, y hazer que otros pequen: echarte ha Dios de su casa, pues la hazes casa de negociacion y tan vil como es el pecado.

Con vn açote hecho de cordeles, echo Christo nuestro Redemptor de su templo los que le profanauan. Blando castigo fue este, para tan grande delito: pero

Lunes despues del

Psal. 59. tales son los castigos que da Dios en esta vida, los quales mas sirven de despertar y auisar a los que son castigados, para que huyan del arco de la ira de Dios, cuyas faetas son faetas de muerte, y muerte eterna.

Psal. 7. Acordaronse los dicipulos de lo que estaua escrito: El zelo de vuestra casa me consumio. De buenos hijos es sentir la injuria que a su padre se haze, y el no sentirla, señal es de poco amor. Pues que sera no solamente no sentirla, pero ser el mismo que la haze. Ay de hijos tan maluados, dexaron al Señor, blasfemaron al santo de Israel.

Isaie. 1. Piden los Iudios a Christo señal con que mostrasse tener autoridad, para hazer lo que hazia, de echarlos del templo. Estas son las escusas de los malos, que ya q̄ no pueden defender sus maldades, buscan achaques cōtra aquellos que los reprehenden. Considera quantas vezes has hecho tu lo mismo, y confundete, viendo el poco fruto que en ti han hecho las correcciones de tus superiores, murmurando contra ellos, porque te corregian, y teniendoles mala voluntad.

§. 2.

Considera como tu lugar de refugio ha de ser el templo, donde acudas en tus necesidades. Como dessea el ciervo las fuentes de las aguas, assi mi anima dessea verse en la presencia de mi Dios, dezia el Profeta Dauid. Si tuuieres trabajos, acude al templo, para pedir al Señor que te libre dellos, o que te de fuerzas para llevarlos con paciencia. Si te haze el Señor mercedes, acude al templo a hazerle gracias por ellas. En las prosperidades, y en las aduersidades siempre has

Doming. 4. de Quaresma. 84

has de tener recurso a la casa de Dios.

No quiere Dios ventas ni compras en su templo, para que entiendas que los dones de Dios, y las espirituales gracias, graciosamente se han de comunicar, y no por interese alguno temporal: y assi tambien no has de vender tus buenas obras por el fauor humano y alabanzas de los hombres, sino hazer las puramente para seruir a tu Dios, y para que con ellas sea glorificado.

Ten zelo de la honrra de Dios, y en quanto pudieres quita toda cosa de ofensa suya, primero en ti, y despues en los otros: y no te fies de vnos zelos indiscretos, que suelen venir, de querer ganar las animas de los otros, con oluido y detrimento de la propia: pues el zelo que nace de verdadera caridad, acude primero a lo que mas obligacion ay, y mas quiere Dios de nosotros, que es la salud de la propia anima.

Hizo Christo nuestro Redemptor vn açote, y con el echo a los que comprauan y vendian. Considera, como no ha de ser todo palabras, sino que quando estas no bastan, es neccessario echar mano al açote, assi para contigo, como para con los otros que estan a tu cargo, porque escrito esta: El que perdona a la vara, aborrece a su hijo. Y en otra parte, No quites la correccion del muchacho, porque si le hieres con la vara, no por esso morira. Tu le açotarás, y librarás su anima del infierno.

Sabe aprouecharte de los castigos que el Señor como Padre q̄ mucho te ama aqui te da, y ten por tales todos los trabajos y aduersidades q̄ se te ofrecen, y despier ta con ellas, y emienda tu vida, y di con el Profeta,

Vuestra

Prou. 23.
Prou. 13.

Lunes despues del

Psal. 22. Vuestra vara, Señor, y vuestro baculo, con el qual como pastor heris a vuestras ovejas, para que no anden descarriadas, me ha consolado.

En el dia de la fiesta creyeron muchos en Christo viendo sus milagros, y el no se fiaua dellos, porque sabia lo que auia en el hombre. Considera como no se paga este Señor, ni se satisfaze con la buena apariencia exterior, sino que pide en los suyos grande pureza interior y reitud de coraçon: y dile cõ el Profeta: Prouadme Señor, y examinad mi coraçon: interrogadme, y conoced todos mis caminos, y ved si ay en mi iniquidad alguna, y guiadme por los caminos que lleuan a la eternidad.

Galat. 2. Seas prudente, y no te fies de todos, pues como te auisa el Apostol, ay vnos falsos hermanos que so especie de hermandad andan por engañar a los no auisados.

Matth. 7. Y Christo te dize, que te guardes de los falsos Profetas, que vienen con vestiduras de ovejas, y dentro tienen coraçones de lobos.

§. 3.

Considera, como no se lee en toda la historia del sagrado Euangelio, que castigasse Christo nuestro Redemptor por sus propias manos a otros ningunos pecadores sino a los que profanauan su templo, y esto lo hizo por dos vezes: para mostrar el zelo que tenia de las cosas del culto diuino, y que mas inmediatamente pertenecian a Dios. Y mira como para purificar el templo de tu anima donde habita el Espiritu santo, tomo sobre si los açotes, y con sus heridas fano las tuyas, y el zelo que de tu anima tuuo, le consumio, haziendole morir en cruz, por limpiarla y her-

Domingo 4. de Quaresma. 85

y hermosearla. O summo amor lo infinita Caridad! Si vos Dios mio zelays mi salud, como no zelare yo vuestra honra? Y si el zelo de mi salud os truxo a tanto extremo, que os hizo morir, como el zelo de vuestra honra no me hara morir por vos? O quiẽ me diessse que murieffe yo por ella.

Casa de su padre llamò Christo nuestro Redemptor al templo: y si tal era el templo de Ierusalem, donde estaua el arca del Testamento, quanto mas lo seran los templos de la nueva ley, dõde esta reseruado el Santissimo Sacramento, que es el cuerpo Santissimo de Christo nuestro Redemptor, al qual esta vnida la diuinidad. Considera pues quan grãde misericordia es del Señor, querer habitar con nosotros: y siendo tanta su Magestad, que no le pueden comprehender los cielos de los cielos, querer se encerrar entre quatro paredes, para abiar mas nuestra confiança, y encender nuestro amor para con su diuina Magestad.

Considera, como aquel Santissimo cuerpo de Christo nuestro Redemptor, fue y est templo de Dios, dõde habita la diuinidad, mas santo y mas limpio, y mas glorioso que ningun otro puede ser, y mas alto que los mismos cielos. Y si en los otros templos se adora Dios, a este se le deue adoraciõ, pues esta escrito: Adorad el escañõ de sus pies, porque es santo, porque en los otros templos esta solamente presente Dios, pero a este esta vnido en vnidad de persona.

Dales Christo a los Iudios por señal de su diuinidad, y de la autoridad que tenia, su Resurrecion, diziẽdo. Desahazed este templo, entendiendo de su cuerpo, y en tres dias lo boluere a reedificar. Considera quan manifesta

Psal. 98.

M m m señal

señal fue esta y quan gloriosa: y glorifica al eterno Padre, porque reparò aquel templo deshecho por la malicia de los Indios, para que resucitando de los muertos, fuese causa de nuestra resurreccion.

Creyeron muchos en Christo en el dia de la Pascha. Estas eran, anima mia, las ganancias que buscava en los dias de fiesta este Salvador del mundo, y por esto acudia a ellas: y como los otros buscassen otros regozijos y plazer, todo su regozijo y plazer era ganar animas.

No se fiaua de todos Christo, porque el conocia a cada vno. Conoceysme Dios mio: o si os contentassedes de mi. Busquen, Señor, otros las honras del mundo, y las priuanças y amistades de los Principes del, y concedafeme a mi, que os agrade a vos: porque vos soys mi gloria y todamibien.

F E R I A T E R C E R A
Despues del quarto Domingo de la Quaresma.

La m die festo mediante ascendit Iesus in templum. Ioann. cap. 7.

S. V. M. A. R. T. O.

Exo. 32.



En la Epistola desta Feria, que es del libro del Exodo, se nos pone delante el castigo que Dios nuestro Señor quiso hazer en el pueblo de Israel, por q adorò el bezerre: y como

y como pudo tanto la oracion de Moysen siervo fuyo, que le aplaco, y le detuvo, para que no castigasse aquel pueblo: donde se vee quanto vale la oracion del justo, delante de Dios, pues la oracion de vno solo pudo alcanzar perdon para tantos millares de idolatras. En el Euangelio se trata de la ceguedad y malicia de los Indios contra Christo nuestro Redemptor, y de la autoridad de su doctrina. En la oracion, pide la santa Yglesia que la obseruancia deste santo ayuno de la Quaresma, nos alcance aumento de virtud, y el continuo socorro de su misericordia.

Ioan. 7.

Consideraciones sobre el Euangelio.

S. I.

EN medio de la solemnidad de los Tabernaculos, que se celebraua en memoria del beneficio que Dios auia hecho a su pueblo, en hazerle morar en tiendas despues que le sacò del captiuerio de Egypto, y duraua por siete dias, subio Christo nuestro Redemptor al templo, y enseñaua en el: y marauillauanse los Indios, diciendo. De donde tiene este letras, no auiedo las aprendido? Considera en que se exercitaua Christo nuestro Redemptor los dias de las fiestas, que era en enseñar las cosas del cielo, y lo que conuenia para la salud de las animas: y confundete viendo quan mal has empleado las fiestas, esperandolas muchas vezes, para poner por obra tus malos desseos, y ofendiendo en ellas mas grauemente al Señor, para cuyo seruicio y honra fueron instituydas.

Mi doctrina no es mia, sino de aquel que me ha embiado, dixo Christo nuestro Redemptor. Mira quan

M m m 2 llenas

Martes después del

1. Co. 4.
llenas de humildad están estas palabras, pues si deo verdad que todo lo que el Padre tiene era suyo, con todo esto todo lo refiere al Padre: y confunde con esto tu soberbia, la qual te ha hecho que te alçasses con los dones de Dios, como si fueran tuyos, y no los huieras recibido. Que tienes hombre soberbio y desatinado, que no la ayas recibido? Y si lo has recibido, porque te glorias, como si no lo huieffes recibido?

El que quisiere hazer la voluntad de mi Padre, conocerá de quien es mi doctrina, como quien dize: Apartad la malicia y el odio que me teneys, y conocereys ser mi doctrina de Dios. Considera quantas vezes la malicia y el odio te ha cegado, y ciego con el, has condenado lo que auias de alabar, y has atribuydo a mal lo que era bueno y santo.

El que habla de su cabeça, dize Christo, busca su gloria, pero el que busca la gloria de aquel que le embio, es verdadero, y no ay en el injusticia. Como quien dize. Como yo no busque mi gloria, sino la de mi Padre que me embio, no ay para que aya de hablar, sino lo que mi Padre quiere, ni puede ser que se halle mentira alguna en mis palabras, ni injusticia, vsurpandome la gloria que no es mia. A que os han traydo Redemptor de mi anima mis pecados, a que tengays necesidad de justificar vuestra causa delante los hombres, estando ella tan justificada delante todos los cielos. Y si vos Rey del cielo no buscastes vuestra gloria, yo vil gusanillo, como osare buscar mi gloria, no deuiendose me sino toda confusion y abatimiento?

No os hadado Moysen la Ley? y ninguno de vosotros la guarda, dize Christo a los Judios, por que haziendo contra

Domingo 4. de Quaresma. 87

tra la Ley, andaua por matarle, sin auer razon alguna. Si es malo, no guardar la Ley de Moysen, que sera no guardar la Ley dada por el mismo hijo de Dios, y confirmada con su sangre? El que quebranta, dize el Apostol san Pablo, la ley de Moysen, sin remission ninguna con Dios, o tres testigos es muerto: pues quanta mayor pena merecera el que pisare al hijo de Dios, menospreciado la Ley dada por el, y tuuiere como por vna cosa profanay suzia la sangre del Testamento con que esta Ley se confirmo? *Heb. 10.*
[Demonio tienes, dize la turba, a Christo nro Redemptor, que anda por matarte? O blasfemia infernal, y que sola la vna paciencia, Señor, pudo bastar a sufrirla! Estos son los ladridos de aquellos perros ruidosos, de los quales dezia Dauid en persona vna: Cercarome muchos perros. Verdaderamente Señor os hezistes oprobrio de los hombres, y desecho del pueblo. Ay de mi que busco las honras y alabanzas de los hombres, auiendo sido vos Rey mio, tan grauemente injuriado. *Psal. 21.*

Indignays os, dize Christo, contra mi, porque curo en el Sabado. Si la Circuncision se toma en el Sabado, y por configuiente es necesario en aquel dia curar la llaga que ella haze, porque no me sera a mi licito curar todo hombre en el Sabado? Considera quan poca impresion hizo en Christo nuestro Redemptor, la injuria que le dize la turba, de que tenia demonio: pues que como si tal no le huieffen dicho persevera en enseñarlos. Y confunde su impaciencia, pues la menor injuria que te digan te saca fuera de ti, y lo querrias atropellar todo.

§. 2.

M Arauillauase los Judios de la doctrina de Christo, pero no se conuertia, como buscasse el Señor.

M m m 3 mas

Psal. 118

mas su conuersion que su admiracion. Aprende a no buscar en las cosas de Dios y su doctrina curiosidad, sino tu provecho. Bienaventurados, dize el Profeta, los que escudriñan los testimonios del Señor, y le buscan en todo su coraçon. Poco aprovecharia al enfermo ponerse a escudriñar curiosamente la medicina que le traen, que viendo saber su naturaleza, y de que cosas esta hecha, si no la tomasse.

Aprende de Christo nuestro Redemptor a buscar en todo y por todo la gloria de tu Dios, atribuye a el todo lo que en ti ay de bien, y dessea que el solo sea glorificado en sus dones.

No hables de tu cabeza lo que no sabes, porque es manifesta señal de que buscas tu gloria, y no la de tu Dios: porque si esta buscases, solamente procuraras de entender la voluntad de tu Dios, y solo a çllo hablaras q̄ conocierés ser voluntad suya, sin respecto de personas.

Dauase la circuncision en Sabado, para que entendas que todo tiempo es santo y bueno para circūcidarte espiritualmente, y apartar de ti lo que al Señor desagrada, y no cesses ningun dia deste santo exercicio.

No querays, dize el Señor, juzgar segun la exterior apariencia, sino juzgad rectamente. Considera quan rauillosa continua es esta, y aprende a no hazer juizio de las cosas por lo que exteriormente se vee, porq̄ no tomes la hiel por miel, ni juzgues de vna manera de las cosas de los pobres, y de otra de las de los ricos: y de vna manera de las cosas de los q̄ te fauorecē y te son amigos, y de otra de las de los q̄ te son cōtrarios. Porq̄ escrito esta, que tener dos pesos y dos maneras de medidas, es abominable delante de Dios.

Prov. 20.

De Ieru-

De Ierusalem erã los que mas obstinados se mostraron cōtra Christo, siendo ellos los que mas amēdo oyan su doctrina, y veyã sus milagros: para que corozcas con quanto cuydado deues de biuir, y como no te has de asegurar, aunque sepas muchas cosas de Dios, y ayas gustado mucho del, antes esto te ha de hazer mas temer, pues la cayda tanto es peor, quanto es de mas alto.

Daua bozes Christo en el templo, y dezia, Conoceysme, y sabeys de donde soy? Cōsidera como no erã estas bozes de enojo, ni de impaciencia, sino de compasion y de dolor que tenia de ver la perdicion de aquel pueblo, y tanto mas quanto veyã que pecauan de malicia, mas que de ignorancia desleaua, como el lo dixo, *Luc. 13.* congregar los hijos de Ierusalem, como la gallina allega y recoge sus pollitos debaxo sus alas: y por esto les daua bozes, pero ellos no queriã. Aprende a dolerte de la perdicion de las animas.

§. 3.

Considera anima mia, como buscaba tu Redemptor el tiempo mas oportuno para poder entender en la saluacion de las animas, de la qual lleuaua continua sed, y por esto subio en medio de la solemnidad, por que los primeros dias estaua la gente muy ocupada en lo que a la fiesta cōuenia, y auia menos oportunidad para poderlos enseñar. No ay mercader que con tanto desseo de ganancia vaya a las ferias, quanto yuades vos Redemptor mio, donde quiera que veyades oportunidad de poder ganar algun anima: y esto no por vuestro interesse, sino por el amor que teniades. Quien no os amara, amador ardentissimo?

Confi-

Martes despues del

Considera como no estudio este sapiētissimo Maestro tuyo en las escuelas de Aristoteles, ni de Platon, sino en aquella eterna escuela de su eterno Padre: el qual comunicando le eternalmente su essencia, le comunica juntamente toda su sabiduria, no cō ruydo de palabras, sino engendrandole como palabra suya tan sentenciosa, que estan en el encerrados los tesoros de la sabiduria y sciencia de Dios.

Considera, como la doctrina de Christo era del Padre, y era suya: pero del Padre, como de principio que no tiene principio, de donde proceda: pero es de Christo verdadero hijo de Dios, como de aquel q̄ tiene principio del Padre, sin principio ninguno de tiempo, aunq̄ en quanto hombre recibio en tiempo la doctrina. Adora anima mia a este verdadero Dios, y verdadero hombre, que en quāto Dios es la eterna sabiduria del Padre, y en quanto hombre, es Doctor, y Maestro de los hombres, mas sabio que todos los Angeles.

Considera, como este que dize, que no busca su gloria, es el que juntamente con el Padre, y con el Espiritu Santo, es continuamente glorificado de los Angeles en el cielo, y los cielos y la tierra estā llenos de su gloria: y dessea q̄ todos se conozcan y le glorifiquen.

Todo hombre sanaua Christo nuestro Redemptor, porque sus obras eran perfectas, y era tanta su liberalidad, que no se contentaua con curar los cuerpos, sino que juntamente curaua las animas. Dichosos los q̄ con tal medico se encontrauan. O quien me diese, Señor, que os amparassedes deste enfermo de cuerpo, y de anima.

Todo hombre sanaua Christo en el Sabado, para que

Domingo. 4. de Quaresma. 89

que entiendas, anima mia, como la entera salud no se alcanca hasta aquel Sabado del eterno reposo y descanso, donde el cuerpo sera inmortal e impasible, y la anima hecha bienauenturada no podra mas pecar. O Sabado felicissimo, o dia verdaderamente de reposo, quando ya no aura enemigos con quien pelear, o dia de quietud y descanso, en el qual los Santos con paz dormiran y reposaran en el, que es siempre el mismo, y nunca se muda.

No se atreuio ninguno a poner las manos en Christo, porque no era aun venida su hora. Que hora era esta, Señor mio? sino la que vos con vuestra voluntad teniades determinada. Escogistes por vuestra voluntad el querer padecer por mi salud, y con ella misma determinastes el tiempo de vuestra passion, porque todas las cosas puso el Padre en vuestras manos. O si huuiesse ya llegado la hora en que vos, Señor mio, os apiadassedes de mi, y curando mis enfermedades, me diessedes la espiritual salud, y me enriqueciessedes con vuestro amor, q̄ excede todas las riquezas y tesoros del mūdo.

F E R I A Q V A R T A Despues del quarto Domingo de la Quaresma.

Præteriens Iesus, vidit hominem cæcum, &c.

Ioann. cap. 9

Nnn S V-

Miercoles despues del

S V M A R I O.

Exec. 36



N la Epistola desta Feria, que es del Pro-
pheta Ezechiel, promete Dios a su pueblo
que derramaria sobre ellos vna agua lim-
pia, con la qual se alimpiarian todas sus su-
ziedades. Y en el Euangelio recibe la vis-

Ioan. 9.

ta vn hombre ciego desde su nacimiento con la virtud
de Christo, lauandose con las aguas de Siloe, que quie-
re dezir, Missus, es a saber, embiado. En lo qual todo se
nos representa el santo Baptismo, con el qual son las
animas alimpiadas de sus pecados, y reciben la vista y
la verdadera luz de la Fè. Y todo esto se haze en virtud
de Christo, que instituyó este Sacramento, y en virtud
de la gracia del Espiritu santo, que es embiado del Pa-
dre y del Hijo. Y para los que perdieron la limpiezay
gracia, dada en el Baptismo, y vn segundobaptismo de
las aguas de las lagrimas de la penitencia. En la oraciõ
pide la Yglesia al Señor que se apiade de nosotros, para
que confessando nuestros pecados alcançemos perdon
dellos, pues el es el q̄ a los justos da premios por el ayu-
no, y a los pecadores les perdona sus pecados.

Consideraciones sobre el Euangelio.

S. 1.

Q Veriendo los Iudios apedrear a Christo nuestro
Redemptor, fue se les de entre las manos: y salie-
do del templo a la que passaua, puso los ojos en vn hom-
bre ciego desde su nacimiento. Si romares piedras con-
tra Christo, endureciendote a sus llamamientos, yr se
te ha

Domingo. 4. de Quaresma. 90

te ha, y quedaras a malas noches. Considera quan gran
de mal sea este, y teme de no caer en el.

Conoce que eres ciego desde tu nacimiento, pues
fuyste concebido en pecado, y con pecado saliste de las
entrañas de tu madre: y mira que no tienes remedio para
curar de tu ceguedad, sino poniendo Christo los ojos
en ti, y apiadandose de tu miseria.

Psal. 50.

Preguntan los Dicipulos: porque pecados auia naci-
do ciego aquel hombre, si por los suyos, o por los de
sus padres, y respõde Christo, que no le auia venido aq̄
llo por pecados ningunos, sino para que en el se mani-
festassen las obras de Dios. No te espantes de qualquier
mal que sobre ti venga, y de qualquier trabajo que te su-
ceda, pues eres pecador, y por tus pecados mereces
qualquier castigo, antes di: Todo quanto conmigo hi-
zierenos, castigandome, justamente lo hareys, Señor,
porque he pecado cõtra vos, y no he obedecido à vuestros
mandamientos.

Conuiene (dize Christo) que entienda en las obras
de aquel que me ha embiado, entretãto que dura el dia,
porque vendra la noche, quando ninguno podra obrar.
Que esperas hombre pereçoso y descuydado de tu sa-
lud? Hasta quando dormirás? mira que aora es el dia en
que puedes obrar tu salud, y no sabes quando se te pon-
dra el sol, y te tomara la noche. O noche espantosa, quã-
do daras bozes, y no aurà quien te oya, llorarás, y no
aura quien de ti se apiade.

Escupio Christo nuestro Redemptor en tierra, y hi-
zo vn poco de lodo, y puso encima los ojos del cie-
go, y mandole que fuesse a labarse con las aguas de Siloe,
y hizolo assi, y recibio la vista. Considera, como el

Nnn 2 oluidarte

Miercoles despues del

oluidarte de tu vileza, te cegó, y te hizo q̄ te estimasses en mucho, y como el remedio de tu ceguedad y soberuia, está en que nunca apartes de tu consideracion, que eres lodo y vasura.

Calumnian los Fariseos la obra marauillosa que Christo nuestro Redemptor auia hecho, y no solo no le reconocen por Dios, viendovn milagro tan manifesto, pero aun dicen que no era hombre de Dios, porque no guardaua el Sabado, curando en el. Auiafeles y do Christo, y como auian quedado sin luz, en el medio del dia no veen, y tropiezan en la piedra de escandalo, que tal fue por su malicia para ellos Christo, siendo la salud del mundo: para que entiendas como nadie puede corregir a quien el Señor tiene dexado y menospreciado. O duro açote, o cruelissimo castigo.

Ecl. 7.

Defiende el que antes era ciego a Christo, contra las calumnias de los Fariseos, y echanle por ello de su Synoga: y persevera con todo esto en su fê. Confunda esta constancia tu flaçza, la qual te haze temer las afrentas y menosprecios, y persecuciones del mundo, y por este mundano temor has muchas vezes desamparado a tu Dios, ofendiendole, como sino se huuiesse de temer mas aquel que puede matar el cuerpo, y echar el anima en el infierno, que aquellos que no pueden quando mucho mas que matar el cuerpo.

§. 2.

Vio Christo nuestro Redemptor al ciego, y no fue su vista ociosa, sino que le vio, y le sanò: para que aprendas, que no te has de estar mirando a tu proximo necesitado, sino que has de estender la mano, para ayudarle en su necesidad.

Entre-

Doming. 4. de Quaresma. 91

Entretanto (dize Christo) que estoy en el mudo, soy luz del mundo. Considera, como entretanto que esta luz alumbra tu anima con su inspiracion, es el dia de tu anima, en que has de obrar: no sufras pues que se te pase este dia sin aprouecharte del.

El lodo puesto encima de los ojos, mas es para quitar la vista al que la tiene, que para darla a quien carece de ella, pero por ser hecho de la saliuva de Christo, y puesto por sus manos encima los ojos del ciego, le da vista: para que entiendas, que no está Dios arado a darte remedio por este medio, ni por el otro, y que muchas vezes lo que te parece mas contrario, es la medicina de tu enfermedad. Confia pues en el Señor, y toma con toda voluntad todo lo que de su mano te viene, que por donde no piensas te embiara el remedio de tus necesidades.

Considera, como obedece sin replica este ciego, y por medio de la obediencia es curado. La desobediencia nos hizo ciegos, y la obediencia nos ha de restituír la vista, pues que por obediencia murio el que con su muerte nos saluó.

Era este ciego pobre mendigo. Considera la benignidad de tu Redemptor, con la qual no menospreciava a nadie. Aquellos Fariseos hinchados, quando passarian por donde el estava se desdeñarian de mirarle, y Christo no se desdeña de poner los ojos en el, y tocarle con sus manos, y curarle, para que no te desdeñes tu de seruir con tus manos a los pobres, pues tanto los fauorece el Señor.

Considera, como no se auerguença este que auia sido curado, de confessar su ceguedad passada, ni teme de

N n n 3

publi-

Miercoles despues del

publicar el autor de su salud, para su humiliacion y gloria del que le auia curado: para que aprédas a glorificar al Señor, de quien has recibido el beneficio, para no caer en el vicio de la ingratitude, y a no olvidarte de qué miserable eras antes que Dios pusiesse en ti sus ojos, para que la memoria del beneficio recibido no te ensoberuezca.

Considera, como por boluer este que auia sido curado por la honra de Christo nuestro señor, le echaron del templo: y entiende que el dia que te determinas de seruir a tu Dios, has de tener al mundo por contrario, y te han de perseguir los hombres, y echar de si: pero aquel que fue echado del templo de los Fariseos, le recoge el Señor, y le haze templo suyo, y se le manifiesta, porque no dexa Dios a los suyos, que por su nombre son perseguidos, sino que antes los haze con las persecuciones mas gloriosos.

§. 3.

Saliendo Christo del templo, cura al ciego desde su nacimiento. O mysterio altissimo! dexò Christo a los Iudios por su incredulidad y dureza, y dexò su templo, y desecho sus sacrificios, y curò con la predicacion de su Euangelio al pueblo Gentilico, nacido en la ceguedad de los errores. Alabad a este Señor todas las gentes, y glorifiquenle todos los pueblos, porque su misericordia se ha confirmado sobre nosotros, y la verdad de sus promessas permanece para siempre.

Mirastes, Dios mio, al ciego que no os miraua, y distes la salud al que no os la pedia. Esto mismo hizistes con mi anima, pues antes que os supiesse conocer, mirando-

Doming. 4. de Quaresma. 92

randome con ojos de misericordia, me escogistes entre muchos millares, y lauandome con el agua del santo Baptismo, curastes mi ceguedad, sacandome de las tinieblas del pecado, y alumbrandome con vuestra gracia. O ojos de piedad y misericordia infinita! no los apartays, Dios mio, por ningun tiempo de mi, para que no me aparte yo de vos, vida mia.

Conuiene (dize Christo) que entienda en las obras de aquel que me embio. Bédito seays Redemptor mio, y bendito sea el Padre que os embio, pues a tales obras os embio: y que fuera de nosotros sin vos? Quien curara vuestras enfermedades? Quien alumbrara nuestra ceguedad? Quien nos librara de la muerte? Y quien quitara nuestros pecados?

Puso Christo nuestro Redemptor lodo sobre los ojos del ciego, y dixole que se fuesse a lauuar con las aguas de Siloe: è hizolo assi, y recibió la vista. Adoro, Señor mio, esta vuestra infinita virtud, y confieso os por verdadero Dios, de quien procedian estas obras tan maravillosas. Vos, Señor, formastes al hombre de vn poco de lodo, y con el mismo lodo restituys la vista al ciego desde su nacimiento, para que la conformidad de las obras nos enseñasse ser vn mismo el autor dellas.

Reconoce, anima mia, aqui el mysterio de la santissima Encarnacion del hijo de Dios, vniose el que procede del Padre, como de cabeça, y el que es la Sabiduria que sale de la boca del Altissimo, con el polvo de nuestra humanidad, y hizose desta manera la medicina con que se curò el linage humano, ciego desde su nacimiento. O altissimo mysterio! Esta es la sabiduria escondida, que ninguno de los Principes deste mudo conocio:
por la

por la qual fueron curados todos los que desde el principio agradaron a Dios.

Preguntado el que auia sido curado, que sentia de Christo, dize: Que le tenia por Propheta. Poco dixo como aquel cuya fe era aun imperfecta, aunque dixo verdad. Y si entendiera de aquel Propheta, de quien dixo Moysen: Vn Propheta os despertara Dios de en medio de vosotros, semejante a mi, fuera su confesion mas cumplida. Confessale tu, anima mia, por Propheta, y por maestro de todos los Prophetas, y fin de todas las prophecias, y cumplimiento dellas.

Deut. 18.

Considera, quan manifestamente le dixo Christo a este hõbre que auia curado, que el era hijo de Dios, y quan prompto fue a creerlo, y como acabò en el la obra que auia començado, y no dexò sin premio al que auia buuelto por el, y le auia glorificado delante los Fariseos, y como se prostro y le adorò: y mira la bondad y liberalidad infinita, que en todo esto resplandece. Y alaba y glorifica à este glorificador y reparador tuyo, que te enriqueze con sus dones.

F E R I A Q V I N T A
 Despues del quarto Domingo de la Quaresma.

Ibat Iesus in ciuitatem, qua vocatur Naim.
Lucæ cap. 7.

S V-

S V M A R I O.



N la Epistola desta feria se nos propone una historia de Heliseo Profeta, que refucito al hijo de la biuda Sunamitis: el qual no pudo ser refucitado con el baculo que Giezi puso sobre el, que fue figura de la ley vieja, que no basto a darnos salud. En el Euangelio Christo nuestro Redemptor refucita cõ sola su palabra vn hijo de vna biuda en la ciudad de Naim, que le lleuauan ya a enterrar. Con lo qual se nos enseña, que el es resurreccion y vida, y Salvador del mundo. En la oracion pide la Yglesia al Señor, que castigados cõ los ayunos, nos consuele con la santa deuocion, para que mitigados en nosotros los afectos terrenos, estemos mas dispuestos para los celestiales dones.

4. Reg. 4.

Lucæ. 7.

Consideraciones sobre el Euangelio.

S. I.

Considera, como la fruta deste mundo son enfermedades y miserias, y al fin morir, y como no hizo Dios la muerte, sino que los hombres con sus pecados se la acarrearon: porque como dize san Pablo. El estipendio del pecado es la muerte.

Sap. 1.

Rom. 7.

Considera que has de morir, y que la hora es incierta, pues a este siendo moço le salteo la muerte en la flor de su edad: y mira quan estrecho passo es este, dõde los mas esforçados le temen.

Considera como tu has sido como muerto que facan
 O o o fuera

Jueves despues del

fuera de la ciudad, quando no solamente has pecado, pe-
ro aun con tu mal exemplo has escandalizado. Lloro
pues esta muerte tuya, para que el Señor tenga miseri-
cordia de ti.

Considera que fuera de ti, sino tuvieras Madre tan
piadosa como es la Yglesia, la qual llorando sus hijos
espiritualmente muertos, y rogando por ellos, inclina
la misericordia del Señor, para que los rescite.

Considera, como era moço este muerto, porque mo-
ço es (aunque mas viejo sea en edad) y poco sabe el que
a trueque de vn breue deleyte no tiene en nada dar la
vida de su anima.

Toca el Señor las andas donde yua el muerto: y pa-
ranse los que le lleuauan. Mira tu quantos toques te ha
dado el Señor en tu coraçon, y con todo esto no auia
remedio que parasses de pecar, sino q̄ a la posta cor-
rias a la sepultura del infierno dōde estuieras ya sepul-
tado, sino fuera por su misericordia.

A la primera voz de Christo rescita este muerto: y
tu con auerte dado Dios muchas voces, y con ser pode-
rosa su voz para rescitarte, por resistirle te has queda-
do muerto.

§. 2.

Apoc. 14. Considera, como siendo tan cierto como es el auer
de morir, pues la experiencia de lo que cada dia
con nuestros ojos vemos, no nos dexa poder dudar en
ello: todo tu cuydado ha de ser en q̄ mueras en el Señor,
porque bienauenturados los que en el mueren: y para
esto no ay mejor medio q̄ biuir bien, y mira que es vna
arte el bien morir, que es menester que toda la vida se
aprenda.

Confi-

Doming. 4. de Quaresma: 94

Considera quan grande yerro es regalar el cuerpo q̄
ha de ser puesto debaxo la tierra, donde será manjar de
gusanos, y olvidarfe del anima que es inmortal.

Considera, como la madre acompañaua el cuerpo a
lleuarle a la sepultura: y mira como por mas que te quie-
ran los tuyos, ellos serán los que despues de muerto da-
ran priessa a echarte de casa: y si te hazen honra en acõ-
pañar tu cuerpo, no podran acõpañar tu anima, la qual
sola yra a ser juzgada, acõpañada solamēte de las virtu-
des y buenas obras, q̄ s̄o sus verdaderos y fieles amigos.

Considera como tiene compassion el Señor de la
madre biuda, y aprende a compadecerte de las biudas y
huerfanos, y de aquellos que mas necesitados estã de
fauor, porque esto nos enseña toda la sagrada Escritu-
ra, ser muy acepto al Señor.

Considera como dize el Señor a la madre del muer-
to, que no lllore, porque auia de rescitar su hijo: y aprē-
de a no contristarte de demasiadamente en la muerte de *1. Th. 4.*
los que bien quieres, pues la fe nos enseña, q̄ ha de auer
resurreccion de muertos.

Considera la alegria que recibiria la madre quando
viessse a su hijo rescitado: y mira que la espiritual re-
surreccion del anima, da alegria a los Angeles y bienauē-
turados en el cielo, y a los justos en la tierra.

§. 3.

Considera, anima mia, la sabiduria infinita de Dios,
pues de la podre y materia que salio de nuestras
llagas, hizo vnguento para curarlas: del pecado salio
la muerte, y las demas miserias, y cō el temor de la muer-
te, y con la cōsideracion della y de nuestras miserias cu-
ra el Señor nuestros pecados.

O o o 2

Confi-

Iueues despues del

Confidera como fue vna particular merced que el Señor hizo al hombre, en no querer que se perpetuasse en esta vida tan llena de miserias, y donde por mas que vnotenga las cosas a su volúntad, al fin no goza de Dios, en quien solo esta la bienauenturança.

Apoc. 21 Confidera como en aquella ciudad de Ierusalem no ay toparse con muertos, porque es aquella la ciudad y tierra de los biuos, donde reyna la vida, sin poder ser salteada de la muerte. Vi (dize san Iuan) la ciudad santa de Ierusalem, que abaxaua del cielo adereçada por la mano de Dios, como esposa para su esposo: y oí vna boz grande del trono que dezia, Veys aqui que el tabernaculo de Dios es con los hombres, y habitara cõ ellos, y ellos seran pueblo suyo, y el mismo Dios que estara con ellos, sera su Dios, y enxugara Dios todas las lagrimas de sus ojos, y no aura muerte, ni llanto, ni clamor, ni se sentira mas dolor alguno: porque todas estas cosas que fueron antes, ya passaron. Dichosos mil vezes los moradores desta ciudad.

Phil. 1. Confidera, como por Christo nuestro Redemptor, la muerte, que antes era tan temerosa, ha sido vencida, y hecha passo para la eternidad: y de aqui es, q̃ los santos la dessean por verse desatados, y estar con Christo.

Confidera, como dize Christo a la madre del difunto que no llore, y conoce como este solo es el que puede enxugar nuestras lagrimas, y acallar nuestrs llantos. Dezian los Profetas, Consolaos, consolaos, y reperianlo muchas vezes: pero su mayor consuelo era prometer, que auia de venir este soberano consolador: y pues que ya le tienes, alegrate anima mia, y regozijate en el.

Consi-

Domingo. 4. de Quaresma. 95

Confidera esta maravillosa potencia de Christo, q̃ cõ dezir al muerto q̃ resucitasse, luego resucito: y adora este Señor, en cuyas manos esta la vida y la muerte.

F E R I A S E X T A Despues del quarto Domingo de la Quaresma.

Erat quidam languens Lazarus. Ioan. 11.

S V M A R I O.

EN la Epistola desta feria, se nos pone delãte el Profeta Helias que resucito al hijo de la biuda Sareptana. Y en el Euangelio se nos propone aquel milagro sobre todos los milagros, que Christo nuestro Redemptor hizo, resucitando à Lazaro que ya adia quatro dias que estaua muerto, y estaua ya hediondo. En la oracion pide la Yglesia al Señor, que pues el es el que renueua el mundo con inefables mysterios, conceda a su Yglesia que vaya siempre aprouechado en los eternos institutos, q̃ son sus santissimas leyes, y q̃ no quite della las tẽporales ayudas.

Consideraciones sobre el Euangelio.

S. I.

ENfermò Lazaro en Betania, hermano de Marta y Masia amadas del Señor: y su enfermedad fue tal

Ooo 3

que

Viernes despues del

que murio. Posada era de Christo, y muy frequentada del, la casa de Marta y de Maria y de Lazaro, y contodo esto enferma en ella y muere Lazaro. Confundete viendote enfermo en el anima en la posada y casa de Dios, q̄ es su Yglesia, donde tantas ayudas y remedios ay para qualquier genero de espiritual enfermedad.

Era Maria la que vngio los pies del Señor con vnguento, y los limpio con sus cabellos. No se haze mencion de su hermosura ni de su nobleza, segun la carne, sino de lo que con Christo hizo. Conoce tu engaño, que andas muerto tras la gloria del mundo, que como flor se marchita muy presto, y te olvidas del seruicio de Dios, que da eterna gloria por pequeños seruicios.

Escriuen las hermanas de Lazaro a Christo haziendole saber como estaua enfermo el que amaua. Considera la cordura destas santas mugeres, y quan bien enseñadas estauan en el modo como auian de tratar con Christo, y confundete viendo como te inquietas luego en affomar qualquier trabajo, como si tu bien estuviess en no tener trabajo ninguno. Si el amado de Christo enferma, como podras tu pretender que se te haze agratio en darte enfermedades?

Sabida la enfermedad de Lazaro, detuuose Christo esperando que muriess. Y despues dize a sus dicipulos, que fuess en Judea, y ellos procurauan de estoruarlo, porque poco antes le auian querido apedrear. Y viendo su determinacion, Tomas dize, Vamos, y muramos con el. Confundete viendo quan flaco dicipulo del Señor eres, pues qualquier peligro te haze temblar. O ingrato y desconocido, murio tu Dios por darte vida, y temes tu de morir por el?

Hallo

Doming. 4. de Quaresma. 96

Hallo Christo a Lazaro, que auia quatro dias ya que estaua en la sepultura. Considera que tal has sido tu, quando te acostumbraсте a pecar, passando por el primer dia, que fue el deleyte malo, y por el segundo, que fue el mal consentimiento, y por el tercero, que fue la mala obra: y allegando al quarto de la mala costumbre, con la qual hecho hediondo, inficionaste a los otros con tu mal exemplo.

Si estuuierades aqui Señor, dize Marta, mi hermano no fuera muerto. Conoce que por esto murio tu anima, porque te apartaste de Christo, porque si del no te apartaras, no bastaran tentaciones ningunas a derribarte. Ay de aquellos que echan a Dios de si, y le dizen, Apartaos de nosotros, que no queremos saber vuestros caminos. Lloro Christo y gime vna vez y otra: para que entiendas quanto le dolieron tus pecados, y quanta es su graueza, pues lloro Christo por ellos, y quanta es la dureza de tu coraçõ, y quã poco siêtes la graueza de tus culpas, pues tan pocas lagrimas derramas por ellas.

Pregunta Christo donde han puesto a Lazaro, para que entiendas, que no tiene parte ninguna en tus pecados, sino que tu perdicion te viene de ti. Tu eres el que con tus propias manos te das la muerte, y el que con tu mala voluntad te entierras con tus vicios y pecados.

Salio luego Lazaro de la sepultura a la primera voz que Christo le dio, y tu estas hecho sordo a tantas voces como Christo te da, teniêdo por mejor estarte muerto en la hediondez de tus pecados, que biuir a Christo.

§. 2.

Lazaro, quiere dezir, fauorecido del Señor: este esta en Betania, que quiere dezir, casa de obediencia: tiene

Viernes despues del

tiene por hermanas a Marta y a Maria, que significan las dos vidas, actiua y contemplatiua. Considera pues qual deues ser si quieres ser favorecido del Señor: esa faber, obediente, y que abrace las dos vidas actiua y cōtemplatiua, exercitandote en entrābas. Si tal fueres, dicholo tu, porque si enfermases, tu enfermedad no sera de muerte, sino para que en ella se glorifique tu Dios: y si murieres, te refucitara el Señor, aunque estes ya sepultado y hediondo.

Hazen saber las hermanas de Lazaro à Christo la enfermedad de su hermano. Considera, como donde ay verdadera hermandad, ay compafsion en las necesidades del hermano, y como el verdadero remedio de todas nuestras necesidades esta en q̄ acudamos a Christo.

No dizen, Señor, venid y sanalde, sino que le hazen saber como estaua enfermo: y dexana el que haga lo q̄ fuere mas feruido. Esta es la resignacion con que has de orar en las necesidades corporales, pues no sabes si te cumple mas padecer, que ser librado dellas. El q̄ amays esta enfermo. Amadme vos Señor, y vengā sobre mi todas las enfermedades y trabajos desta vida, que en nada me podran empecer: mas vale estar enfermo, siendo amado de vos, que estar sano estando en vuestro desamor: Recaudo vuestro es que embiays al justo, en q̄ dezis, *Dezid al justo que bien.* O palabra fiel y digna de toda acepcion, bien para el justo si esta sano, y bien si esta enfermo: porque a los que os aman, todas las cosas se les conuerten en bien.

De tuuofe Christo, y crecio la enfermedad de su amigo Lazaro hasta morir, y todo fue por mejor. Considera como no deues atribularte, aunque no acuda el Señor

Doming. 4. de Quaresma. 97

ñor para remediarte: porq̄ muchas vezes tu salud esta en que crezcan los trabajos, para que muriendo al amor proprio, y a las cosas deste mundo con los trabajos tomados con paciencia, refucites espiritualmente.

Vamos, dize Thomas, y muramos con el. Dichoso tu, si con esta determinacion siguieres à Christo. Tales deuen de ser los dicipulos de tal Maestro. Y si los soldados tienen por bien perder la vida, por la honra de su Rey, que deue de hazer la criatura por su criador, cuya es la vida que tiene?

Primero vino Martha à Christo que Maria, para que entiendas que la vida actiua y los exercicios della, han de preceder a la contemplacion, y primero se ha de limpiar el coraçon de los terrenos afectos, para que se pueda ver Dios con los ojos del anima: porque escrito esta. *Bienaventurados los limpios de coraçon, porque ellos verā a Dios.* Pedia el Profeta plumas para bolar, y no qualesquier, sino de paloma, cuyo canto son gemidos y que primero sabe gemir que buelue, y al fin primero le dana Iacob a Lia, que le den a Rachel.

Gime y llora Christo, para enseñarte a llorar en las necesidades de tus hermanos, y mas en las espirituales, y para que entiendas que te ha de costar lagrimas y gemidos la espiritual vida, la qual esta muy a peligro en los regozijos y placeres deste mundo. Porque escrito esta, que el fin de la desordenada y mundana alegria, es el llanto. Y por esto dize el Sabio, que es mejor yr a la casa donde se llora, que no donde se haze vāquete.

Manda Christo quitar la piedra, para que se vea el que estaua muerto en el sepulcro: para enseñarte, que

P p p has

Matt. 5.

Psal. 54.

Prou. 14.

Eccles. 7.

Isai. 1.

Viernes despues del

has de quitar la dureza del coraçon, y manifestar con la confesion la hediondez de tus culpas, que te causaron la muerte de tu anima.

Llama Christo nuestro Redemptor a Lazaro que salga fuera, y obedece a su boz, y sale biuo de la sepultura. Considera, como el negocio de la justificacion del pecador, no es cosa que se ha de hazer por fuerça, sino llamando Dios, y obedeciendo el pecador a su llamamiento, y saliendo de la sepultura, que es de la hediondez del pecado, el qual ha de dexar por la penitencia y arrepentimiento que ha de tener del, aunque todo esto no se ha ze sin la boz de Christo, el qual preuiene, llamando y dando su auxilio al pecador, para que se conuierta, y resucite espiritualmente.

Manda a los Apostoles que le desaten, y le dexen yr. Considera, como se significo en esto la potestad de los Sacerdotes de la Yglesia, que desatan las ataduras de los pecados: Y mira como aun despues de resucitado manda que le desaten los Apostoles, para enseñarte, como tienes necesidad de ser absuelto de los Sacerdotes en el sacramento de la confesion, aunque ayas ya espiritualmente resucitado, y alcançado perdon de tus pecados por la contricion. Y finalmente considera, como despues de resucitado, no has de estar ocioso, sino que has de yr de virtud en virtud, caminando por el camino de la Ley del Señor.

§. 3.

Considera, como todas las obras de Christo fueron marauillosas, pero entre ellas tuuo muy principal lugar esta resurreccion de Lazaro, que excedio todos los otros milagros: y huelgate de ver manifestada
la

Doming. 4. de Quaresma. 98

la gloria de tu Redemptor, y la potestad que como verdadero hijo de Dios tenia con tan illustre milagro.

Considera la vniuersal salud de todo el humano linage, hecha por Christo nuestro Redemptor, que se represento en este milagro. Resucito Lazaro al quarto dia, y fuimos redimidos y saluos por Christo, despues de la primera transgression de la Ley de Dios, que se hizo en el Parayso, por nuestros primeros padres, y despues de la segunda que se hizo en la Ley de naturaleza, y de la tercera que se hizo en la Ley escripta. Resucito Lazaro en Bethania, que quiere dezir, casa de obediencia: y obedeciendo Christo, hasta la muerte de la Cruz, nos saluo. Conoce este altissimo beneficio, y da gracias por el a tu Redemptor.

Nuestro amigo Lazaro duerme, dixo Christo, y voy para despertarle del sueño. Conoce el infinito poder deste Señor, para quien los muertos duermen, porque tan facil le es resucitarlos, como si los despertasse estando durmiendo: y adora le.

Señor si estuierades aqui, mi hermano no fuera muerto? Quien podra contra aquellos en quien Dios habita? No ay torre tan fuerte, no ay fortaleza tan segura, quanto es Dios para los suyos. El Señor es mi salud, a quien temere? El Señor es defensor de mi vida, quien podra hazerme temblar? O quien nunca se apartasse de vos Dios mio!

Psal. 26.

Yo soy, dize Christo, resurrección y vida. No te huelgas anima mia de tener tal Dios y tal Señor? Todo el mundo junto, no puede resucitar al que esta muerto, ni puede hazer que no muera: el que tiene vida: solo tu Dios puede resucitar, y dar vida eterna: y por tanto

Ppp 2 solo

Viernes despues del

solo el merece ser seruido y amado sobre todo.

Venida Maria, gime y llora Christo, para que entiendas, que aunque en los exercicios de la vida actiua aya muchos merecimientos, pero no se hallan en ellos los afectos y sentimientos que se hallan en la contemplacion. Esta es la celda vinaria, donde se beue el vino que sobriamente embriaga, y haze dar saltos de alegria. Regozijarnos hemos, y alegrarnos hemos en vos, dezia la que auia entrado en esta bodega, acordandonos de la leche que mamamos a vuestros pechos, mas dulce q̄ el vino. Ruega al Señor q̄ te meta en esta bodega, y te embriague en ella con el vino de su amor.

Turbose Christo a si mismo. Considera la perfección suma que tenia aquella anima santissima de tu Redemptor, la qual no estaua sujeta a las pasiones, sino antes las tenia todas sujetas a su voluntad, y no se meneauan mas de quanto el queria, y como queria. Y por otra parte en quanto Dios, no podia recibir perturbacion ninguna, porque es inmutable.

Considera, como lloro Christo, por librarte de aquel perpetuo llanto y cruximiento de dientes que aura en el infierno, y para dar virtud a tus lagrimas, para que pudieffes con ellas satisfacer por tus pecados, y para ganarte la eterna alegria, y dale gracias por ello.

Considera la marauillosa virtud de la boz de Christo, pues a su boz sale biuo el que estaua muerto de quatro dias, y ella bastara para resucitar todos los que estauan muertos, sino nombrara solo a Lazaro, y esta misma es la que resucita los pecadores, derriba los altos cedros por su soberuia, y haze que como vnos bezerritos atados de pies y manos vengan para ser sacrificados

Canti. 1.

Psal. 58.

Doming. 4. dela Quaresma. 99

dos por la penitencia. Desea que a esta boz resuciten todos los que estan espiritualmente muertos, para que desterrado el pecado del mundo, reyne la santidad y la justicia, y sea el Señor glorificado en sus criaturas.

S A B A D O D E S P V E S del quarto Domingo de la Quaresma.

Dicebat Iesus. Ego sum lux mundi. &c.
Ioan. cap. 8.

S V M A R I O.



En la Epistola deste dia, que es del Profeta Esayas, promete Dios grandes mercedes y fauores a su Yglesia. Y en el Euangelio se nos muestra, como esto se cumplio en Christo

verdadera luz del mundo, que desterro las tinieblas de los errores, y de los pecados, y embia continuamente sus rayos a su Yglesia, enseñandola, y consolandola, y fauoreciendola contra la potestad del Principe de las tinieblas. En la oracion pide la Yglesia al Señor, que nos conceda por su gracia, que sea el afecto de nuestra deuocion fructuoso, aceptando nuestros ayunos, porque si a el le agradaren, seran para nosotros muchos.

Consideraciones sobre el Euangelio.

S. I.

Ppp 3

Yo soy

Sabado despues del

YO soy luz del mundo, dize Christo. Considera quã grãdes son las tinieblas de tu ignorancia, y de tus pecados, que te hizieron mas ciego de lo que estauas, y pusieron mas impedimẽtos entre tu anima y esta luz, para que menos allegassen a ella sus rayos. Porque dize el Señor: Vuestros pecados diuidieron entre vosotros y vuestro Dios.

Christo es luz, y el demonio Principe de las tinieblas, y tu has sido tan desatinado, que dexando la luz has seguido al Principe de las tinieblas: pues que se puede esperar, sino que mande Dios que te echen en aquellas perperuas tinieblas, donde reyna el Principe dellas, a quien has seguido.

Considera, quã seria este mundo, si le faltasse el sol quẽ le alumbrã, y mediante su luz engendra todas las cosas: y mira que mucho mayor es la miseria de tu anima, quando le falta Dios. Y si dezia el santo viejo Tobias, que no podia tener alegria viẽdose priuado desta exterior luz, que alegria puedes tu tener estando sin Dios?

Si fue malo pecar antes quẽ esta luz viniẽsse al mũdo, y le alumbrasse, que sera pecar despues della, auindose nos manifestado por tantas maneras, quã graue cosa es el pecado, y la obligacion que tenemos de seruir a Dios y guardar su Ley?

El que me sigue, dize Christo, no anda en tinieblas, mas tendra lumbre de vida. Considera quã suera has ydo del camino que Christo te enseña que lleua a la vida, echando por los barrancos y despeñaderos de los vicios que te lleuaron a la muerte. Oye lo quẽ los pecadores dizẽ en la Sabiduria. Caminamos por caminos dificultosos, anduimos aperreados por el camino de la maldad

Domingo. 4. de Quaresma. 100

maldad y perdiçõ, y el camino de Dios no le supimos atinar. Que nos apruecho nuestra soberuia? ò que prouecho nos traxo la iactancia de nuestras riquezas? Pasaron todas estas cosas como sombra, y nosotros sin dar nuestra ninguna de virtud en nuestras iniquidades, hemos sido consumidos.

Considera, que si el que sigue a Christo no anda en tinieblas, el que no le sigue anda rodeado dellas. Porquẽ escrito esta, que el camino de los pecadores es tenebroso, y no veen donde caen. Y si te pone horror y espanto, que te tome la noche en vn bosque muy espesso lleno de fieras, como no temes andar en tinieblas, estando rodeado de aquellas infernales fieras, que son los demonios, que cada vno dellos anda como leon bramando buscando a quien tragar?

Lumbre de vida tienen los que siguen a Christo: por que no le siguen tienen lumbre de muerte, pues no tienen sabiduria ni prudencia, sino para las cosas deste siglo, y para engañar a los otros, y echarse a perder a si. Huye desta lumbre, que no te dexa ver, sino lo que te ha de dar muerte.

§. 2.

Considera, como siendo Christo luz del mũdo, todo tu acertamiento esta en que sigas esta luz, que te alumbrã con su doctrina y exemplo.

Con la luz se veen las mãchas y defectos que las tinieblas encubriã. Si te parece que no ay en ti que reprehender, y estas muy contento de ti mismo: mirate a esta luz, y tu humildad cotejada cõ la de Christo te parecerã soberuia. Tu pobreza, superfluidad. Tu paciencia, impaciencia. Y tu obediencia, desobediencia.

Confide-

Prout. 4.

Ysa. 59.

Tob. 5.

Psal. 5.

Sabado despues del

Considera, como no solamente deues dar lumbre a los otros con tu doctrina, en especial si tienes algunos a cargo: pero aun deues de ser luz, guardando tanta justicia y santidad en tu vida, que ella sea vna reprehensio de los malos, y vn exemplo y dechado para los buenos. Tal era el q̄ dezia, Sed imitadores mios, como yo soy de Christo.

1. Co. 11.

El que me sigue, no anda en tinieblas, sino que tendra lumbre de vida. Considera quan gran consuelo es para el caminante caminar de dia, especialmente quando el camino es peligroso: y mira que mayor es el que tienen los que siguen a Christo. Y por esto dezia san Pablo.

2. Cor. 1.

Nuestra gloria, esta es el testimonio de nuestra conciencia. Si malos passos huviere, esta luz te los enseñara, para que te apartes dellos. Si cayeres, esta luz te ayudara a levantar. Y si tus enemigos te armaren lazos en el camino por donde caminas, con la ayuda desta luz los veras, y te libraras de no caer en ellos.

Tu das testimonio de ti mismo, luego tu testimonio no es verdadero, dicen los Fariseos. Considera, como aunque esto no tenia lugar en Christo nuestro Redemptor que era la misma verdad, y porque como el dixo, su padre juntamente daua testimonio del: pero en los hombres entretanto que biuen en esta miserable vida, siempre es peligroso, y sospechoso, dar testimonio de si en el bien: porque el propio amor nos ciega. Guarda pues el consejo del Sabio que te dize. Alabete el extranjero, y no tu boca.

§. 3.

Considera, como no es Christo esta luz corporal q̄ se vee, sino el que cria esta luz: y si tan hermosa es esta

Doming. 4. de Quaresma. 101

es esta corporal luz, q̄ sera aquella invisible, delante la qual se effuere el Sol? Ama esta luz y dessea la ver.

Considera, como aquella luz inaccessible se cubrio con la huera de nuestra carne, y se hizo visible y tratable y la que alumbraba los cielos, vino a alumbrar este mundo lleno de tinieblas. Mira quan grande beneficio sea este, y agradecele.

Considera, como el que sigue el sol, quando menos pensa se le pone, y quedase en tinieblas: pero esta luz, que es Christo nunca se pone, a quien no la dexa. Bendira sea tal luz.

Considera, como esta luz se sigue aqui por fe, y se vee en sombras y enigmas, porque por fe caminamos, pero a los que la siguen, lleua a la clara vision, y en su lumbre se vee la lumbre, no ya debaxo de sombras, sino asi como es.

El que sigue esta luz, tendra lumbre de vida. Considera, como esta luz es fuente de vida: y assi ella es la q̄ hemos de desear, y el camino por donde la hemos de alcanzar, y la que nos alumbrara para ver el camino y poder caminar por el. Dios mio, y todas las cosas, suficientes para los que os aman.

Aunque yo de testimonio de mi mismo, mi testimonio es verdadero. La luz haze que se vean las demas cosas, y ella por si misma se vee. Es tu Dios luz y verdad, y del rienen verdad todas las cosas; y su verdad no depende de ninguno, y todo lo que el dize, es verdad infalible, sin que tenga necesidad de otra prueua mas de dezirlo el. Ama esta verdad que libra de todos los errores, de la qual nadie se puede apartar, sino engañado.

Sabado despues del

Mi Padre da testimonio de mi, dize Christo. Considera quan manifiestos e illustres fueron los testimonios que el eterno Padre dio de Christo nuestro Redemptor. Dio testimonio del en el Baptismo, diziendo: Este es mi Hijo muy amado en quien me he agradaado, y en la Transfiguracion de la misma manera. Dio testimonio, resucitandole de los muertos, y subiendolo a los cielos, y assentandolo a su diestra, y embiando el Espiritu santo sobre sus Apostoles, segun el les auia prometido, y manifestando su nombre por todo el mundo, por la predicacion de los Apostoles, y por los milagros que en su nombre hazian, y haziendolot tan glorioso q̄ a el se arrodillan los Angeles en el cielo, y los hombres en la tierra, y tiemblan los demonios en el infierno, y no ay otro nombre debaxo del cielo, en el qual se alcance salud, sino en el suyo. Alegrate, anima mia, desta gloria de tu Redemptor, y dessea que todos le adoren.

F E R I A S E G V N D A Despues del Domingo de Passion.

*Miserunt Principes & Pharisai ministros,
ut apprehenderent Iesum. Ioann. 7.*

S V M A R I O.



EN la Epistola desta Feria, que es de Ionas Propheta, se nos pone delante la penitencia que los Niniuitas hizieron con la predicacion de

Ionas

Ion. 3.

Domingo de Passion. 102

Ionas Propheta, con la qual penitencia aplacaron a Dios. En el Euangelio se nos propone la obstinacion de los Judios, que con los beneficios, y con la doctrina de Christo, mas excelente, que Ionas, no solo no se conuertian, pero se endurecian mas, para que en todo se cumpliesse lo que Christo nuestro Redemptor auia dicho dellos: que los Niniuitas se leuarian en el juyzio contra ellas, y los condenarian. En lo qual todo somos enseñados a imitar la penitencia de los Niniuitas, y guardarnos de venir en la dureza de los obstinados Judios. En la oracion pide la Yglesia al Señor, que santifique nuestros ayunos, y nos perdone nuestros pecados.

Ioann. 7.

Consideraciones sobre el Euangelio.

§. 1.

EMbiarõ los Principes y los Fariseos sus ministros, para que prendiesen a Christo. Considera, que si ellos perseguian a Christo, no eran Christianos: pero tu siendolo, le has perseguido con tus pecados, siendo de aquellos que dize el Apostol: Que confiesan con la boca a Dios, y con sus obras le niegan. *Tir. 1.*

Considera como has perseguido a Christo en sus miembros, persiguiendo a tu proximo injustamente, por tus pretendencias, y por tu envidia y malicia.

Considera como has prendido y has arado espiritualmente a Christo, todas las vezes que has resistido a sus inspiraciones, y le has estorvado para q̄ no obrasse en ti lo que de ti queria: y lo mismo has hecho quando has apartado a tu proximo de los buenos propósitos y santas intenciones que tenia.

Q 99 2

Aun

Lunes despues del

Aun (dize Christo a los que le venian a prender) tengo de estar con vosotros vn poco de tiempo, y despues yre al que me ha enbiado. Como quien dize: No os deys tanta priesa, que aun no es tiempo. Confundate esta paciencia y mansedumbre incomparable de Christo, que pudiendo hundir en los abyssos á aquellos sacrilegos, les habla tan mansamente: y tu luego pierdes la paciencia en tus trabajos.

Pyom. 1.

Buscarme heys (dize) y no me hallareys, y donde yo estoy vosotros no podeys venir. Esto es lo que dize la diuina Sabiduria á los que agora menos precian su llamamiento: llamarme han despues, y no les oyre, maldrugaran para buscarme, y no me hallarã, porque aborrecieron la disciplina, y no recibierõ el temor de Dios, y no creyeron a mis consejos, Teme no venga sobre ti este castigo.

El que tiene sed, vëga à mi y beua, daua voz es Christo. Confundete, pues llamando te Christo, para refrescarte, y matar tu sed, huyes del, y vas buscando las cisternas deshechas de los falsos plazer de esta vida q̄ no puedê retener las aguas, faltando al mejor tiempo.

Da bozes el demonio, y dize, El que tiene sed venga à mi, y yo le lleuare a vna sed eterna, donde este ardiendo en biuas llamas, y no tenga vna sola gota de agua cõ que poder refrescar su légua: y con todo esto halla a as el demonio que le figan que no Christo. O locura y embaymiento del mundo!

§. 2.

Considera, como Christo no ha de ser prendido, sino que el nos ha de prender a nosotros con sus dulces

Domingo de Passion. 103

u lces laços, que prenden para libertar y dar vida. *Ecl. 6.* Dexate pues prender del, y oye lo que el Sabio te dize: Põ tus pies en sus grillos, y tu cuello en su cadena, y no te sean enojosas sus araduras.

Considera, como deues ser ministro, no de los Fariseos, sino de Christo, que le siuas en ayudar a desenlaçar los que estan enlaçados con los laços del enemigo, y ganãrlos para Christo.

Aun tengo de estar vn poco de tiempo con vosotros, dize Christo. Considera, quan poco y breue es el tiempo desta vida, que te ha sido dado para hazer penitencia de tus pecados, y obrar tu salud, y no sufras que se te passe sin aprouechar.

Buscarme heys (dize Christo) y no me hallareys. Busca al Señor entretanto que se dexa hallar. Llamale entretanto que esta cerca, como te arriue esta el Propheta. *Isai. 55.* No te aconteça como a las virgines locas, que quando llamaron à la puerta, las embiaron para quiê eran.

El que tiene sed, venga à mi, y beua. Considera, quã poco hartan todas las cosas desta vida. Como el que tiene hambre, y sueña que come, y quando despierta, su anima està vazia: y como el que tiene sed, y sueña que beue, y quando despierta està fatigado de sed, y su anima està vazia: assi dize el Propheta son los q̄ se apartan de Dios, y piensan poder tener contentamiento cõ las cosas desta vida miserable. *Iud. 29.*

Dando voz es lo dezia esto Christo, porque entendia quan profundo es el sueño conq̄ duermen los amadores deste siglo, y quã encandilados tienê a los hombres los sensuales deleytes, y quan dificultoso es de persuadirles que ay otros deleytes mayores, y mas de

Q 99 3

desfear.

deffear. Pero tu oye la boz de la verdad, y dexãdo los charquillos de agua suzia y salobre, ven a la fuente de agua de vida.

Matt. 5. A los que tienen sed llama Christo, para que entiẽdas que no comunica sus bienes sino a los q̄ los deffean. Y como el dixo en otra parte Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos seran hartos. Procura pues de despertar en ti esta sed con la consideracion de la excelencia de estos bienes, y de la necesidad que dellos tiene tu anima, porque segun fuer la sed que tuieres, assi fera la medida q̄ se te dara.

Considera, como a estos q̄ querian prẽder a Christo, deffean el libẽtar del poder del enemigo, que los tenia encadenados: y esto procuraua con sus palabras de vida, las quales eran tan llenas de sabiduria y de clemencia, que los mismos que auian ydo a prenderle, confesaron que nunca hombre hablo de tal manera. Mira pues aquella maravillosa competencia que auia entre la malicia de los hombres, y la bondad y misericordia del Señor, y glorifica esta infinita bondad y misericordia.

Aun tẽgo de estar vn poco con vosotros: como quiẽ dize: Vosotros os days priesa a darme la muerte, y yo no me canso de procuraros la vida, y por esto dilato mi muerte, para con mas mediõs procurar de daros vida. O sumaclemenciã del Redemptor de la vida.

Rom. 11. Buscarme heys (dize el Señor) y no me hallareys. Considera, como te amonesta el Apõstol san Pablo, la bondad y seueridad de Dios: en aquellos que cayeron la seueridad, y en ti la bondad: pues auendolo tantas

vezes

vezes menospreciado, no te ha cerrado aun la puerta para tu salud, sino que està aparejado para dexarse hallar, si le sabes buscar.

No entendiendo las palabras de Christo los Iudios, dixeron: Por ventura ha de yr a los Gentiles, y ha les de enseñar, que dize, que donde el està, no podremos nosotros yr? Considera, como prophetizaron sin saber lo que dezian: porque por sus Apõstoles enseñó Christo a los Gentiles, y los truxo a la gracia del Euangelio, la qual los Iudios menospreciaron. Mira pues quan grã de bondad fue esta, con la qual el Señor llamò a los que tan apartados estauan del, y los hizo pueblo suyo muy amado y muy privilegiado.

En el vltimo dia de la festiuidad de los tabernaculos, el qual dia era de grande solemnidad, daua bozes Christo, y dezia: El que tiene sed venga a mi y beua. Considera, como este vltimo dia, es el tiempo de la ley Evangelica, en el qual se dan abundantissimas aguas de gracias y de dones del Espiritu santo: pero al fin dura aun la fiesta de los tabernaculos, porque no tenemos aqui ciudad permanente, sino que somos peregrinos: y assi se nos da a beuer para poder caminar: pero acabada la peregrinacion se nos dara el arroyo de deleytes, donde estaremos echados de pechos, y se faciara nuestra sed. Dichosos mil vezes los que aqui allegaren. *Hebr. 13.*

Considera quan liberalmente ofrece el Señor su gracia: no excepta a ninguno, a todos llama, porque no es aceptador de personas: no pierde precio, ni oro, ni plata, sino que aya sed, y vengan a el por el camino que el tiene enseñado de la penitẽcia: ni pone tassa ni medida, sino q̄ dize, Beua quãto quisiere. Bẽdito sea tã buẽ Dios.

El que

Martes despues del

El que creyere en mi, saldran de su vientre rios de agua biva, dize Christo, entendiendo lo del Espiritu Santo, que auian de recibir los que auian de creer en el. Considera quàn grande don es este, pues no solamente da gracia el Señor a los suyos, con q̄ ellos son espiritualmente refrescados, pero aun tienen para refrescar a los otros, mediante su doctrina y exēpio, y mediante las otras gracias y dones q̄ reciben. Tales fueron los sagrados Apostoles, de los quales manaron rios de aguas salubres, de q̄ benierō todas las naciones. Tales son los Doctores de la Yglesia, con cuya doctrina los infieles se conuerten a la Fè, los pecadores hazen penitencia de sus pecados, los flacos son esforçados, los afligidos son consolados, y todos animados a caminar por el camino del cielo. Bendito sea el Señor, que puso rios de aguas en el desierto, y fuentes de agua en la soledad.

F E R I A T E R C E R A Despues del Domingo de Passion.

Ambulabat Iesus in Galilaam, &c. Ioan. 7.

S V M A R I O.

IN la Epistola se nos pone delante la historia del Propheta Daniel, el qual a instancia de los Babylonios, fue echado en el lago de los leones, donde Dios le guardò, y le proueyò de comer por Abachoc Propheta: y los que auian procurado su muerte, fuerō echados

Danic. 14



Domingo de Passion. 105

dos a los leones. En el Euāgelio se nos propone Christo Redemptor nuestro, que andaua por Galilea, y no queria yr a Iudea, porque los Iudios, peores que los Babylonios, andauā por matarle. Y como aun sus parientes no creyan en el, y las diuersas opiniones q̄ del auia, diziendo vnos que era bueno, otros, que no, sino que engañaua las turbas. En la oracion pide la Yglesia al Señor, que le sean acceptos nuestros ayunos, para que purgados con ellos de nuestros pecados, nos hagan dignos de su gracia y nos lleuen a los eternos remedios.

Consideraciones sobre el Euangelio.

S. I.

ANdaua Christo por Galilea, porque no queria andar por Iudea, porque los Iudios buscauan como matarle, y no era aun venida su hora. Considera, como aquellos que mas religiosos auian de ser, por tener en su ciudad el templo, tenían mayor malicia y embidia contra Christo nuestro Redemptor: y confundete, viendo que siendo Christiano, y estando en la Yglesia, has sido rebelde a tu Dios.

Dixeron a Christo sus parientes, que se fuesse a Iudea, para que sus dicipulos viesse sus milagros, y fuesse manifestos a todos, para que ganasse mas honra. Considera como estas son las pretenfiones de los hombres mundanos, que buscan la gloria y honra del mundo: de lo qual Christo estaua muy lexos. Y mira como tu has sido destes, andando muerto por contentar a los hombres, y no curandote de contentar a Dios, estando aqui la verdadera gloria y honra.

Rrr No

Martes despues del

No creían en Christo sus parientes, dize el sagrado Euangelista: Considera, como no era mucho que los que no creían en Christo amassén la honra y gloria del mundo. Pero que escusa tendras tu, que creyendo en Christo crucificado, y confessando que en su cruz esta la verdadera gloria, amas la del mundo?

Mi tiempo, dize Christo, aun no es venido, pero vuestro tiempo siempre esta aparejado. Como quien dize, No es allegado aun el tiempo de mi glorificacion, porque tengo de passar primero por la ignominia de la cruz: pero vosotros que buscays vuestra gloria en este mundo, no teneys que esperar. Considera porque camino vino Christo a alcançar gloria, que fue el camino de la cruz: y confundete viendo quan enemigo eres de padecer oprobrios y afrentas, echando de ti la cruz de Christo, y preuiniendo los tiempos, siendo este el tiempo en que te has de humillar, y buscar tu menosprecio.

No os puede a vosotros aborrecer el mundo, dize Christo: pero a mi aborreceme, porque doy testimonio de sus obras que son malas. Considera como esta fue la causa porque Christo fue aborrecido del mundo, y porque los justos que son miembros suyos son aborrecidos, es a saber, por reprehender los vicios. Conoce pues quan fuera has ydo del camino de Christo, y de los que le siguen, auiendo fauorecido los vicios, así en ti, como en los otros, y haziendo en esto el vando del mundo, y siendo vno de los edificadores de la torre de Babylonia.

Subio Christo el dia de la fiesta secretamente, no porque temieffe mostrarse en publico, sino porque conocia conuenir aquello así por entonces. Pero tu conociendo,

Domingo de Passion. 106

conociendo, que deuias en publico mostrarte del vando de Dios, y boluer por su honra, lo has dexado de hazer por el temor mundano. Teme pues la amenaza del Señor, que dize. El que tuuiere verguença de mostrarse mio, y de confessarse por tal, y boluer por mi honra, yo le negare delante de mi padre. Luc. 9.

Auia muchas opiniones de Christo, y vnos dezian, bueno es, y otros, no, sino que engaña las turbas. Considera quanto se humillo el hijo de Dios, que sufrio q̄ tratassen desta manera los hombres su fama, y que siendo la misma bondad, huuiesse quien dixesse, que no era bueno, sino engañador. Y confunde con esta humildad tu soberuia, pues siendo malo, no puedes sufrir que esto se diga de ti.

§. 2.

Considera, como este andar Christo nuestro Redemptor en Galilea, y no querer yr a Iudea, porque le querian matar, fue vn condecender con nuestra flaqueza, y enseñarnos, que es licito alguna vez huyr la persecucion, quando sin de trimento de la gloria de Dios y de la salud del proximo se puede hazer. Y aprende tu a saber condecender con las flaquezas de tus proximos, quando sin ofensa de Dios se puede hazer, y de no hazerlo se ha de seguir mayor inconveniente: oyendo el consejo del Sabio que te dize, No quieras ser de masiadamente justo. Ecc. 7.

Conoce como es consejo de la carne y de la sangre, el hazerte buscar tu gloria, y manifestar tus cosas vanamente a los hombres, y no te dexes llevar deste desordenado desseo, ni sigas este engañoso consejo, pues la carne y la sangre no tiené parte en el Reyno de Dios.

R r r 2

Consi-

Martes despues del

Confidera, como tiene el Señor repartidos los tiempos: el desta vida, es para las justos tiempo de humillarse, y de mortificarse, para que muriendo el grano de trigo baxo la tierra, despues lleue copioso fruto: pero pasado este tiempo verna aquella eternidad, en la qual para siempre tendran honra los que aqui por Christo se humillaren, y biuirán con perpetua gloria los que aqui se mortificaren. Si te combidare pues el mundo con sus honras, di, Mi tiempo no es aun venido, y menosprecialas.

Aprende de Christo nro Redemptor a reprehender los vicios con discreció. Empero considerado tu condición, y la de aquel q̄ ha de ser corregido, y el tiempo y lugar y modo como se deua de hazer: y no temas si por esto fueres aborrecido, pues lo fue Christo por esto mismo.

Subio Christo nuestro Redemptor secretamente al dia de la fiesta, para enseñarte, que algunas vezes es prudencia esconder la virtud, quando no ay necesidad de manifestarla, y de hazerlo se ha de seguir escandalo, aũ que sea escandalo de malicia: pero en ninguna manera es licito fauorecer el vicio, ni hazer lo que es malo, por ningun respeto ni causa. Murmurauan de Christo las turbas, y auia diuersos pareceres del. Aprende a menospreciar los juyzios y dichos de los hombres, pues vees quan desatinados son, y no te inquietes, aunque murmuren los hombres, y digan mal de ti, pues Christo fue murmurado, siendo la misma innocencia.

§. 3.

Confidera anima mia los trabajos que tomó tu Redemptor por tu salud: y mira como andaua desterrado

Domingo de Passion. 107

rado de Iudea donde estaua el templo de Dios, para cõ este su destierro lleuarte a dõde para siempre estu uieses en presencia de tu Dios, sin poderte apartar del.

Lo que mas sentia el santo Rey y Profeta Dauid en sus persecuciones, era, verse desterrado del tabernaculo del Señor, donde estaua el Arca, y que no podia yr allí delante de su Dios, a ofrecer sus sacrificios y oraciones, y alabarle. Confidera, como aunque Christo nuestro Redemptor no tenia necesidad de lugar alguno para orar, pero amaua mucho el templo, como casa que era de su padre, como lo mostro diuersas vezes, assi en echar del los que comprauan y vendian, como en enseñar allí, y hazer muchos milagros: y assi sentiria verse desterrado del, por la persecucion de los Iudios. Tales han de ser, anima, tus sentimientos, duela te ver la gloria del Señor disminuyda, y las cosas de su diuino culto menospreciadas, y dessea sobre todo estar siempre en su presencia adorandole, y ofreciendole sacrificios de alabanças.

Confidera, como aunque Christo Redemptor tuyo fue en este mundo menospreciado, y su gloria por algũ tiempo estuuo escondida, despues se manifesto por todo el mundo, y al que menospreciaron los hombres en la tierra, glorifican y adoran los Angeles en el cielo: y en esta tierra los Reyes y Emperadores y Principes del mundo le adoran y honran como a verdadero Dios. Huelgate anima mia desta gloria de tu Redemptor, y dessea que se augmente y crezca de cada dia, viniendo a su fe y conocimiento los que estan fuera del.

Aborrecio el mundo a Christo. Lleguete esto al coracon, y siente en las entrañas, q̄ vn Señor tan bueno,

Rrr 3 que

Martes despues del

que era la misma bondad fuesse aborrecido: y dessea q̄ todos le amen.

No es aun venido mi tiempo, dezia Christo. Considera, como desde el principio de su nacimiento se le deuia a Christo toda la gloria y honra que el mundo le podia dar, y mucho mas, no solamente en quanto era Dios, sino tambien en quanto era hombre, por la suma gracia y dignidad que tenia, pero por amor tuyo se quiso priuar desta gloria, y quiso q̄ el tiempo desta vida fuesse para el tiempo de menosprecio y abatimiento. Con que pagaras pues, anima mia, esto a tu Redemptor? Que podras hazer por el, que todo no sea muy poco, comparado con la obligacion que le tienes.

Sube Christo nuestro Redemptor a la fiesta secretamente. Considera como tomo este Redemptor tuyo tus flaquezas, para comunicarte su fortaleza: y aunque podia manifestarse, y con su poder reprimir el furor de sus enemigos, como muchas vezes lo hizo, pero quiso aqui, como si fuera vn hombre flaco, esconderse: para que no desmayes en tus flaquezas, sino que abienes tu confianza, creyendo que tienes Pontifice que se sabra compadecer de ellas.

Vnos dezian de Christo que era bueno, y otros dezian, que no, sino que era engañador. O bonissimo Señor, y como pudieron tanto desatinar los hombres, q̄ pusiessen duda en vuestra bondad? A que os truxeron Redemptor mio mis pecados, que no solamente pagassedes por ellos, pero aun fuessedes llamado malo y pecador. O infinita bõdad, ropaje mio es esse, Señor, dexadme lo a mi, que no os conuiene a vos. Yo soy el malo, yo soy el engañador; vos soys bonissimo, y nunca en
vos

Domingo de Pasion. 108

vos se pudo hallar iniquidad: bendito y glorificado seays por siempre.

F E R I A Q V A R T A Despues del Domingo de Pasion.

Facta sunt Encœnia in Hierosolymis.

Ioann. cap. 10.

S V M A R I O.



N LA Epistola desta feria se nos proponen las leyes del Señor, en que mandaua, que no se hiziesse agrauio ni perjuizio a nadie, ni aborreciessen al hermano. Y en el *Leu. 19.* Euangelio se nos propone la malicia de los Iudios, que olvidados de la ley que Dios les auia dado, perseguian a Christo, a quien sus obras manifestauan ser verdadero hijo de Dios. En la oracion pide la *Ioan. 10.* Yglesia al Señor, que santificando nuestro ayuno, ilustre con su gracia los coraçones de los fieles, y q̄ quiera oyr benignamente las oraciones de aquellos a los quales da afecto de deuocion.

Consideraciones sobre el Euangelio.

S. I.

Hizo se la fiesta de la dedicacion del templo, y era inuierno, y Iesus andaua por el tēplo por el por-
tal

Miercoles despues del

portal de Salomon. Cõsidera como dedicaste tu anima que el Señor escogio por templo suyo, al demonio, el dia que en ella le diste entrada pecando: y assi echaste a Christo della. Lo qual se hizo en el inuierno, resfriandose en ti la caridad, y abundando la iniquidad.

Cercaron a Christo los Judios, y dixeronle, hasta quando nos llevaras suspensos si tu eres Christo, dinoslo claro? Considera la malicia destas palabras, pues no buscauan saber la verdad, sino tener ocasion para poderle caluniar. Y confundete tu viendo quan doblado has sido en tus tratos.

Dixo Christo, habloos, y no me creey, las obras que hago en nombre de mi padre, estas dan testimonio de mi. Pero vosotros no creey, porque no soys de mis ouejas. Si el testimonio verdadero se ha de tomar de las obras, que podras dezir de ti miserable pecador? cuyas obras son perjuicios, odios, adulterios, fornicaciones, hartos y falsos testimonios, y apenas ay en ti vna buena obra que no este manchada con mil imperfecciones.

Mis ouejas, dize Christo, oyen mi boz, y yo las conozco, y ellas me figuen, y yo les doy la vida eterna, y no pereceran para siempre. Considera quales sean las señales de las ouejas de Christo, es a saber, oyr la boz de su pastor, y seguirle: y teme viendo en ti todo lo contrario.

Toman los Judios piedras para apedrear a Christo, porque dixo, que el y el padre eran vna cosa. Como duros y obstinados acudian luego a las piedras. Considera como son piedras peores que las que tomaron los Judios, las blasfemias, y el endurecerte a su boz, y resistir a su voluntad.

Muchas

Domingo de Passion. 109

Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre, dixo Christo, pues por qual dellas me apedreays? Quebrantese esse tu coraçon mas duro que las peñas, con estas palabras. Di ingrato, di saluaje, porque te endureces cõtra tu Dios? Por ventura, por que te crió y hizo de nada? porque te dio vida? porque te hizo hombre, a imagen y semejança suya? porque te redimio cõ su sangre? porque te ha sufrido tantos pecados, y no te ha castigado segun merecias? Que iniquidad has llado, di maluado en este bonissimo Dios, que no sabe sino hazer bien a todos: por que te has apartado del?

No te apedreamos, dizen los Judios, por obra ninguna buena, sino por la blasfemia que has dicho, que siendo hombre te hazes Dios. Que mayor blasfemia, que llamar blasfemia a la suma Verdad? Acusan de blasfemia al hijo de Dios los detestables blasfemos, dignissimos que las mismas piedras que tomauan cõtra Christo se boluieran contra ellos, y que la tierra se abriera y los tragara, y baxaran a los abyssos de los infernos. Pero sufríolo esto a quella paciencia infinita del Redemptor de la vida, que confunde tu impaciencia.

§. 2.

APrende a celebrar espiritualmente la dedicacion del templo, renouando tu anima, y los buenos y santos propositos, imitando al Apostol san Pablo, que *Philip. 3.* dezia, que olvidandose de lo que tenia hecho, se andaua estendiendo con el desseo, y con las obras, a lo que estaua mas adelante, creciendo en la perfeccion: y esto con mayor cuydado lo deues hazer quando es inuierno en tu anima, y crecen las tempestades de las têtaciones,

Sff nes,

nes, y fientes que se resfrían las buenos desseos, y que la tibieza se apodera de ti.

Psal. 118. Ene'l portal de Salomō estaua Christo, para que entien-das, que si fuere templo dedicado a Dios tu anima, inorara Dios en ella, y la hara portal de Salomō, dádole vn estado pacifico, mediante su proteccion: porque como dize el Profeta Dauid, mucha paz da el Señor a los que aman su Ley, y guardalos de todo escándalo.

Procura que tus obras den testimonio de ti, las quales has de hazer en nombre de tu Padre celestial, ordenandolas a su gloria y honra.

Oye la boz de tu pastor, y siguele, guarda no te eche de su rebaño, y te niegue por oueja luya, q̄ peor te seria esto, que si todò el mundo te saltasse.

No pueden perecer las ouejas de Christo para siempre, ni las puede ninguno arrebatat. No temas, anima mia, los lobos infernales, ni a q̄l leon q̄ anda bramando buscádo á quié tragar, q̄ pastor tienes q̄ te sabra guardar, solo nõ te apartes del, ni dexes de seguirle. Si te descarriaste, y diste en manos de los lobos, aunque estes llena de heridas, y corriendo sangre, buelue a la manada, que tu pastor te curara, y te guardara.

Canti. 5. Dexa las piedras de las manos, y conuierte tu dureza en bládua, para q̄ sea tu coraçõ como vna cera q̄ se derrita a la boz de tu Dios: y puedas dezir cõ la esposa. Mi anima se derriuo luego q̄ mi amado me hablo. Cõsidera las buenas obras, y los innumerables beneficios q̄ el Señor te ha hecho, y cõtinuaméte te haze, y conoceras quã fuera es de razõ endorecerte para cõ el, y quã deuido le es estarle sujeto y rēdido, y obediéte a su volūdad.

§. 3.

§. 3.

Considera aquel perpetuo y continuo dia de fiesta, que aura en aquella celestial Ierusalem, no en el inuerno, sino despues de passadas las tempestades desta vida, en vn perpetuo verano, libre de toda muraciõ y perturbacion: haziendose paz en virtud de aquel pacifico Salomō, que reyna en aquella ciudad, y hinche de abundancia, de paz, y de alegria las torres della.

Confideta, quan manifesto testimonio dieron de Christo las obras que hizo en nombre de su Padre, que fueron sus milagros, y su vida llena de inocencia, y glorificalo por todas ellas, y adoralo como a verdadero hijo de Dios.

Confideta, que vida es la que este pastor da a sus ouejas, la qual no puede ser salteada de la muerte, ni puede en ella auer cosa que dē molestia, y ama a este buen pastor que tan maravillosos bienes aparejò para sus ouejas.

Lo que el Padre me ha dado, dize Christo, mas es que todo lo demas. Considera como el Padre da al hijo la misma diuinidad que el tiene, porque es vn Dios con el, y tiene la misma perfeccion y bienauenturança, y adora esta dignidad del hijo de Dios, delante de quié los Angeles se prosttran.

Y o y el Padre somos vna cosa. Abraça anima mia este manifestíssimo testimonio de la Diuinidad de Christo Redemptor tuyo, y desseá hazerte vna cosa con el Padre, y con el Hijo y con el Espiritu santo, por vnion de amor.

Toman los Iudios piedras cõtra Christo. Siéte esta

SS 2 ingra-

Iueues despues del

ingratitude de los hombres, y due late que tal cosa se intentasse contra tu Redemptor: y por lo que aquella maluada gente le deshonor en este hecho, alabale tu, y glorificale millones de vezes.

FERIA QUINTA Despues del Domingo de Passion.

Rogabat Iesum quidam Phariseus, ut manderet cum illo. Luc. cap. 7.

S Y M A R I O.

Dani. 3. **E**N la Epistola se nos propone vna oracion de Azarias vno de los compañeros de Daniel, en la qual oro al Señor, que librasse su pueblo de la captiuidad de Babylonia, confessando con mucha humildad y dolor los pecados de su pueblo, por los quales justamente auia sido castigado. En el Euangelio se nos propone vna pecadora que llorando sus pecados con verdadero dolor dellos alcanço perdon del Señor. En la oracion pide la Yglesia al Señor, que nos conceda q̄ la dignidad de la humana condicion llagada por la des-templança, sea reformada con el estudio de la medicinal abstinencia.

Consideraciones sobre el Euangelio.

S. I.

Rogaua a Iesus vn Fariseo, que comiesse con el. Considera quales han sido los combites que has hecho a Christo

Domingo de Passion. III

a Christo, dandole a comer la hiel de tus pecados, y a beuer el vinagre de tus corrompidos desseos.

Considera, como rogandote el Señor con el manna suauissimo de su gracia y de su consolacion, le has menospreciado, por comer de los ajos y cebollas de Egipto, que son los sensuales deleytes.

Viene la pecadora a Christo, la enferma al medico, la fuzia al purificador y santificador de las animas, la ouija perdida al buen pastor. No tiene verguença de los combidados, porque la verguença que de sus pecados tenia, le auia quitado toda otra verguença de los hombres: nada la detiene, todo lo vence, rompe las cadenas de sus enuegecidos pecados, y la que estaua aprisionada del demonio, quebrando sus ataduras, y echando de si su pesado yugo, viene a ser reficionada de Christo, que dice. Venid a mi todos los que trabajays y estays cargados, y yo os reficionare. Confundete viendo vna tan verdadera conuersion, y vn animo tan fuerte y tan varonil, como tuuo esta muger pecadora.

Trae vngüeto precioso, para templar el hedor de sus pecados, que le hedian tanto que no los podia sufrir, en los quales tu como animal inmundo te has rebolcado.

Ponese de tras de Christo, porque le parecia que estaua tan fea y tan abominable, que no ofaua parecer de lante aquel Señor, cuyos ojos no pueden mirar la iniquidad. O si vieses miserable pecador tu fealdad, quando veras aborrecerias tus pecados.

Riega con sus lagrimas los pies de Christo, que no supieron andar por el camino de los pecadores, para satisfazer por los malos passos que los suyos dierõ, corriendo por el camino de la perdiciõ: y enxugalos con sus

Iueues despues del

cabellos, que fueron red del demonio, para enlazar las animas, y besalos con su boca, de la qual tantas palabras malas auian salido, y vngelos con vnguento, del qual deshonestamente auia usado, vngiendo con el su persona: y desta manera haze sacrificio a su Dios, de todas aquellas cosas que le auian sido instrumento de pecar: y como aquella que del todo auia ya renunciado a sus malas artes, pone todos los instrumentos de llas a los pies de Christo, para que no le sean mas ocasion de auerle de ofender. Lo qual por no auer tu sabido hazer, has buuelto muchas vezes a tus pecados.

Murmura el Fariseo de Christo, porque se dexaua tocar de la muger pecadora, y muestrale Christo con o ya no lo era, la que con el amor del Señor auia sido santificada, y confunde con su deuocion la cortedad del Fariseo, y los pocos cumplimientos que con Christo, a quien auia combidado, auia hecho, para que en todo y por todo quede la soberuia confundida y derribada por tierra, que pensando de si grandes cosas, y menospreciando a los otros, es hechamas vil que aquello a quien menosprecia.

§. 2.

Considera en este combite tres combites, de los quales todos puedes gozar, si supieres atentamente considerarlos. Combida el Fariseo a Christo nuestro Redemptor, para que aprendas tu a combidarle en si mismo, sustentandole, y reficionandole espiritualmente en tu anima con los santos pensamientos y deseos, y en sus miembros, reficionando con las limosnas corporales y espirituales a tus proximos que tienen necesidad.

Combi-

Domingo de Passion. II 2

Combido la Madalena a Christo, dando le a comer su coraçon guisado con la contricion y dolor de sus pecados, y adobado con la salsa de amor de su Dios, para que aprendas tu a aparejar tu coraçon, para que sea manjar para Christo que te lo pide, diciendo, Dame hijo tu coraçon.

Ev. 32.

Combido Christo a la Madalena con el pan de su gracia, y con el perdon de sus pecados, y dandole a gustar su dulçura, la qual le hizo amargos todos los deleytes passados, para que dessees tu este manjar, y le pidas continuamente al Señor.

Apoc. 4.

Considera quan liberal fue esta muger con Christo, ofreciendose toda quanta era con todas sus cosas a el: y aprende, que desta manera se ha de comprar la celestial margarita, dando todo lo que tienes, y a ti mismo por ella.

Ponte con esta muger tras los pies de Christo, y mira con atencion que passos son los suyos, para que vayas tu por las mismas pisadas, pues el es el camino, y la verdad, y la vida.

Si has regado ya los pies de Christo con lagrimas de dolor de tus malos passos, regalos con lagrimas de compasion, considerando como se cansaron por ti, caminando por esta tierra: y finalmente fueren enclauados en la Cruz, y regados con sangre por tu salud.

Limpia con tus cabellos los pies de Christo, poniendo debaxo dellos toda tu hõra y gloria: y todo quanto te puede dar estima, a exẽplo de aquellos santos ancianos que vio S. Iuã en el Apocalypsi, que derribauã sus coronas delante el trono del Cordero. Conociendo que no ay otra nobleza ni otra hõra, sino estar debaxo los pies deste Señor.

Apoc. 4.

Besa

Jueves despues del

Besa los pies de Christo, amando y abraçando a los pobrezitos desechados que el mundo trae entre pies, reconociendo en ellos a Christo que dize, lo que hizo. redes con vno de los mas minimos y desechados, conmigo lo hazey.

2. Cor. 2. Derrama el vngüeto precioso a los pies de Christo, edificando a tu proximo con tu buen exemplo, procurando de ser en todo lugar buen olor de Christo, como el Apostol te amonesta.

§. 3.

Considera, como este a quien combido el Fariseo, es el que a los suyos haze eterno cõbite en el Reyno de su padre. Dichosos los que a el fueren combidados.

Considera, como este que se assento en casa del Fariseo a comer, es aquel que dize, que hara a los suyos assentar, y les seruira cõ aquellos dos platos de su diuinidad, y humanidad, donde entrando y saliendo hallaran su ma suavidad.

Assentose Christo esperando como caçador la caça que auia ya herido cõ sus saetas enheruoladas de amor, y sabia que auia de venir a caer a sus pies, de la qual deseaua el mas comer que dela comida que el Fariseo le le auia aparejado, porque su comida era la conuersion de las animas, cuyo amor le auia traydo del seno del Padre a la tierra.

Osee. 13. Vino la pecadora dõde Christo estaua, porq̃ auia primero ydo Chño a ella, sin cuya gracia y fauor nõca ella pudiera dela suse ñ las araduras del demonio, ni escapar-se de sus manos. Tu perdiciõ, Israel, ñ ti te viene, pero ñ mi viene el socorro, dize Dios. Bédito sea el, q̃ cõ su misericor-

Domingo de Passion: 113

fericordia preuiene a los pecadores, para que se conuertan a el.

Considera, con que precio redimio esta pecadora sus pecados, que fue cõ amor: porque amo mucho, por esso, dixo Christo, le son perdonados sus pecados. De amor nacieron las lagrimas con que regò los pies de Christo. Este se los hazia limpiar con sus cabellos, y besar con su boca, y vngir con el precioso vnguento, porque el amor no sabe estar ocioso, no es perezoso, no es tibio ni seco, ni menos auariento. O si amasses, anima mia, a tu Señor, y quantas cosas te enseñaria este amor que assi supo enseñar a esta pecadora.

Perdono el acreedor, dize Christo a los que le deuian, porque no tenian de que pagar. Grande bondad y liberalidad es esta, pero no hizo esto solo contigo tu Dios, sino que se cargo de tus deudas, y quiso pagar por ellas, no con menos que con su vida. Pues si el acreedor que perdona la deuda se ha de amar, que sera el que da su vida por pagar por ella?

Tu sè biua, dize Christo, te ha hecho salua, ve en paz. Considera que paz es esta, de la qual dize el Apostol, *Phili. 4.* que excede todo sentido, la qual se comienza aqui siendo el anima libre de sus pecados, y se perficionara en la otra vida, donde no podra auer cosa alguna que inquiete, donde no affomará enemigo alguno, donde reynara Dios en los suyos, y declinara sobre ellos como vn rio de paz. *Isai. 66.*

Ttt FERIA

Iueues despues
F E R I A S E X T A D E S -
 pues del Domingo de
 Pasion.

*Collegerunt Pontifices & Pharisei Conci-
 lium. Ioan. cap. 10.*

S V M A R I O.

Jerem. 17.



Vexase en la Epistola el Profeta Hieremias de sus enemigos, y profetiza el castigo que sobre ellos auia de venir: y como auian de ser confundidos y destruydos: lo qual todo fue vna Profecia de los enemigos de Christo: de los quales dize el Sagrado Euangelio, que determinaron en su maluado cõsejo, presidiendo en el Cayfas, darle la muerte. En la oracion pide la Yglesia al Señor, que nos de su gracia, para q̃ castigando voluntariamente nuestros pecados, seamos antes en esta vida afligidos, que condenados a las penas eternas.

Ioan. 11.

Consideraciones sobre el Euangelio.

S. 1.

Isaic. 1.

ALlegaron los Pontifices y los Fariseos consejo, y dezia. *Que hazemos, que este hombre muchas señales haze? Estos son aquellos ayuntamientos, de los quales dezia Dios por el Profeta Esayas: Iniquos son vuestros ayuntamientos. Malo es pecar, aunque sea por ignorancia, peor es pecar a sabiendas, pero pecar con*

Domingo de Pasion. II4

con consejo, y hazer consulta para hazer el mal, suma malicia es. Guardate pues no dexes enseñorear tanto la maldad de ti, que te trayga a tal extremo.

Mira quan desatinado consejo fue este, pues el hazer señales Christo les auia de conuencer a que creyessen que era hijo de Dios, y el Mefsias prometido, y que le recibiesen por tal: y ellos concluyen de aqui, que deuen procurar darle la muerte. Cegolos verdaderamente su malicia, como se dize en el libro de la Sabiduria: y esto mismo vemos que acaece cada dia a los malos, que toman ocasion de ser peores, cõ lo que les auia de corregir.

Sapi. 12.

Si le dexamos assi, todos creeran en el, y vernan los Romanos, y quitarnos han nuestro lugar y nuestra gente. Temieron el daño temporal, y vino sobre ellos la temporal destruycion, y la eterna. Y esto mismo les acontece a todos los que por temor de algun daño temporal, no temen de ofender a su Dios: los quales si por ventura aconteciere escaparfe del temporal castigo, no podran escaparfe del eterno, si perseueraren en su pecado.

Dixo Cayfas, que era Pontifice de aquel año, Vosotros no sabeys nada, ni pensays, que cõuiene que muera vn hombre, porque no perezca toda la gente. En lo qual sin saber lo que dezia, profetizo, que Christo auia de morir por la gente de los Indios, y no solamente por ellos, sino para congregar los hijos de Dios, que estauan derramados, en vna Yglesia. No era tal la intencion de aquel mal Pontifice: pero ordeno el Espiritu santo sus palabras, aunque dichas con dañada intencion, a este mysterio: para q̃ veas como sabe Dios vsar de la

TIT 2 malicia

Viernes despues del

malicia de los malos, para lo que el pretende y quiere: y por donde piensan huyr de Dios, por alli vienē a caer en sus manos. Desta manera uso de la dureza de Faraō, para mostrar su potencia, y de la malicia de los tyranos perseguidores dela Yglesia, para mostrar la fortaleza de los martyres, y la firmeza de su fe, y vsa cada dia de la obstinacion de los pecadores, para mostrar en ellos su justicia.

Toma esta profecia de Cayfas, y entiende, que sino muriere en ti el amor propio, no podra permanecer el reyno de tu anima, sino que sera destruydo. Muera pues el hombre viejo en ti, para que biua el nuevo.

Desde aquel dia pensarō como poder matar a Christo. Esto fue lo que nacio de aquel ayuntamiento de los Principes y Fariseos: en esto se determinaron los que eran mas principales, y eran tenidos por mas Sabios, y por mas religiosos y zeladores de la ley: para que entiendas, que el poder, y la sabiduria, y la exterior religion quando falta la verdadera virtud, son instrumentos de mayores males, como la espada en las manos del furioso, que quanto es mas aguda, tanto es mas perjudicial: y juntamente considera a que viene vn hombre dexado de Dios por mas sabio y prudente que sea.

Desde alli adelante Christo no andaua manifestamente entre los Iudios, sino que se fue a vna ciudad que se llamaua Efren, y alli estaua cō sus dicipulos. De malhechores es andar a sombra de tejados, y no osar mostrarse en publico: peca Adam, y escondiose, y el segundo Adam en quien no pudo auer pecado, se esconde, no de Dios, sino de los hombres. Conoce pues aqui tus pecados, y como tu eres el que no auias de andar entre perso-

Domingo de Passion. 115

personas, sino q̄ auias de estar desterrado en los desiertos entre las vestias, a quiē te heziste semejante pecado.

§. 2.

SI los Pontifices y Fariseos hazen ayuntamiento cōtra Christo, quanta mayor razon ay de que los que soa del bando de Christo hagan ayuntamiento contra los enemigos de Christo, que son los pecados. Destos tales ayuntamientos dize el mismo Christo: Donde quiera que estuieren ayuntados dos o tres en mi nombre, alli estoy y yo en medio dellos.

Matt. 18.

Que hazemos, dezian los Pontifices y Fariseos, que este hombre haze muchas señales? Que hazes tu viendo tantas señales como cada dia el Señor te muestra, q̄ no le sirues? Que tibieza es esta tuya? Porque dexas passar ociosamente vna cosa tan preciosa como es el tiempo? Gran verguença es ser perezoso en el bien, siendo tan sollicitos y diligentes los malos para el mal.

Temian estos los Romanos, sino procurauan de dar la muerte a Christo. Teme tu a Dios sino procurares de conseruarle biuo en tu anima, donde el dessea biuir por su gracia.

Considera, como por ser Pontifice aquel año Cayfas, profetizo: para que entiēdas, como Dios rige a los Prelados, y si a los malos haze que profetizen, que hara con los buenos? Aprende pues a respetarlos, y tenerles reuerencia, y obedecerles, sino fuesse que manifestamente mandassen contra la ley de Dios. Considera, como la muerte de Christo fue la salud del mundo, y el conformante en todo y por todo con Christo crucificado y muerto, es la vida y salud de tu anima.

Tit 3

Confi-

Viernes despues del

Considera, como andaua Christo escõdido esperando su hora: y aprende à sufrir con paciencia las persecuciones, y el ser dexado de los hombres, y apartado de su compañía, por la honra de tu Dios, consolando tu soledad con la de Christo Redemptor tuyo.

Acogese Christo a la ciudad de Efren, que estaua junto al desierto: para que aprendras a donde has de tener recurso en tus trabajos, es a saber, a la oracion, donde el anima como en vn desierto, apartada de las criaturas, descansa con su Dios, dandole parte de sus afflicciones: y recibe del mismo Dios consejo, y fortaleza, y consolacion: y esto significa el nombre desta ciudad Efren, que quiere dezir, cosa frutuosa, y que crece y se aumenta: porque son marauillosos los frutos de la oracion, y los que son continuos en ella, van siempre creciendo y aumentando en el espiritu.

§. 3.

Considera anima mia quié era tu Redemptor, pues allegandose sus mayores enemigos, y entrando en consejo contra el no hallan otra cosa contra el, sino que hazia muchas señales y milagros, y que si le dexauan assi, todos creerian en el. O sumainnocencia, contra la qual vna tan grande malicia no pudo inuentar nada de mal, y con todo esto, este tan innocente es cõdenado, para que el hombre culpado sea absuelto.

Por inconueniente tienen los enemigos de Christo que todos crean en el, siendo esto el bien y la salud del mundo, a quien amo tanto el eterno Padre, *Joan. 3.* que le dio su vnigenito hijo, para que todo aquel que creyese

Domingo de Passion. 116

creyese en el con biva fe, no pereciesse, sino que alcançasse la vida eternal.

Vendran, dize, los Romanos, y quitarnos han nuestra gente, y nuestro lugar y honra. Considera quan de otra manera sintio el santo viejo Simeon, quando llamo a Christo gloria del puéblo de Israel: y assi lo fue, y lo es de los verdaderos Israelitas. Conoce pues anima, como toda la honra y todo el bien esta en amar y seruir a este Señor. O Señor, y tesoro mio infinito, y que tiene que temer quien a vos os posee? Leuante-se el mundo, persiganme todos los hombres, falten me todas las cosas desta vida, que con teneros a vos estare riquissimo y abundantissimo. *Luce. 2.*

Conuiene que muera vn hombre por el pueblo, porque no perezca toda la gente. Conuino esto, Dios mio, a vuestra infinita bondad, y a vuestra inmensa misericordia, que muriessse vuestro innocentissimo hijo, por la salud del mundo, para que se manifestassen los infinitos tesoros de vuestra misericordia por vn medio tan alto como este, que tiene aronitos a los serafines. Desfallece, Señor, mi anima en vuestra salud.

Murio Christo, para que los hijos de Dios que estauan derramados, fuesen vnidos en vna Yglesia. Considera quan grande misericordia fue hazerlos hijos suyos, por la eterna predestinacion y eleccion, y quan grande bondad vnirlos por tal medio, para que alcançassen la gloria para la qual auian sido predestinados. Y como mostro el Señor las riquezas de su gloria en estos vasos de misericordia, como dize el Apostol. *Roma. 9.*

Determinãse los Pontifices y Fariseos que muera Christo, y consiente en esta determinacion el eterno Padre:

Donmiguell *San Domingo de Passion*
Sabado despues del

Padre: pero mirá quan otros son los consejos de Dios, y de los hombres. Los hombres determinan que Christo muera para verle del todo destruydo, y borrado su nombre de la tierra: y el eterno Padre, quiere que su hijo muera para salud de aquellos mismos que le desfeauan ver aniquilado, y de todo el mundo. O abismo de bondad y misericordia infinita.

Apartase Christo a la ciudad de Efren, junto al desierto con sus Discipulos. Cõsidera anima mia el mysterio que aqui esta encerrado. Que otra cosa era la Gentilidad, sino vn desierto esteril y lleno de bestias, de errores bestiales, y de nefandissimos pecados? Aqui se recoge Christo, apartandose de Ierusalem: porque dexando a los Iudios por su obstinaciõ, se predico su Euangelio a la Gentilidad. Y desta manera aquel desierto se hizo Efren fertil y abundoso. Y cumpliõse lo que el Profeta Esayas auia profetizado, diciendo. Alaba a tu Dios, tu que eres esteril y no pares, canta cantares de alabança, y regozijate tu que no parias, porque muchos seran los lajos de la que estaua desierta y desamparada, mas que los de la que tenia marido, dize el Señor. Dixisteslo vos Señor fidelissimo en vuestras promeßas, y cumplisteslo afsi: bendito y glorificado seays por siempre.

Isai. 54.

SABADO

Domingo de Passion. 117

SABADO DESPUES Del Domingo de Passion.

*Cogitauerunt Principes sacerdotum, ut Es
Lazarum interficerent. Ioann. 12.*

S V M A R I O.



EN la Epistola, que es del Propheta Ieremias, se nos propone la conjuraciõ de los hõbres impios, que fueron los Iudios, contra Christo, y la inocencia de Christo, el qual nunca entendio en otra cosa que en hazerles bien, enseñando-los y exortandolos, y curando sus enfermos, y resucitãdo sus muertos. En el Euangelio, que es del Euangelista san Iuan, se nos dize, como los Principes de los sacerdotes pensaron matar a Lazaro, porque muchos por respeto del creyan en Christo, y como entrando Christo en Ierusalem, fue recibido con grandẽ triunfo, aunq̃ con grande pesar de los Fariseos: y como los Gentiles desfeauan verle, y por ellos da el eterno Padre testimonio de Christo con vna boz que vino del cielo. Y como finalmente perseuerando los Iudios en su malicia y dañada intencion de quererle matar, se fue, y se escondio dellos. En la oracion pide la Yglesia al Señor, que vaya siempre aprouechando el pueblo dedicado a el con el afecto de su pia deuociõ, para que enseñado con los

Iere. 18.

Ioan. 12.

V u fantos

Sabado despues del

fantos exercicios, quãto mas agradable se hiziere a su Magestad, tanto crezca con dones mas principales.

Consideraciones sobre el Ewangelio.

S. I.

Pensaron los Principes de los Sacerdotes de querer matar a Lazaro, porque muchos de los Iudios, por respeto suyo creyeron en Christo. Considera, que tan grãde malicia fue esta, y como manifestamẽte hazia guerra à Dios los q̄ tal cosa pẽsauan, pues no pudo ser obra de otro, sino suya, la resurreccion de Lazaro. Y mira en q̄ despeñadero caen los q̄ se apartan de Dios.

Salio mucha turba à recibir a Iesus con palmas, y dando bozes diciendo, Bendito sea el que viene en nombre del señor Rey de Israel: Confunda la deuocion de la turba tu indeuocion, y lo poco que sientes el beneficio de tu redempcion, obrada por este Saluador, y el oluido que tienes de darle gracias por el.

Entrò el Señor, cauallero en vn jumentillo en Ierusalẽ. Confunda esta humildad de Christo tu soberuia, viẽdo aquel Rey de la Magestad entrar en el dia de su triunfo caualgando en vn animal, q̄ vn hombre de poco se afrentaria de caualgar en el delãte ninguno.

Viendo los Fariseos la gloria de Christo, llenos de embidia y de malicia, dezian vnos a otros: No veys q̄ no nos aprouecha nada lo que hazemos, veys aqui que todo el mũdo se va tras el. Considera, como el mayor verdugo del embidioso es su embidia, la qual le està cõtinuamente atormentando, y de la prosperidad y gloria de los otros haze faetas con q̄ atrauieta su coraçon.

Auia

Domingo de Passion 118

Auia ciertos Gentiles, que auian venido a la fiesta à adorar en el templo, los quales allegandose a san Felipe, le dixerõ, que querian ver a Iesus. Considera como estos Gentiles desseauan ver a Iesus, y los Iudios cõfer pueblo escogido de Dios, y auerles sido prometido, y estar profetizado en las Escrituras que cada dia leian, le querian matar: y confundete, viendo el poco desseo que tienes de tratar y comunicar con el Señor en la oracion: y si alguna vez lo hazes, quan tibiamente.

Si el grano de trigo no muriere (dize Christo) el solo se conseruara, pero si muriere lleuara mucho fruto. Esto dixo, para significar q̄ la conuersion de los gentiles se auia de hazer muriendo el primero. Considera, q̄ si el grano de trigo no puede frutificar sin morir, que fruto lleuara la paja, q̄ con ser vana se hincha con el viẽto de la soberuia, y vano contentamiento de si.

El que ama su vida, la perdera, y el que la aborrece en este mundo, la guarda para la vida eterna. Confundete viendo quan lleno estas de amor propio, y quan amigo eres de tu regalo, y teme la perdicion con q̄ aqui te amenaza el señor.

Aora (dize Christo) el Principe deste mũdo sera echado fuera: y si yo fuere leuantado en el madero de la Cruz, tirare todas las cosas a mi. Considera, como auiedo sido echado fuera, y vencido por Christo el Principe tyrano deste mundo: tu de tu voluntad te le has sujetado, dexando tu legitimo Señor y Principe Christo: y auiendo el sido leuantado en la Cruz para tirar a si tu coraçon con esta maroma tan rezia de vn beneficio tan grande como este, esta tan pesado tu coraçon, q̄ todo no basta para mouerle, y apartarle delas cosas terrenas.

Vvv 2

Conz

Sabado despues del

§. 2.

Considera la deuocion de la turba que salio a recibir a Christo nuestro Redemptor con palmas en las manos: y haz tu lo mismo, renouando amenudo la memoria de la vitoria que este Señor alcãçó de sus enemigos muriendo en Cruz, y procurando en virtud suya alcançar vitoria dellos, para que puedas dezir con el

1. Cor. 15. Apostol. Gracias al Señor que nos dio vitoria, por medio de nuestro Señor Iesu Christo.

Considera, como deues ser como vn jumentillo delante tu Señor, como te dize el Propheta, llevando sin murmuracion ni contradicion la carga que el te quisiere poner, para que juntamente merezcas llevar sobre ti al Señor edificãdo a tus proximos con tu buen exẽplo, como le lleuaua el Apostol, que dezia. Sed imitadores mios, como yo lo soy de Christo.

1. Cor. 11.

Considera, como los Gentiles que desseauan ver a Christo, acuden a los Apostoles, para que por medio de ellos pudieffen alcançar lo que desseauan, y aprende a acudir a los santos, y tomarlos por abogados e intercessores, para que por medio dellos puedas alcançar del Señor lo que desseas.

Considera, como queriendo los Gẽtiles ver a Christo por la fama suya, el habla de su Passion y muerte: y mira como no te deues enuanecer por los faouores y estimacion de los hõbres, sino antes humillarte mas quãto mas los hombres te procuraren levantar, siendo como grano de trigo, que leuantado no se queda en el ayre como la paja; sino que buelue a caerse.

Considera, como deues trabajar en mortificante, y abortecerte, y perseguirte, y ser vn verdugo para tu sensualidad,

Domingo de Passion. 119

sualidad, pues te tiene dicho el Señor, que por este camino has de ganar las espirituales riquezas, y la eterna vida: y ser en esto cruel, es ser piadoso con tu anima, como por el contrario el ser piadoso es ser muy cruel.

El que sirue, sigame, dize el Señor. Los criados van tras su Señor, y acompañanle dondẽ quiera que vaya. Esto mismo deues tu hazer con el Señor, si quieres ser fiel criado suyo. Y no te espantes, si vees que este Señor se mete por entre espinas, y camina por caminos asperos y fragosos, porque pues el va delante, el quebrara las puntas de las espinas, y te allanara el camino, y con su virtud y ayuda te hara facil lo que es dificultoso.

Turbase Christo, y ora a su Padre, como aquel que sabia la turbacion que en los coraçones flacos auia de causar esta doctrina, de que los suyos le han de seguir por el camino de la Cruz, por dõde el caminò: pero orò por todos nosotros, para alcançar el fauor del Padre, y para enseñarnos dõde hemos de tener recurso en todas nuestras necesidades y turbaciones, para no desmayar: y añade, que auia de echar fuera el Principe deste mundo y que siendo leuantado en la Cruz, auia de tirar todas las cosas a si, para que por todas partes se animen los q̃ le siguen, pues las han de auer con enemigos ya vencidos, y han de caminar, siendo tirados deste Señor que va delante.

§. 3.

Considera en este recibimiento, que a Christo hicieron, entrando en Ierusalem, el que se le hizo quando vencida la muerte, y pisado el demonio, entrò triunfador en el cielo con los despojos del infierno: y regozijate con la gloria de tu Redemptor.

V u 3

Ben-

Sabado despues del

Psal. 46. Bendito sea el que viene en nombre del Señor Rey de Israel. Di tu con el Propheta: Este es el Dios y Rey de toda la tierra, y Rey de los Reyes, y Señor de los señores, y Rey de los Angeles, y señor de los exerciros celestiales. Adorenle todas las criaturas, y sean confundidos todos sus enemigos.

Genes. 49 Desean ver los Gentiles a Christo con grande razón, porque este es de quien estava prophetizado: El será el esperado de las gentes, y en el pondran su confianza. El auia de ser el que los auia de librar del poder del demonio, y les auia de apartar de sus errores, y les auia de albrar con la luz de su Euangelio, y los auia de hazer pueblo de Dios escogido, Sacerdocio regal, gente santa, pueblo ganado y adquirido con su sangre, para que anunciasen el poder y la virtud y misericordia de aquel que los llamó de las tinieblas a su admirable lumbré.

1. Petr. 2. Considera, que maravilloso fruto lleuò este grano de trigo: muriendo y siendo sepultado, quitò los pecados del mundo, vencio la muerte, prostrò al demonio, despojò el infierno, reparò los cielos, y restituyò al hombre la herencia que auia perdido. O grano preciosissimo, o Christo, virtud de Dios y sabiduria suya.

Psal. 138. El que me siruiere, honrarle ha mi Padre. Y como, Señor, no es sobrada honra para vuestra criatura, que os sirua à vos, y que vos recibays sus seruicios? Honra es esta, Señor, que sobra aun para los Angeles del cielo, y es tanta vuestra liberalidad y bondad, que como si no os fuesen devidos los seruicios de vuestras criaturas, prometeys por ellos nuevas honras. Muy honrados son, Señor, vuestros amigos, y grandes Principes los hazey.

Vino

Domingo de Passion. 120

Vino vna boz del cielo, que dixo: Yo te he clarificado, y te clarificare. Considera como clarificò el Padre à Iesu Christo en su nacimiento, embiando los Angeles del cielo a la tierra, para festejarle y anunciarle, y trayendo los Reyes desde Oriente, à adorarle en el pesebre. Clarificòle en su vida, con los milagros que hizo en su nombre. Clarificòle, dando testimonio del en el Baptismo, y en la Transfiguracion. Clarificòle en su muerte, haziendo que el Sol se escureciesse, y la tierra tēblasse. Clarificòle en su Resurreccion, y en su Ascension. Clarificòle en la conuersion de la Gētilidad y fundacion de su Yglesia, donde es conocido y adorado por verdadero Dios de entrambos pueblos. Y clarificarle ha al fin del mundo, quando pondra sus enemigos por estrado de sus pies. Alegrate, anima mia, con esta magnifica gloria de tu Salvador, y da gracias al eterno Padre, por que en tantas maneras y tan magnificamente clarificò à su Hijo obedientissimo.

Si yo fuere leuantado de la tierra, tirare todas las cosas a mi. Ya fuystes leuantado, Redemptor mio, quando fuystes crucificado en el madero de la Cruz, y mas quando con glorioso triunfo subistes al cielo, y os affentastes a la diestra de vuestro eterno Padre. Pues como no se cumple en mi esto que vos dixistes? Porque no me tirays a vos, y rompeys los cordeles que tienen atado mi coraçon con las cosas desta tierra? Ea Señor, cumplase esto en mi, tiradme a vos como verdadera piedra y man, con la virtud de vuestro amor. Y si yo estoruo que esto no se haga, atadme, Señor, las manos, que desde agora os las entrego: a vos Señor desseo, por vos sospiro, quando me lleuareis à vos? Quando estare

con

Sab. despues del Domin. de Pas.
con vos? Quando sere vna cosa con vos por vnion de
perfecto amor? O bien mio, o bienauenturança mia, o
centro de mis desseos, o reposo mio, o vida mia eterna
y gloriosa, que biuis y reynays con infinita gloria
con el Padre, y con el Espiritu santo,
por todos los siglos de los
siglos. Amen.

Fin del segundo libro.

LIBRO